



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



**FACULTAD DE
EDUCACIÓN**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN DOCUMENTACIÓN
Y GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN

Tema: “Las bibliotecas de la Universidad Nacional de Cuyo en época de Pandemia Covid-19: percepción de los bibliotecarios acerca del funcionamiento de los recursos y servicios durante el año 2020”.

Director de Tesina: Lic. Adrián Lucero

Alumno/s: Sergio Daniel Collado

Sandra Beatriz Lucero

Mendoza

Marzo de 2021

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Autoridades

Decana

Dra. Ana María Sisti

Vicedecana

Dra. María Ximena Erice

Secretaria Académica

Prof. Esp. María Gabriela Griffouliere

Directora General de Carreras y Referente del Prof. Univ. de Pedagogía
Terapéutica en Discapacidad Intelectual. Orientación Discapacidad Motora
Mgter. Leticia Vázquez

Coordinadora de Ingreso

Prof. Marcela Valdez

Referente del Prof. Univ. en Educación Primaria y Prof. Univ. en Informática
Prof. Flavia Escudero

Referente del Prof. Univ. en Educación Inicial

Prof. Marcela Mirchak

Referente del Prof. Univ. de Pedagogía Terapéutica en Discapacidad Visual
Lic. Mariela Farrando

Referente del Prof. Univ. de Educación para Personas Sordas, Tecnicatura en
Lengua de Señas y Licenciatura en Terapia del Lenguaje.

Prof. Esp. Gabriela Guzmán

Referente de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social

Lic. Noelia de la Reta

Secretaría Administrativa Económica Financiera

Lic. Sergio Euliarte

Secretaría de Investigación y Posgrado

Dra. María Federica Scherbosky

Coordinadora de Institutos, Centros y Redes

Lic. Andrea Suraci

Secretaría de Extensión

Prof. Esp. Adriana Moreno

Directora de Asuntos Estudiantiles y Graduados

Profesora Silvia Adriana Gigena

Coordinadora de Egresados

Prof. María Eugenia Bobillo

Coordinadora de Estudiantes

Srta. Julieta Mendoza

Director de Relaciones Interinstitucionales y de Territorialización

Mgter. Nora Marlia

Escuela Carmen Vera Arenas

Directora

Prof. Sandra Corral

Vicedirectora

Prof. Alejandra Olguín

Agradecimientos

A mis compañeros de trabajo de las bibliotecas UNCuyo, especialmente a Norma Fernández que me enseñó el oficio de la atención a los usuarios, a mi familia, a mi compañera Natalia por pensar conmigo este tema y a la Dra. Patricia Alejandra Collado Mazzeo.

A las mujeres de mi familia... las que me habitan... las de antes, las de ahora, siempre presentes, siempre fuertes, valientes, decididas y a la vez frágiles, amorosas, oro en polvo...

A mis niños, que me muestran la pureza, la alegría, el juego, la magia, la luz, que sacan a la niña!

A mis padres, siempre motor de más, al igual que mis amigos triangulitos!

A mis compañeros de la "Central", a todos ellos/ellas que hacen un mundo, el mundo laboral en el que confluimos y por esas oportunidades potenciales que nos aúnan o separan para hacer

En especial a mis hijos, Nicolás, Emilce y Eliana por ser maestros y aprendices y por elegirme para experimentar juntos!

A Pato Collado, una genial!

A mi esencia... me lo debía

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1 Marco conceptual	14
Del compromiso de las bibliotecas académicas	14
La digitalización de las bibliotecas	18
Roles bibliotecarios en un mundo cambiante	19
Alfabetización Informacional	21
CAPÍTULO 2 Bibliotecas Académicas y Covid-19, el devenir y la transformación hacia una nueva etapa	24
Bibliotecas a nivel global, experiencias acerca de medidas de bioseguridad, circulación de bibliografía y servicios remotos	24
Acerca de medidas de bioseguridad, circulación de bibliografía y servicios remotos	30
Manejo de materiales para evitar riesgo de infección	33
Experiencias e informes destacados sobre temáticas de valor en las BA	37
Informe Ithaka S + R en Estados Unidos	37
Las necesidades de cambio en las colecciones físicas	37
Competencias Informacionales y digitales, integración digital de las BA	39
Experiencias en América Latina, una brecha aguda	41
¿Qué ocurrió en las bibliotecas argentinas?	43

Actuación de la Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas, RedIAB	45
Evaluación de las bibliotecas universitarias en Argentina	48
CAPÍTULO 3 Análisis de los recursos y servicios del SID, de usos y costumbres	50
<hr/>	
La UNCuyo en breve	50
Encuadre histórico y normativo	50
Sobre las BA de la UNCuyo y su red	52
Préstamo y Circulación	55
Catálogo de acceso abierto (OPAC)	56
Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología	58
Sistema SIG-SID	58
Préstamo Interbibliotecario	59
Servicios Accesibles para Personas con Discapacidad, Servac	59
Centro de Documentación Audiovisual, CDA	60
Centro de Documentación Histórica, CDH	60
ALFIN, Alfabetización Informacional	60
Noticias del SID	61
Contacto y referencia electrónica	61
Personal de BA en el Sistema	61
El funcionamiento de las Bibliotecas durante la pandemia	62

CAPÍTULO 4	Diseño del trabajo metodológico	64
	Análisis de datos de las encuestas	66
	Análisis encuesta dirigida al personal bibliotecario	66
	Análisis encuesta a directivos de las BA UNCuyo	74
CAPÍTULO 5	Conclusión	80
BIBLIOGRAFÍA		89
ANEXOS		96
	Anexo 1 “Manifiesto Acelerando la transformación digital de la educación superior” en el que en forma gráfica explicitan las acciones prioritarias	96
	Anexo 2 Estadística de uso comparativa de los meses de marzo a diciembre de 2019 y 2020 de la Biblioteca Digital	97
	Anexo 3 a) Encuesta sobre el escenario de las bibliotecas de la UNCuyo en época de Pandemia Covid-19 para Bibliotecarios y b) Encuesta sobre el escenario de las bibliotecas de la UNCuyo en época de Pandemia Covid-19 para Directores y Encargados	98
	Anexo 4 Respuestas de la encuesta sobre el escenario de las bibliotecas de la UNCuyo en época de Pandemia Covid-19 para Bibliotecarios	102
	Anexo 5 Respuestas de la encuesta sobre el escenario de las bibliotecas de la UNCuyo en época de Pandemia Covid-19 para Directores y Encargados	128

INTRODUCCIÓN

La presente investigación describe la situación de las bibliotecas académicas (BA en más) de la UNCuyo y su funcionamiento durante el periodo de pandemia de marzo a diciembre de 2020, el desempeño de los servicios y recursos documentales ante la exigencia de pasaje a la virtualidad. Además, reseña las formas de teletrabajo que surgieron y los medios que predominaron para llevarlas a cabo tanto como la percepción de las/los bibliotecarios acerca de las prestaciones durante los meses de aislamiento social y especialmente laboral a causa del Covid-19.

La Ordenanza 98 del Consejo Superior del año 2002, contempla la creación del Sistema Integrado de Documentación (SID de ahora en más) y refiere que el mismo, está formado por todas las Bibliotecas de la UNCuyo, como por los centros de documentación específicos de ese momento (Centro de Documentación Histórica, videoteca) y Biblioteca Central. Indica que funciona como una unidad con cumplimiento de estándares de calidad internacionales respecto de las colecciones en distintos soportes y a los servicios. Así mismo, señala tres pilares fundamentales de la red (que se abordarán en detalle), con tareas de gestión compartidas, como además, que cada biblioteca aplica políticas, estrategias, normas operativas y procedimientos como la prestación de servicios en su dependencia específica con las colecciones pertinentes afines a las carreras o usuarios que sirven (Facultades, Institutos, Colegios, entre otros).

El conjunto de las BA de la UNCuyo, fue una de los primeros sistemas de información así conformados en el país y se ha mantenido a la vanguardia de la región desde hace más de dos décadas. Dada la importancia del funcionamiento de cada unidad de información y del conjunto, este trabajo se basa en el interés académico de profundizar y aportar datos construidos a propósito del problema de investigación sobre las bibliotecas, ubicar y mostrar las consecuencias locales de dicho fenómeno, indagar la perspectiva de los y las trabajadores/as con respecto a la organización del trabajo en tal circunstancia atípica, en el marco de condiciones históricas, socioculturales y económicas únicas, que afectaron la vida de la población mundial, de nuestro país y local tanto en forma particular como al conjunto de instituciones de la sociedad.

Ante el cambio de escenario y las formas de hacer en y para el trabajo, se considera que es imprescindible generar aportes desde nuestra disciplina, la bibliotecología, que ayuden a comprender la importancia de la función y rol educativo de las bibliotecas y los profesionales de la documentación, en un escenario laboral distinto para, a partir de allí, analizar la necesidad de cambios de perspectiva a la hora de valorar y estimar los actuales requerimientos educativos e informacionales existentes. Se cree necesario re-evolucionar la función bibliotecaria en coherencia a las altas exigencias que competen a la docencia, investigación, extensión en este nuevo escenario que propone mixturas y cambios firmes en las formas de ser y hacer desde varias perspectivas, no exento el acceso a la información y la transformación tecnológica. Es menester aportar información que conlleven a la adaptación y evolución de las bibliotecas para acompañar el proceso de cambio de la educación superior.

Se pretende con este trabajo tomar acontecimientos de la actualidad compleja para entender una visión conjunta de factores variables, que clarifiquen las formas de resolver en la excepcionalidad en que nos colocó la pandemia como bibliotecarios, constatar el funcionamiento de los servicios y recursos con que las bibliotecas respondieron a la virtualización de la educación, apreciar las debilidades y afirmar fortalezas y oportunidades que surgen para resolver las problemáticas y desafíos emergentes.

Para ello se plantea como objetivo general:

Caracterizar la actuación de las BA y la provisión de los recursos y servicios brindados durante los meses de marzo a diciembre de 2020, periodo de virtualización de la educación y aislamiento social a causa del Covid-19, con el fin de recabar información que sirva a los bibliotecarios de la UNCuyo en la evolución y transformación particular de cada biblioteca como del sistema en su conjunto.

En tanto que como objetivos específicos se propone:

= *Analizar el desarrollo del trabajo remoto de los bibliotecarios.*

- = *Reseñar las formas de comunicación y difusión de servicios y recursos hacia la comunidad académica.*
- = *Identificar la percepción de los bibliotecarios acerca de las instancias de formación específicas destinadas a los usuarios y a su propio colectivo.*
- = *Conocer de qué manera los recursos de las BA de la UNCuyo se integran a los procesos de enseñanza en la actual situación de pandemia.*

La hipótesis que se presenta bajo estos parámetros es la siguiente: La comunidad educativa (estudiantes-docentes-investigadores-personal de apoyo) cuenta con servicios de atención tanto presenciales como virtuales en cada una de las bibliotecas académicas de la UNCuyo y, ante el suceso acaecido producto de la pandemia Covid-19, transcurrieron una serie de dificultades y falencias en el acceso a la información ya sea en forma presencial como remota, en cada una de las bibliotecas, como en los servicios y recursos que se brindan en conjunto desde el Sistema que las nuclea (SID).

El quiebre de servicios presenciales a prestaciones exclusivamente digitales evidencia ciertas debilidades que demandan atención en forma sistémica como en cada unidad de información en particular, a fin de evaluar y optimizar las siguiente dimensiones: a) estrategias de gestión para dotar a usuarios de bibliografía en papel y bibliografía digital; b) potenciar la interacción usuario/bibliotecas; c) estudiar a los distintos tipos de usuarios y grupos específicos para conocer sus necesidades y expectativas informacionales; d) trabajar los programas de ALFIN y profundizar las competencias digitales e informacionales de la comunidad; e) aumentar la comunicación e interacción hacia docentes, investigadores y quienes integran y administran los campus virtuales para incluir a las BA y todo su potencial informacional en recursos y servicios a la enseñanza en línea.

Para responder a los objetivos y dar cuenta de los supuestos que guiaron la investigación, la metodología propuesta conjuga el trabajo documental (selección de fuentes secundarias en las que predominaron los recursos digitales, entre ellas páginas web, normativas e historial de la UNCuyo, y el SID -Sistema Integrado de Documentación-), en base de datos del sistema bibliotecario SIGSID, Biblioteca Digital y de las distintas Facultades, bibliografía específica de la Carrera

Licenciatura en Documentación y Gestión de la Información y la producción de datos primarios. Este último se realizó a través de la aplicación de una encuesta (cuestionario) gestionada en planilla google para acceder a los/las informantes situados en las diferentes BA de la UNCuyo, población objeto de esta investigación.

Debido a la persistencia del aislamiento por Covid-19 (marzo de 2021), la aplicación del cuestionario se auto-administró a través del entorno virtual google, dada las condiciones de ASPO (aislamiento social preventivo y obligatorio) y DISPO (distanciamiento social preventivo y obligatorio) que limitaron la interacción cara a cara con los/las informantes.

Los cuestionarios aplicados tuvieron dos variantes: uno de ellos se orientó a recabar respuestas de la población a cargo de las bibliotecas y de los centros de información específicos del SID (coordinadores/as y personal directivo/a). El segundo se orientó a construir datos a partir de la percepción de los empleados/das de planta que se desempeñan en las mismas. En el primer caso se obtuvo un porcentaje de respuesta con respecto al total de 55% y en el segundo un porcentaje de respuesta de 37%.

Entre los ítems de interés a testear, se encuentran las siguientes dimensiones:

- 1) La respuesta de las BA con respecto a los/las usuarios/as (docentes, investigadores/as, estudiantes y público en general)
- 2) Los modos internos de organización del trabajo en pandemia (recursos, formación, comunicación y vinculación);
- 3) La autopercepción de los sujetos/as involucrados/as acerca de los problemas y las posibilidades que abre la pandemia con respecto al trabajo.

Para presentar el escrito se desarrolla brevemente el contenido de cada uno de los capítulos que conforman la estructura de la investigación.

En el capítulo 1, se presentan reflexiones teóricas acerca de las bibliotecas académicas y su relación con la tecnología, especialmente Internet, los cambios que sucedieron en el ámbito de la educación superior y en los propios actores/as universitarios/as bajo esta transformación en ciernes.

El capítulo 2, se introduce en el mundo de las bibliotecas ante la pandemia y en los temas que hacen a la praxis documental: cómo reaccionaron ante la misma, los procesos de innovación ante la virtualidad, las experiencias de organización, sistemas de bioseguridad, mecanismos operativos, formas de circulación de la bibliografía, recursos y servicios virtuales e instancias formativas. Además, la integración de experiencias de BA a nivel internacional, latinoamericano y en Argentina.

El capítulo 3 presenta una reseña histórica y un encuadre normativo del Sistema Integrado de Documentación- SID, de los servicios y recursos relativos a la pertenencia a la Red de Bibliotecas de la UNCuyo, la situación pre pandemia y la conformación del personal bibliotecario.

En el capítulo 4, se desglosa el desarrollo metodológico, se describe el tipo de investigación y las técnicas que permitieron escrutar el comportamiento de las BA en la realidad que impuso el escenario pandémico por Covid-19. Se realiza el análisis de la construcción de datos primarios a partir de las encuestas mencionadas. Aquí el lector encontrará un análisis socio-demográfico del personal de bibliotecas, las percepciones acerca de su funcionamiento en pandemia, los recursos disponibles, fortalezas y obstáculos que presentó la red de bibliotecas.

Finalmente, en el capítulo 5, a modo de conclusión, se presentan los lineamientos centrales de la investigación, se plantean algunos desafíos y posibilidades que se suscitan al quehacer de las BA.

CAPÍTULO 1

MARCO CONCEPTUAL

Del compromiso de las Bibliotecas Académicas

Las Bibliotecas Académicas, poseen desde siglos un papel estático, conservador, presencial, con base activa en la circulación y préstamo de libros, en el uso de espacios físicos, atención personalizada, colecciones tipificadas en agrupamientos temáticos y en la consulta directa del documento papel (Quijano Solís, 2007, p. 11). Con esto queremos decir que existe un fuerte componente de presencialidad y que el soporte de mayor relevancia (al menos en Latinoamérica) es el papel (libros, revistas, folletos, entre otros). Desde hace más de tres décadas, la revolución tecnológica e Internet inciden en las formas de trabajo bibliotecario, en las universidades, en los métodos de enseñanza-aprendizaje y en las/los usuarios, que cambian las formas de uso y adquisición de información como además, sus hábitos de lectura, estudio y aprendizaje.

Las últimas décadas resultaron cruciales para la evolución de las BA que, en función “...al nuevo contexto socioeducativo cambian su dimensión organizacional” (Tarango y Romo González, 2015, p. 25). Las TICs e Internet agilizan la transformación de las unidades de información como el quehacer bibliotecario e imponen nuevas políticas de información, mejora la gestión documental, la organización en el trabajo administrativo, la operatividad técnica de las bibliotecas, como además, el almacenaje, acceso y recuperación de la información. Así mismo, el desarrollo tecnológico posibilitó la incorporación y el desarrollo de formatos y soportes documentales diversos (tangibles y digitales), la implementación de servicios bibliotecarios virtuales a través de la Web y la cosecha de recursos documentales electrónicos instantáneos, dispuestos para el público en forma remota de consulta inmediata, desde cualquier lugar y en cualquier momento.

La biblioteca académica es un sistema de información activo, vivo, organizado y multifacético en continuo crecimiento. Es un organismo que forma parte de un sistema mayor y requiere una evolución continua para responder, con todos sus recursos y personal, a los desafíos de la educación superior. Tarango y Romo

González (2015) en su libro “Bibliotecas académicas e investigación”, señalan que en este nuevo contexto socioeducativo, la función de la BA es enlazar el conocimiento (entendido este como acervo cultural) con las expectativas institucionales que se proyectan en la currícula (p. 24). Acebes Jiménez (2001), define que “... es un sistema gestor de información, una organización humana estructurada, que realiza los procesos y proporciona los servicios, que utiliza los recursos y las herramientas más adecuadas para las exigencias y las posibilidades del momento, con fondos bibliográficos amplios y diversos de todas las disciplinas impartidas en los currículos universitarios”(p. 46), dispuestos con una organización bibliográfica de acceso rápido y fácil al fondo documental, cuyo sistema de información requiere ser ágil y eficiente para ayudar y apoyar a la comunidad académica.

Precisa mantenerse a la vanguardia e innovar para servir al contexto y sus actores, planificar cambios y emplear estrategias que acompañen a la transformación educativa en una dimensión más amplia que tiene en cuenta los aspectos informativos pero además, los académicos, la generación de nuevos conocimientos en un ámbito cada vez más aquejado por la competitividad y las mediciones estándar de excelencia académica. González Solar (2017, p. 105), en forma coincidente con Tarango y Hernández-Orozco (2015, p. 154), opina que el panorama complejo actual obliga a las BA a demostrar en forma permanente su valor, rentabilidad y calidad de servicios, como además, justificar su permanencia, ya que de ello depende la consecución de recursos.

Las BA demuestran en las últimas décadas su habilidad y pronta asimilación de las tecnologías, el poder de cambiar, de buscar y encontrar nuevas y mejores formas de hacer. Cita de ello es la ahora fácil obtención de una investigación, a partir de colocar una simple palabra, en un catálogo en línea de una BA (que se encuentre por ejemplo del otro lado del mundo) y la posterior cosecha inmediata a segundos de su búsqueda y recuperación a texto digital y en forma inmediata con un plus de posibilidades anexas como: integrarse a un grupo de investigación, crear un alerta de esa temática, entrevistarse con el propio autor/autora, participar de una conferencia en línea, entre otras acciones.

Alonso Arévalo (2016), señala que la tendencia de las BA es "...convertirse en un centro multifacético diseñado para soportar una amplia y variada gama de actividades de investigación y de aprendizaje tanto para estudiantes como para investigadores" (p. 1).

Desde la década del '90, la educación superior adopta los medios electrónicos y las redes de comunicación para su evolución y apertura. Nace así, el denominado e-learning (electronic learning, enseñanza virtual o virtualización) como medio del proceso de aprendizaje que posibilita la educación a distancia. La educación formal, tal como se estructura, "...transmisión de contenidos, capacitación sólida y duradera, cambia y pasa a ser la base en la que se apoya el aprendizaje continuo" (Martín-Gavilán, 2008, p. 9), que se caracteriza por: el aprendizaje del estudiante, en permanente construcción a lo largo de la vida, en la adquisición de conocimientos, competencias y destrezas como resultados; "...educar para el saber y el saber hacer", con el alumno como agente activo participativo de su propia formación"(Calzada Prado, 2010, p. 29).

El docente, inserto en un escenario nuevo, posee ahora, un rol distinto. Ya no es solo "...transmisor de conocimientos, sino guía del estudiante y facilitador de oportunidades de aprendizaje" (Calzada Prada, 2010, p. 29). Las tareas de planificar el proceso pedagógico de enseñanza-aprendizaje, conllevan nuevas metodologías educativas para seleccionar y producir contenidos interdisciplinarios actualizados, comprensibles, didácticos con las TIC como instrumentos de apoyo para relacionarse, tutorizar y evaluar a la diversidad de estudiantes y sus procesos.

Como herramienta del trabajo docente, surgen los objetos de aprendizaje, que son parte de los recursos didácticos que maneja, es decir, documentos multimediales, capaces de generar conocimiento de calidad y facilitar la autonomía del proceso de aprendizaje. Siguiendo a Calzada Prado, el mismo manifiesta que estos objetos se basan en "...la creación y/o reutilización de recursos educativos en diversos formatos y soportes, incluso la combinación de ellos" (p. 17).

A las BA y los bibliotecarios les compete dotar al docente de herramientas para el desarrollo de recursos didácticos, proporcionar instancias de formación para el

uso de tecnologías, asesorar para su construcción, trabajar en equipos interdisciplinarios con docentes, informáticos u otros actores y departamentos universitarios para su producción y difusión. Incumbe además, identificar medios de descripción y administrar espacios de gestión documental para recuperar, reutilizar, crear y hacer funcionar repositorios educativos (sistema de información organizada que preserva y administra estos objetos).

Atañe aclarar, que los recursos de información según la Federación Internacional de Bibliotecas y Bibliotecarios, IFLA, "...son la herramienta, o conjunto de ellas que contiene o facilita llegar a las fuentes de información". Se utiliza además, como término genérico para persona, compañía, servicio o grupo de proveedores o distribuidor de un recurso de información. Seguimos así, la opinión de diversos autores en tanto decir que gracias a la web y la interactividad que la misma permite, los recursos de información aportan dinamismo, interconectividad y adaptabilidad. Gallego Lorenzo y Campdepadrós, (2010) los define como "...objetos superiores que engloban lo que es la metainformación¹, las fuentes de información y los servicios de información"(p. 11).

Los recursos y servicios en las BA, en la actualidad ofrecen una mixtura entre presencialidad y servicios/recursos digitales. La comunicación oral y la interrelación del profesional de la información brindan un contexto para el usuario que se enriquece con el componente papel y digital.

En este sentido, los servicios presenciales básicos de una BA son: préstamo y circulación de la información con colecciones físicas de acceso en estanterías abiertas o cerradas, salas de estudio silenciosas, de estudio grupal, sector de equipamiento informático para el usuario/usuario, hemeroteca, sector de referencia bibliográfica con disposición de catálogos electrónicos de consulta, servicio de reprografía en convivencia con otros sectores de trabajo bibliotecario. La disposición de los servicios y colecciones está dada por los recursos y las especialidades de las BA, por ejemplo, laboratorios, salones para desarrollar productos multimediales,

¹ - Metainformación es el dato estructurado sobre un objeto, que soportan funciones asociadas al objeto designado.

servicios a personas con discapacidad, sectores destinados a capacitación y actividades culturales, entre otros.

La digitalización de las bibliotecas

La digitalización de las bibliotecas no solo apunta a la digitalización de las colecciones papel a formato electrónico, sino a la oferta de servicios bibliotecarios en línea y en connivencia con servicios presenciales, ponderando la oferta de colecciones digitales y prestaciones bibliotecarias que puedan sostenerse y atender al público íntegramente desde la virtualidad.

Respecto a los servicios y recursos digitales, se ofrecen a través de las páginas web de las BA. En ellas se ofrecen: OPAC (catálogos abiertos de acceso público), bases de datos unificada públicas y privadas, disposición de repositorio institucional, servicios de referencia electrónica, disseminación selectiva de la información, formaciones en línea, guías temáticas.

Los repositorios institucionales son sistemas de información que organizan, preservan materiales educativos y los difunden a través de una plataforma Web de libre acceso al público. Forman parte del patrimonio cultural y documental de la universidad que los alberga y están constituidos por la producción académica como, tesis de grado y postgrado, artículos científicos, comunicaciones y ponencias, revistas electrónicas institucionales, materiales docentes, filmación de eventos trascendentes entre otros.

La referencia electrónica es un servicio disponible a través de un formulario o contacto directo con el bibliotecario para petitionar búsquedas de información y asistencia especializada. Puede conllevar desde una búsqueda bibliográfica especializada, a la tutoría de uso de una base de datos o biblioteca virtual o una instancia de acompañamiento y guía para el análisis de citas, consulta especializada, localización y obtención de documentos, por ejemplo.

La disseminación selectiva de la información es un servicio mediante el cual se brinda a un usuario (o grupo), el suministro periódico de referencias y/o productos documentales que concuerdan con el perfil de interés temático del mismo.

Roles bibliotecarios en un mundo cambiante

El proceso de transformación de las BA se apoya en la propia evolución del trabajo y rol de las/los bibliotecarios/as, el cual debió adaptar su mundo tradicional de guarda, preservación del patrimonio, atención de préstamos como medio intermedio entre estante-libro y usuario/a, tareas técnicas minuciosas y complejas, fichas, orden alfabético, a la necesidad de seguir el ritmo académico vertiginoso y mantenerse fiel a su función para desarrollar un entorno dinámico desde su propia dinamización.

A la par que su contexto, e incluso adelantándose, se acopló al cambio, actualizó su quehacer y aprehendió otros oficios, adquirió conocimientos distintos que con habilidad y destreza extrapola en servicios y productos nuevos, de vanguardia para, operativizar, innovar y mejorar las prestaciones hacia las/los usuarios. En definitiva, la/el profesional de la información transformó su hábitat técnico, interactuó con profesionales, transversalizó sus conocimientos hacia áreas de mayor recurrencia de necesidades de información. Así, innova de la mano de la informática, la programación, el diseño web y las redes para crear formatos de carga, bases de datos, bibliotecas digitales, objetos de aprendizaje, entre tantos avances.

Adoptó así, múltiples conocimientos y prácticas, sumó además de saberes tecnológicos, marketing, arquitectura, legislación, pedagogía, economía, entre otros, para mejorar la comunicación y publicidad de recursos y servicios, planificar y desarrollar formaciones de alfabetización informacional, defender los derechos de acceso abierto, dispensar servicios específicos hacia usuarios vulnerables y convertir la biblioteca en un lugar abierto a la necesidad culturales e informacionales de las distintas poblaciones.

Así mismo, estos cambios, innovaciones, productos, servicios, se adosan a las bibliotecas a través de la creación tanto de nuevos espacios físicos como de sitios remotos.

A los/las profesionales bibliotecarios/as se suma el desafío de gestionar políticas de información, de aplicar en servicios y recursos físicos y virtuales los estándares de calidad total, de asumir las evaluaciones externas del sector que suman a la evaluación propia de la universidad y otros tantos temas que hacen a planificar, diseñar servicios, buscar estrategias, mantenerse a la vanguardia y rendir cuentas de sus resultados, como parte y participante activo del sistema académico al que pertenece. De todas estas tareas, depende el posicionamiento, la valoración de los servicios y recursos, su visibilidad y la posibilidad de obtener fuentes de financiamiento, como igualmente “ranquear” positivamente la valoración de su biblioteca.

Por otro lado, la dinámica universitaria hizo que el/la bibliotecario/a salga del entorno cerrado de las bibliotecas y participe en otros ámbitos del sistema mayor que permanecían ajenos a las bibliotecas. Emerge entonces, el “bibliotecario integrado, bibliotecario de enlace, bibliotecario incrustado, bibliotecario embebido” (Lorite, 2013, Bertolini, 2013, Universo Abierto, 2018), términos sinónimos, que definen a un profesional de la información y documentación altamente capacitado/a, que gracias a sus habilidades y experiencias participa en aplicar sus competencias y conocimientos en entornos colaborativos de cuatro grandes dimensiones universitarias: la investigación, la docencia, la edición y la publicación. Todas acciones que hacen a la creación y transmisión del conocimiento empero, no solo desde la difusión de sus resultados (función histórica de las BA) sino, desde la propia sinergia del proceso de creación y transmisión.

Respecto a la actuación del bibliotecario/a integrado/a, tiene un rol con público más específico, una participación que tiende a responder demandas individuales concretas y de alta exigencia, en ámbitos de investigación en los cuales actúa a partir de sus conocimientos, aportes bibliográficos, gestión de bases de datos, validación documental. En las editoriales aporta su experiencia en la normalización y gestión de revistas electrónicas y en legislación de propiedad intelectual. Colabora con los/las docentes en la adopción de material bibliográfico actualizado, divulga el uso de recursos y servicios de la BA, integra grupos interdisciplinarios, para enlazar servicios bibliotecarios, incrustar bibliografía, entradas a recursos electrónicos

locales y externos, ofertar servicios en las aulas virtuales (referencia electrónica, uso de repositorios, uso de multimedia, entre otros) y desarrollar formaciones de alfabetización informacional.

A través de las acciones que a lo largo de los años realizan los/las bibliotecarios/as, nace la necesidad de impartir cursos de formación. La presencia bibliotecaria en la comunidad académica, imprime valor al trabajo del profesional de la información y la necesidad de transmitir saberes específicos. Lorite (2013) expresa que la participación del bibliotecario/a en instancias de formación se da "... en proyectos conjuntos que tienen como base la adquisición, por parte del alumnado, de competencias transversales relacionadas con la formación integral, con las fuentes de información y el manejo eficiente de bases de datos y otros recursos electrónicos".

La Asociación de Bibliotecas Universitarias y de Investigación [ACRL], crea en el año 2007, las "Normas sobre las competencias de los coordinadores y bibliotecarios encargados de la formación de usuarios". Éstas definen las habilidades del/ de la profesional e instruyen sobre la formación de programas de alfabetización informacional. La evolución de incumbencias y responsabilidades en tareas de formación se posicionan en el área de la biblioteconomía (disciplina de la organización y administración bibliotecaria).

En 2017, ante la necesidad de rever las normas, la ACRL desarrolla un nuevo documento titulado: "Funciones y fortalezas de los bibliotecarios docentes". Por su parte, el Sistema Bibliotecario Español, define y caracteriza los perfiles profesionales, competencias y funciones. Si bien las terminologías "bibliotecario docente, bibliotecario formador" son debatidas terminológicamente a nivel global, existe numerosa bibliografía sobre el rol y las prácticas de enseñanza de este profesional, las cuales poseen altas exigencias de especificidad, múltiples conocimientos y tareas (como ya referimos) y competencias para organizar, gestionar información, al igual que capacidad de trabajar en equipo e incluso liderarlos.

Alfabetización Informacional

Entre tantos múltiples cambios, con altas exigencias competitivas, el contexto académico demanda a sus actores/as, competencias complejas y la permanente superación profesional y laboral. Para ello, se requiere la capacidad de obtener, usar, compartir y procesar información, ser facultativos/as para gestionar competentemente el conocimiento y transformarlo. Adquirir competencias para usar las tecnologías (competencias digitales) y usar información de manera crítica y autónoma (competencias informacionales). La adquisición de estas competencias tienen incumbencia bibliotecarias; como refieren Pinto et al. (2008) exige inmiscuirse como agente mediador cuya función es cooperar con el usuario para que él mismo pueda transformar la información en conocimiento (p. 31).

Sales et al. (2020) por su parte, agregan que "...en nuestro mundo globalizado, hiperconectado y de posverdad, la competencia informacional y digital es clave en todos los niveles educativos" y en el ámbito académico, adquirir estas competencias preparan a profesionales y/o científicos/as, los que "deberán transmitir, aplicar y crear nuevo conocimiento de forma crítica" (p. 2).

A raíz de estas exigencias, surge el ALFIN, Alfabetización Informacional (traducción de Information literacy) es una temática transversal a diversas competencias, competencias académicas, comunicacionales y digitales, que tiene treinta años de evolución con conceptos y prácticas en el contexto bibliotecario y educativo.

El Sistema Integrado de Documentación de la UNCuyo, define que el objetivo de ALFIN es ..."promover el uso responsable, crítico, creativo y autónomo de la información para la generación de conocimiento individual y colectivo y su objetivo es brindar herramientas para aprender, enseñar e investigar"... Apunta a que el usuario adquiera, desarrolle y logre una complejización de habilidades necesarias para el uso de información y pueda acceder a los recursos de información y formación disponibles en forma local o remota. (Página Web del SID, Alfabetización Informacional)

En el ámbito académico, no es independiente, ya que conlleva la creación de habilidades aplicadas en las metodologías de investigación, se vincula con la evaluación de la relevancia y veracidad, comprensión ética de asuntos legales y de plagio, como además, a las competencias de crear conocimiento.

Sales et al. (2020), explicita que es una competencia necesaria para el empoderamiento personal, que está relacionada con la equidad en el acceso y uso de la información para la vida cotidiana, el aprendizaje y la participación ciudadana. En tanto, existen programas diferenciados con contenidos y características acordes a la población destinataria: aspirantes al ingreso, estudiantes de distintos niveles, docentes, investigadores. Consensuar un modelo de formación en competencias digitales, informacionales y comunicacionales que hacen al Alfin, conlleva conocer prácticas y la inclusión de estándares internacionales, llevar una planificación, programas, recursos y evaluación.

La ACRL (2015) referencia que son competencias complejas e implican dimensiones académicas con el desarrollo de habilidades múltiples para la formación ciudadana, profesional y científica indispensable en el mundo de hoy (p. 4). En este sentido, formar actores/as académicos/as competentes, involucra al conjunto de la organización universitaria. Obtener óptimos resultados demanda establecer alianzas entre áreas, cátedras, docentes, informáticos, profesionales a cargo de los campus virtuales, las bibliotecas y sus profesionales gestores de servicios y recursos en grupos interdisciplinarios que trabajan transversalmente con el fin de efectivizar políticas sustentables, planes aplicables a la praxis del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La función y misión de las BA, así como la coexistencia servicios y recursos presenciales/digitales, ya no son estáticas, exige dinámica, adaptación, cambio permanente, involucrarse, incluirse e incluir, potenciar espacios fuera y dentro de las paredes que construimos, interacción, dirección, gestión. Existen múltiples roles y contextos abiertos que nos deben movilizar en la profesión para reinventarnos y a la bibliotecología conforme avanzan las tecnologías, el mundo de la comunicación, la información, la generación y transmisión del conocimiento en un ámbito plenamente competitivo, con necesidad de brindar aprendizajes alternativos que acompañen el desarrollo integral del mundo académico tanto como expandir la investigación científica, la innovación y la calidad académica con excelencia.

CAPÍTULO 2

Bibliotecas académicas y Covid-19, el devenir y la transformación hacia una nueva etapa.

Como fue de público conocimiento a nivel mundial, la pandemia comenzó en China en el mes de diciembre de 2019, en la Ciudad de Wuhan, denominada también la zona cero, donde se identificó un grupo de personas con un tipo de neumonía desconocida, ocasionada por el virus SARS-CoV-2 o coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo.

El nuevo coronavirus se extendió rápidamente, se instaló repentinamente, irrumpió con una velocidad que dejó perplejo al mundo. El 11 de marzo del corriente, la OMS declara el estado de pandemia y anunció las cifras mundiales: casi 4300 personas fallecidas y 118.000 casos distribuidos en 114 países. A la fecha provocó más muertes que los anteriores virus de este tipo en conjunto. Así mismo, en su página Web (2020), la institución advierte que el contagio se da por gotas salpicadas por la tos, estornudos o el habla de pacientes contagiados. Por otro lado, esas gotas pueden llegar a través de contacto a la boca o nariz y contraer la enfermedad; señala además que el periodo de incubación a partir de la exposición al Covid-19 y el momento en que comienzan los síntomas suele ser de cinco o seis días y variar entre 1 y 14 de tránsito.

Es ésta, la primera pandemia en la era de la información, la primera pandemia en la era virtual donde los países tomaron decisiones de aislamiento. La American Library Association [ALA] reaccionó a la declaración el 17 de marzo de 2020 y recomendó el cierre de las bibliotecas al público, al considerar la alta interacción de la tipología de contagio, las personas que diariamente habitan estos mundos informacionales y los cuantiosos elementos que se manipulan (Zúñiga-Fallas, 2020, p.29).

Ante este aislamiento obligatorio por emergencia sanitaria, las bibliotecas se vieron forzadas a cerrar y a enfrentar decisiones difíciles sobre qué servicios

ofrecer, cómo hacerlo y qué medidas de higiene, prevención y aislamiento o manipulación de materiales adoptar.

Zúñiga-Fallas (2020: 30) señala que no existe información o experiencias pandémicas documentadas previamente para abordar esta situación actual, apoyando lo que refiere Ewen, L (2020)

es una situación sin precedentes. Los conservadores, que tienen experiencia en el diagnóstico y reparación de daños a la colección, dicen que falta información histórica sobre la desinfección de los materiales de la biblioteca, hay muy pocos datos históricos disponibles, dice Evan Knight, especialista en preservación de la Junta de Comisionados de Bibliotecas de Massachusetts: "No hay nada publicado o compartido de epidemias anteriores". (Ewen, L. American Libraries, 27 de marzo de 2020).

El registro de las pandemias a lo largo de la historia es cuantioso, se conoce de características, de problemáticas que suscitaron en la población y cifras aproximadas de muertos o incluso las formas de propagación de las epidemias a pandemias de un continente a otro. Las bibliotecas resguardan documentos oficiales, como obras de la literatura, novelas y otros registros existen, pinturas y grabados que muestran el paso de las epidemias y las muertes, la impotencia y la devastación. Prueba de ello: "El sudor inglés" de John Nixon (1799), expuesta en la Wellcome Library en Londres, la "Peste en Roma", Jules Elie Delaunay, óleo de 1869 del Museo de Orsay, París, "Los Annales de Gilles de Muisit" (1349), Biblioteca Real, Bélgica; Los habitantes de Tournai entierran a las víctimas de la peste negra, "La Peste de Azoth", Nicolas Poussin (1631), Museo de Louvre, "La peste acaba con una víctima", Werner Forman (1376), Códice Stiny, Biblioteca Universitaria de Praga (Galeana, 2020).

La transmisión de las epidemias/pandemias ha sido cuantiosa, desde contagio por agua, alimentos, roedores, pulgas, ejércitos de soldados que contagiaban enfermedades en las distintas conquistas, productos comerciales (como tapices, algodón y telas contaminadas entre otras). Un claro ejemplo fue la llegada de los europeos a nuestro continente que provocó al menos 17 epidemias,

hecho que diezmo a la población a un 95% en menos de un siglo y medio. Donde murieron entre 45 y 50 millones de personas, de un total de 54 millones que los historiadores calculaban existentes (Galeana, 2020).

Con este relato, se refiere a que las bibliotecas contienen información sobre las vivencias y propagación de epidemias, transcurso de las mismas, mapas de contagio, causas y estudios realizados en las distintas épocas, empero no se encuentra evidencia cierta del papel desempeñado por las mismas o reflejo de protocolos aplicados de algún tipo. Se recuerda que, como señala Galeana, “las epidemias han modificado toda la cultura en la más amplia acepción del término, han cambiado desde los hábitos cotidianos de higiene, hasta la arquitectura, así como surgir el urbanismo, y constituido un acicate para el desarrollo científico” y que recién en el Siglo XIX con la llegada de las vacunas, se ha podido prevenir y controlar (o disminuir) la propagación, contagio y muerte en el mundo (2020, p.14).

Las implicancias que apareja una pandemia y las formas de contagio del Covid-19, puede explicar quizás, la reacción de grandes monstruos informacionales, las bibliotecas e instituciones mayores de aconsejar y decidir el cierre.

La Federación Internacional de Bibliotecas y Bibliotecarios (2020), [IFLA], bajo el título, “Covid-19 y el Sector Bibliotecario Global”, reseña en su página web las experiencias sobre las bibliotecas en este periodo y sobre el cierre total o parcial de las mismas. La suspensión de actividades presenciales llegó ante la clausura de espacios públicos y las restricciones de circulación de personas. Veinticuatro países mantenían la clausura al mes de septiembre de 2020 (de estos, nueve Latinoamericanos), en tanto que cincuenta y dos cerraron las instituciones de enseñanza primaria, secundaria y universitaria.

IFLA publica cuarenta y siete experiencias de países donde sus bibliotecas realizaron apertura gradual de servicios al público, aunque, algunos debieron cerrar nuevamente por el aumento de casos de contagio. En Suecia el 90% de los municipios mantiene las bibliotecas abiertas y el 85% de ellas ofrecen además, servicios digitales extras creados en este periodo.

La experiencia pandémica, puso en vilo un reclamo o necesidad repetitiva expuesta en la exploración bibliográfica. Grandes referentes (IFLA, Consorcios Bibliotecarios, Bibliotecas Nacionales) exaltan la urgencia de poner énfasis y profundizar en la digitalización de servicios bibliotecarios, para adaptarse a las nuevas circunstancias virtuales que vinieron para quedarse. Es menester adecuar las funciones de las Bibliotecas a esta impuesta normalidad para fortalecer la mixtura presencial/remota.

Otra coincidencia señala el contraste de desigualdades respecto a las prestaciones que se ofrecen a nivel global, aunque hay un aumento muy marcado que revela el uso de servicios y recursos electrónicos. Ejemplo de ello son las Bibliotecas del Reino Unido, que evidenciaron un crecimiento de 358% de préstamo de e-libros durante la cuarentena (Alonso Arévalo, 2020, p. 4).

Para explicar, Gallo-León (2020, p. 3) recuenta antecedentes sobre predicciones realizadas donde pensar en servicios en línea y digitalización de colecciones, provocó hace décadas diversas críticas y malestares con una visión de desaparición de edificios, de atención presencial y de personal, como postulados de disipación de las bibliotecas por los altos costos de mantención y de personal. En este sentido, observa el valor de la vivencia e invita a profundizar y accionar, pues lo digital no resulta una vía excluyente y que este sacudón puso en vilo a las bibliotecas, pues se presumió una adaptación mayor a lo que realmente se vivió. Prueba de ello es que las encuestas en España muestran a muchas bibliotecas públicas sin página Web, o con sitios deficientes y desactualizados.

El Director Ejecutivo de la Biblioteca Pública de Nueva York, Anthony Marx (2020) en su artículo, "Las bibliotecas deben cambiar" señala que se hace evidente que las bibliotecas requieren apostar por lo digital si quieren mantenerse fieles a su misión y que se deberían ofrecer más servicios digitales.

En numerosos países, entre ellos el nuestro, al suprimir lo presencial, las bibliotecas cesaron sus servicios casi por completo, dejando al usuario desvalido de toda prestación. Las Bibliotecas Nacionales, IFLA, en tanto instituciones y autores coinciden y exaltan la necesidad de la presencialidad biblioteca-bibliotecario, el rol social eminente, la capacidad de acogimiento, la gratuidad de servicios, el poder de

la interacción con el público, "...la importancia de espacio comunitario, el espacio y su bibliotecidad" (Funes, 2020, p. 1), que ofrece un contexto de compromiso, de aprendizaje, igualdad y solidaridad (Alonso Arévalo, 2020, p. 4) y este cambio debe ser participativo, inclusivo y complementar junto con la atención personal, el espacio digital. La ausencia de lo tangible en el espacio de incertidumbre en el que vivimos, nos hace plantear a partir de las experiencias de este presente, la adaptación a un futuro muy presente e inmediato.

De igual tenor a nivel mundial surge información generalizada de las Bibliotecas:

- el estilo de trabajo del personal bibliotecario fue remoto o teletrabajo, sobre todo abocado a prestar servicios digitales; se asignó personal de sectores que no podían realizar sus prestaciones a otras áreas o cubrieron necesidades de gestión, atender demandas o crear servicios
- reducción de presupuestos universitarios que afecta a las bibliotecas que peticionan reasignación presupuestaria para sostener y aumentar las colecciones digitales, con mayor afectación de países menos desarrollados
- aumento del uso de recursos documentales electrónicos, de servicios en línea, la promoción del uso de las bibliotecas digitales y otros recursos remotos, como también la inversión y adquisición en contenido y licencias para aumentar el acervo a ofertar. Se advierte de bibliotecas que no poseían páginas Web, estaban en adaptación digital o las mismas se encontraban desactualizadas y/o con servicios y recursos poco utilizados o difundidos
- necesidad de acelerar las prácticas hacia las políticas de Acceso Abierto a la información científica e instar a la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) a favorecer con leyes equilibradas de derechos de autor y exigir a las editoriales costos razonables para colecciones electrónicas
- la población estudiantil se vio afectada directamente, UNESCO (2020) marca que el 60.5% de los alumnos matriculados en el mundo, en todos los niveles, sufrieron alteración en sus prácticas educativas habituales por la pandemia.

Algunas cifras cercanas del número de afectados: Argentina a 3,1 millones, en Perú asciende a 1,8 millones, en Colombia a 2,4 millones y en México supera los 4 millones.

Alonso Arévalo (2020) sintetiza que las bibliotecas desde la antigüedad brindan servicios de apoyo ante emergencias, catástrofes y epidemias, con la organización de ayuda humanitaria, en la ocupación del espacio de salas y servicios. En este caso, reaccionaron desde: “la extensión del wi-fi; adquisición de más recursos digitales; apoyo social ... servicios y actividades en línea; elaboración de equipos de protección desde espacios de creación (impresoras 3D); préstamos en la acera; apoyo a la investigación y evidencia científica y roles de apoyo ciudadano ante el Covid-19” (p. 1).

La IFLA (2020), como ya expusimos, reseña que el perjuicio hacia las BA y sus usuarios/as respecto al uso de información es grave y preocupante, debido a los grandes costos de las colecciones electrónicas, que sobrepasan a los de libros papel, en un contexto global de crisis económica y a las, como ya expresamos, dificultades con los derechos de autor. A efectos de viabilizar medidas de acceso a la información científica y prever la extensión de aislamientos, se firmó en este mismo periodo 2020, la “Declaración de la Coalición Internacional de Consorcios de Bibliotecas sobre la pandemia mundial de Covid-19 y su impacto en los servicios y recursos bibliotecarios”, que establece una serie de principios para negociar con las editoriales. La IFLA firmó la Declaración e invitó a los editores a adherirse. Los Consorcios de BA de Francia, España, Italia convocaron a editores y presentaron peticiones para que ofrezcan acceso a las obras. La editora JISC (Reino Unido) estableció algunas prácticas básicas como ejemplo.

Los principios establecidos están diseñados para que las asociaciones, redes, consorcios de bibliotecarios e incluso las autoridades gubernamentales los utilicen en las discusiones con los titulares de derechos a nivel nacional. En este sentido, las BA, las Universidades, Bibliotecas Nacionales, asociaciones y diversos estamentos solicitan a sus representantes gubernamentales trabajar la jurisprudencia de derechos de autor que se legisle y adopte medidas criteriosas

para garantizar que el acceso a la información con fines de investigación, educación y cultura continúe de la mejor forma posible.

Los movimientos de acceso y ciencia abierta avanzaron pero, las grandes brechas económicas y desigualdades ahondan fuertemente entre países, corporaciones, universidades, personas, que tienen o no el poder adquisitivo para el acceso y uso de información. Los derechos básicos de acceder a la información y a la educación dejan de ser universales para convertirse en bienes privados y privativos. Países de India, África y América Latina son los más desfavorecidos, en tanto que, una encuesta realizada por el Consorcio de Directores de Bibliotecas Nacionales, (compuesto por 200 miembros de los cinco continentes) destacó que el 50% de las bibliotecas tuvo problemas para ofrecer acceso digital debido a cuestiones relacionadas con derechos de autor, conectividad y habilidades digitales del personal.

Respecto a la conectividad, el uso de Internet ya era común, empero, se volvió crucial, la economía, la salud, ¡casi todo! depende de la red. Alonso Arévalo (2020) menciona que inmediatamente luego de las medidas centrales de la pandemia la tasa de bajada normal de unos 350 GB/seg., se duplicó; que disminuyó la velocidad de descarga por el aumento de tráfico y la saturación de conexiones en todos los países; y que proliferan la bajada y uso de aplicaciones asociadas a videoconferencia (90%), que "...superaron los 62 millones de descargas en iOS y Google Play del 14 al 21 de marzo de 2020 en todo el mundo, 45% más que la semana anterior y un 90% más que el promedio semanal de descargas de aplicaciones que en 2019" (p. 2).

Acerca de medidas de bioseguridad, circulación de bibliografía y servicios remotos

En el quehacer bibliotecario, se observa que los cambios se dieron en tres órdenes: nuevas medidas de bioseguridad (extendidas a personas, edificio y colección física), en los servicios y en la organización bibliotecaria. De la bibliografía consultada (IFLA, 2020; Quitral, 2020; Proyecto REALM, 2020; Proyecto ITHAKA,

2020; Zúñiga-Fallas, 2020, entre otros) y la enumeración de experiencias, se sintetizan acciones que siguen vigentes en la praxis.

Tabla 1: Consideraciones de las Bibliotecas a nivel global respecto de medidas de bioseguridad; circulación de bibliografía y servicios remotos

<p>Medidas de higiene y seguridad vigentes (sea durante el funcionamiento restringido o la reapertura de las instalaciones)</p>	<ul style="list-style-type: none"> _ planificación gradual de apertura en base a las reglas, protocolos, recursos y permisos del lugar o pertenencia de la biblioteca con énfasis en las medidas de seguridad y la protección sanitaria para los trabajadores y usuarios _ desarrollo de protocolos y difusión de las nuevas políticas en multimedios _ dotación de elementos y productos de higiene al personal y al público, en especial el lavado y desinfección de manos, el uso de barbijos y/o mascarilla y otra indumentaria descartable para manipulación de material _ mantención de superficies, elementos y tecnologías con rigurosidad en superficies de plástico y metal, mostradores de recepción e intercambio de bibliografía, computadoras en las que se recomienda desinstalar el mouse y teclado luego de su uso para la correcta desinfección como además, sacar de circulación o aumentar la limpieza de CD, DVD, material braille plástico, juguetes, cascos de realidad virtual, libros con tapas plásticas, tela o cuero. _ Espacios de recepción de material: sector con provisión de guantes desechables, elementos de desinfección, mascarilla, lentes de protección y que el usuario no esté en contacto con el personal. Se recomienda un lugar aireado y aislado. _ limitar el número de personas que ingresen y usen la biblioteca, garantizar el distanciamiento social que varía según el país (entre 1,30m a 2m), se recomienda distancia entre persona y persona en biblioteca mayor a 2 mt y evitar estar frente a frente; cierre de sectores de reunión de grupos, salas de lectura, buffet, salas de capacitación. Cierre al público, habilitación parcial o fracción del número de usuarios al mínimo _ baños: se cerrados o con limpieza permanente _ señalización de bibliotecas con sistemas unidireccionales para la circulación de las personas; reducir el mobiliario o cerrar sectores de ser necesario para facilitar la entrada y salida sin conexión, ni cruces. Algunas bibliotecas recurren al empleo de arquitectos, diseñadores y profesionales capacitados en bioseguridad _ limpieza regular de la biblioteca, a veces con el cierre por sector o total del edificio durante el aseo; en otros casos, la limpieza se intensificó y en otros se cierra completamente durante este proceso.
<p>Circulación de bibliografía,</p>	<ul style="list-style-type: none"> _ prórroga de plazos de devolución de libros en papel y aumento del cupo permitido de préstamo a domicilio y tiempo de préstamo y cantidad de consultas a libros electrónicos

medidas para el préstamo y devolución de material	<ul style="list-style-type: none"> _ modalidades de devolución con diversos mecanismos, desde la devolución en mostrador con reserva previa, o por el buzón, canastos, mesones u otros elementos para que los usuarios depositen materiales sin contacto con el personal. Algunas bibliotecas habilitan préstamos y recepción desde el vehículo del lector o se disponen mesones al aire libre, entregas y devolución a domicilio de libros a través de empresas de entrega, de taxis, de motos, bicicleta, incluso camellos (Etiopía, bibliotecas móviles). _ salas de lectura y uso de computadoras restringido o cerrado, al igual que el préstamo de elementos tecnológicos pequeños, cascos de realidad virtual, tablet, entre otros o la entrega de juguetes, material cartográfico y braille plástico por el potencial riesgo que contienen de contagio por manipulación _ apertura paulatina de salas de lectura y cómputo con fraccionamiento de puestos para cumplir el distanciamiento social; uso de sectores habilitados por medio de reserva previa
Prestación de servicios remotos	<ul style="list-style-type: none"> _ esfuerzos para acrecentar las colecciones electrónicas, bases de dato privadas, repositorios digitales y otros servicios Web _ Creación de nuevas interfaces para brindar mayores servicios, recursos, visibilizar lo existente, desarrollar formaciones de distinta índole y comunicarse con el usuario _ aumenta la consulta bibliográfica y la referencia electrónica por medio de canales informales, chat por redes sociales y celular, llamados telefónicos directos que se acoplan al email y Web Institucionales. _ prevalencia de reasignación de recursos financieros extras para añadir nuevas colecciones digitales antes que las de papel. En algunos casos, esfuerzos por reunir los recursos de información en un mismo sitio para ahorrar esfuerzo y tiempo al usuario y ofrecer todo en forma más organizada. _ Desarrollo de aplicaciones y software para gestión de préstamo, administrar programas de lectura, proyectos de fomento de competencias digitales e informacionales _ apoyo a la creación de objetos de aprendizaje, cuadernillos o material multimedial para estudiantes y docentes _ apertura de espacios de consulta para público y en especial para investigadores acerca de Covid-19 con préstamo remoto y acceso a recursos electrónicos privados en algunos casos, con interconsulta a otras instituciones para préstamo inter bibliotecario _ crecen las formaciones en línea para personal y usuarios (Webinar, grupos de estudio en temáticas, grupos colaborativos bibliotecarios, sector de uso estudiantil con materiales digitales de consulta en línea. _ aumenta el fomento de uso de los repositorios institucionales y mayor uso de tesis digitales y de preprint dado el intercambio de datos e investigaciones u otros

documentos relacionados con las investigaciones de Covid-19 y otros relacionados, mayor flujo de información, producción de conocimiento, intercambio y cooperación científica y bibliotecaria

- _ apertura de inscripciones en línea y admisión de usuarios de otras Universidades o colaboración interbibliotecaria para atender demandas de préstamo o compartir artículos o e-libros a petición
- _ interés sostenido de archivar experiencias, páginas Web, investigaciones y relatos sobre este periodo pandémico y preservar para estudios posteriores
- _ numerosos editores y distribuidores como Macmillan y Penguin Random House, facilitaron a las bibliotecas públicas la compra y el acceso a libros electrónicos para préstamos y Audible ofreció acceso a cientos de audiolibros.
- _ Servicios de extensión que se ofrecen: conciertos, muestras diversas, programas y clubes de lectura en línea para alentar la lectura de libros en línea, el fomento de colecciones para biblioterapia y otras para el bienestar positivo y atenuar los efectos mentales del aislamiento, se crearon espacios alternativos digitales de capacitación y desarrollo de formatos y contenidos de aprendizaje diseñados para apoyar al docente, a los padres y estudiantes, a las escuelas con herramientas y materiales específicos.
- _ apoyo social a trabajadores desempleados y grupos vulnerables (discapacitados, minorías étnicas o extranjeros) en cursos específicos para aumentar sus habilidades informáticas e informacionales, profesionales y cursos de oficios, servicios de asistencia para búsqueda laboral, llenar en forma digital solicitud de beneficios, formularios sociales o para pequeños emprendedores.
- _ numerosos países las bibliotecas ofrecen wifi gratis como parte fundamental de sus servicios. Estados Unidos insta a las bibliotecas a dejar abierto el acceso a sus redes, para que los usuarios utilicen internet desde sus vehículos. Existen bibliotecas móviles equipadas con routers de wifi y se opera con canales de televisión o radio vacantes "white spaces" o banda blanca, para habilitar un servicio de internet parecido al wifi y conectar a comunidades rurales.

Manejo de materiales para evitar riesgo de infección

Las Bibliotecas y otras unidades de información asociadas, archivos, museos, centros culturales y artísticos que poseen bienes patrimoniales, históricos, culturales e informacionales, se enfrentan a grandes movimientos de objetos tanto al interior como al exterior de sus espacios, a la circulación de personas (personal o usuarios), como además, a la manipulación de elementos bibliográficos, tecnológicos, productos químicos, mobiliarios y otros que conforman su hábitat diario.

Las investigaciones acerca del tiempo exacto de supervivencia del virus en el aire y en las distintas superficies son cuantiosas (IFLA, 2020; Quitral, 2020, Zúñiga-Fallas, 2020, Proyecto REALM) y ofrecen datos susceptibles de actualización, pues están en etapa temprana y no se conocen certeramente los riesgos y factores que disponen al contagio, la virulencia, dosis, patogenicidad y sistema inmune del huésped.

En resumen, el riesgo de contagio de Covid-19 aumenta por contacto entre las personas y por la manipulación de elementos y superficies. Los protocolos de actuación y bioseguridad para la manipulación de objetos se basan en el tiempo de permanencia del virus en distintos elementos, superficies, en las condiciones ambientales y la capacidad infectiva del virus hacia el humano. Al parecer, el tiempo de permanencia infectiva varía de horas a días según el material y la conformación de sus superficies (Proyecto REALM, 2020; IFLA, 2020). Quitral (2020) referencia investigaciones en las que “se detectó hasta tres horas de viabilidad del virus en el aire en forma de aerosol -gotículas y partículas en suspensión- y la sobrevivencia se asocia a factores como humedad, temperatura ambiental y la concentración viral del inóculo, factores que pueden predisponer a la sobrevivencia del virus, “siendo la exposición, la inhalación y la posterior infección minutos o unas horas más tarde, cerca y lejos de una fuente de aerosol contaminada” (p. 3).

Existen recomendaciones generales pero, se dificulta establecer pautas definitivas sobre la conservación de distintos materiales, tales como libros, casete, CD, DVD, material en braille, cartografía, juguetes, instrumentos musicales y tecnologías de mayor dimensión. Se estableció que el virus sobrevive más sobre plástico, metales y acero que sobre el cartón y el papel, donde los riesgos son bajos. No obstante, se tiene en cuenta el compromiso de contagio por contacto que puede proporcionar el libro en superficies duras u otros objetos (mesas, picaportes, puertas metálicas, elementos decorativos entre otros).

El Proyecto REALM², Reapertura de Archivos, Bibliotecas y Museos, que investigan el tiempo de supervivencia del virus Covid-19 en materiales comunes de

² Proyecto REALM: es un proyecto de investigación para la reapertura de archivos, bibliotecas y museos (REALM) realizado por Online Computer Library Center (OCLC), organización sin fines de lucro dedicado a los propósitos públicos de promover el acceso a la información,

las bibliotecas, evalúan la transmisión y supervivencia del virus en el aire, diferentes superficies y la eficacia de distintas propuesta de limpieza.

Tabla 2: Síntesis de resultados Informes REALM sobre la permanencia del virus Covid-19 en elementos comunes de unidades de información

Días	Virus no detectado en Material DESAPILADO	Virus no detectado en material APILADO	Virus aún detectable
1	Portada del libro de tapa dura; cubierta de libro de tapa blanda; caja de DVD / CD.		
2		Carpetas de archivo	
3	Papel y el cartón; libros de tapa dura o blanda, en sus hojas interiores; Tapas de CD o DVD; Latón	Páginas interiores de libros, Cubierta protectora de plástico;	
4		Páginas brillantes; libro de cartón de niños, papel braille	Páginas de revistas apiladas
5			Casete, USB, contenedor de almacenamiento USB, Vitrinas y mamparas de acrílico
6	Disco de CD/DVD, Bolsa de almacenamiento de plástico flexible; vidrio; mármol; laminado; acero pintado en polvo.	Portada de libro de tapa dura de cuero, cubierta de libro de tapa blanda; cubierta protectora de plástico, TODOS BAJO CONDICIONES DE TEMPERATURAS MÁS FRÍAS	Cajas de DVD/CD apiladas; cobertura de polietileno expandido de 1 pulgada de espesor
8			Cubierta libro de cuero, cuero sintético, S/d telas algodón

Fuente: Informes REALM 2020

integra el Proyecto en forma conjunta con el Instituto de Servicios de Museos y Bibliotecas de Estados Unidos y el Battelle Memorial Institute para producir información científica sobre cómo se pueden manipular los materiales para mitigar la exposición al COVID-19 del personal y los visitantes de archivos, bibliotecas y museos.

Sobre el aislamiento del material, la información receptada por IFLA (2020) en su Web refiere a diferentes posturas sobre el aislamiento y cuarentena de libros y otros materiales a nivel internacional: Noruega afirma que el riesgo producido por los libros es bajo y es innecesario aislarlos. Flandes, República Checa y Eslovenia siguen esta postura.

Cada país tiene decisiones protocolares en base a las investigaciones que surgen, (como ya anticipamos). Los tiempos –expresado en días- de aislamiento oscilan entre 1 y 14 días. La siguiente tabla muestra los países y días de aislamiento del material, en base a esta fuente.

Tabla 3: Tiempo de aislamiento para material de las Bibliotecas por países.

	1 día	2 días	3 días	5 días	10 días	14 días
Papel	Inglaterra Austria Australia, UF R de Janeiro, Egipto	Checoslovaquia	Francia, Suiza Países Bajos Bélgica, Inglaterra, Austria, Irlanda	Eslovaquia		Andalucía Italia Argentina
Cubiertas Plásticas					Francia	

Fuente: IFLA Covid-19, 2020

Limpieza de los libros u otros elementos: los enfoques van desde utilizar elementos de limpieza (toallitas con alcohol para material con cobertura plástica, limpiadores levemente alcalinos) a tecnologías más avanzada como limpieza con ozono y luz ultravioleta, tratamiento con calor (cuestionado por el riesgo que podría suponer al material).

Zonas de cuarentena y la manipulación de los libros: uso de guantes y mascarillas; no guardar libros en bolsas o cápsulas plásticas y reservar sectores aislados y señalizados para cuarentena. Otras opiniones sugieren aislamiento fuera de la institución o en estanterías móviles aisladas del público y con menos manipulación del personal.

Respecto del aislamiento, Quitral (2020) sugiere gestionar un sector específico de trabajo dependiendo del origen o tipo de material, el estado de conservación del

mismo y las condiciones de bioseguridad disponibles en la institución. A este respecto, se puede aislar o poner en cuarentena el material y recomienda llevar control del procedimiento (p. 8).

Experiencias e informes destacados sobre temáticas de valor en las BA Informe Ithaka S + R en Estados Unidos

El Proyecto Ithaka S+R³, monitorea en forma permanente las BA de EEUU y encuestó a 638 directores para examinar los cambios estratégicos que realizaron en pos de seguir funcionando. Evaluaron aspectos sobre liderazgo y toma de decisiones, administración de Covid-19, asignaciones y recortes presupuestarios, adquisiciones de colecciones y cambios de personal.

Frederick y Wolff-Eisenberg (2020) autoras del informe, expusieron que se aceleró las tendencias de inversión y adquisición de recursos y servicios digitales y se desarrolló servicios virtuales propios; 70% sintió estar preparados para el cambio a servicios virtuales y percibieron mayor valor a su rol; se prioriza el bienestar del personal; realizaron cierre y reapertura con cambios en las colecciones y operatividad, con una red de consulta entre las BA; el manejo de personal se dio en general desde las Universidades, no desde la administración bibliotecaria. Además, el 65% de las BA experimentaron entre el 1 y el 9% de recortes presupuestarios, control de gastos e incertidumbre acerca del presupuesto 2021. Se despidió personal y redujo horarios de trabajadores que cubren espacios físicos, atención directa, seguridad y operaciones presenciales. Los directores creen necesario cubrir estos puestos y opinan que los efectos son drásticos sobre los presupuestos, pues la disminución en los ingresos fiscales, el aumento en los gastos en salud y el desempleo imprimen un impacto negativo sin precedentes en la educación superior, donde disminuyó además, los ingresos por matriculación.

Las necesidades de cambio en las colecciones físicas

Una discusión en las BA es la necesidad de optimizar las colecciones debido a los precios excesivos de los libros en papel, su rápido desuso o desactualización

³ Ithaka S + R es parte de [ITHAKA](https://sr.ithaka.org), una organización sin fines de lucro que ayuda a la comunidad académica a utilizar tecnologías digitales para preservar el registro académico y promover la investigación y la enseñanza de manera sostenible. <https://sr.ithaka.org/our-work/>

aparejados a los esfuerzos y recursos por mantenerlas, frente a los beneficios de la bibliografía electrónica, que en este tiempo marcan una necesidad fuerte y forzosa de transición. Por otro lado, la transformación digital y educativa demanda a las bibliotecas establecer espacios físicos para aprender a través de la experiencia o a través de la reflexión, con áreas interactivas y multimediales, con laboratorios y áreas diversas que necesitan establecerse para los usuarios.

Respecto de las colecciones, la tendencia en las BA es formar consorcios cooperativos para gestionar las colecciones, disminuir los costos, ganar espacios edilicios y aumentar los recursos y servicios compartidos con otras entidades. Dempsey (2020) señala que la pandemia crea tres puntos de reflexión: el foco de las BA en las estrategias hacia los campus virtuales; la educación online que rediseña comportamientos y expectativas nuevas en los usuarios y por otro lado, evidencian las falencias y demandas informacionales insatisfechas que exigen rever prácticas e inversiones bibliotecarias y por último, las reducciones presupuestarias en educación, que imprimen mayor presión y la necesidad de optimizar los recursos, aumentar las acciones de cooperación y buscar estrategias comunes en los sistemas de BA, incluso la formación de asociaciones de BA entre países o universidades del mismo país.

Ejemplos potables de cooperación y consorcios de BA para provocar cambios en las colecciones, ahorro y mejor gestión de recursos físicos y financieros como el adoso de servicios asociados es el proyecto de digitalización colectiva HathiTrust formado por 50 BA asociadas, que desde 2008 cooperan en la formación de un banco de documentos escaneados, con una colección mayor a 17 millones de volúmenes digitales. Durante la pandemia, abrieron un servicio denominado Servicio de Acceso Temporal de Emergencia (ETAS) para proporcionar a los investigadores pertenecientes a las instituciones cooperantes, acceso crítico a su colección.

En Estados Unidos se produce una histórica decisión, sin precedentes, la puesta en funcionamiento de la “Gran Colección”, “Big Collection”. Los rectores y directores del grupo denominado Big Ten Academic Alliance (10 universidades independientes del noreste), firman un acuerdo y se comprometen a gestionar los acervos de las BA como una sola gran colección, con un enfoque de red y

aprovechamiento colectivo. Se proponen articular necesidades en conjunto y potenciar las fortalezas, garantizar la disponibilidad universal de contenidos para los usuarios a través de la disposición de políticas y tecnologías que viabilicen rápidamente el proceso; coordinar adquisiciones prospectivas (impresas y digitales), aprovechar las colecciones institucionales individuales y el poder adquisitivo del consorcio para la provisión de mayor cantidad y diversidad de revistas y contenidos electrónicos; asegurar la longevidad de las colecciones impresas y digitales existentes para garantizar que se preserve suficientes copias y potenciar los esfuerzos para resguardo y digitalización que asegure un acceso sostenido.

Competencias Informacionales y Digitales (CID) de los/las estudiantes y docentes e integración digital de las BA

En España, Sales y otros (2020) nos ofrecen una interesante visión de la experiencia docente y de las competencias digitales e informacionales (CDI) de estudiantes ante la virtualización del cursado por la pandemia. Evidencian que los docentes poseen una visión crítica acerca de las CID de los estudiantes y observan que si bien dominan las TIC y usan masivamente el celular, les falta capacidad de análisis, de evaluación, de uso comunicacional y crítico de la información. Por otro lado, refieren que estas competencias son básicas y transversales y por ello es importante acrecentar el trabajo con los/las bibliotecarios/as, multiplicar las instancias de formación y la incorporación de ALFIN en las metodologías de trabajo en mayor cantidad de asignaturas y no en forma segregada.

Así mismo, la investigación refleja que, este periodo sirvió a los/las docentes para revisar sus propias prácticas informativo-digitales, adaptar sus estilos de docencia. Además, que están proclives a mejorar las prácticas educativas en línea. En referencia a formar a los/las estudiantes en las CID, expresan dudas para poder transmitir adecuadamente estos conocimientos y aducen diversas circunstancias: múltiples factores de la cultura universitaria para mantenerlos e impulsarlos (cambios permanentes en las políticas educativas y poco tiempo para absorberlas y traspasarlas a la praxis, viejas estructuras organizacionales que prevalecen en las universidades, falta de preparación propia, entre otras), descoordinación del docente y otros actores (bibliotecarios, administración de espacios, metodólogos, cuerpo

jerárquico), precariedad laboral docente que interrumpe la regularidad de apoyo al/la estudiante y falta de organización que incluye el no compromiso con el proceso y aplicación, que evidencia falta de cambios, flexibilidad y debilidad en la gestión de la estructura organizacional universitaria.

Arroyo-Vázquez y Gómez-Hernández (2020) en los primeros meses de la pandemia investigaron acerca de la integración de las bibliotecas en la educación online en España, con los siguientes resultados: las BA mantuvieron y acrecentaron los servicios virtuales, agregaron nuevas modalidades de atención a través de las redes sociales, el teléfono, chat, email y mensajería; ampliaron periodos de préstamo e hicieron grandes esfuerzos por difundir las colecciones electrónicas; que las BA se encuentran en un nivel intermedio de integración con amplias posibilidades de mejora.

Se pondera el rol de los/las profesionales bibliotecarios/as como crucial (bibliotecario/a enlace o integrado/a) pues el trabajo que realizan apareja el aumento de la visibilidad de los recursos documentales presentes en enlaces a recursos y servicios, en entradas a las BA desde el campus y de mayor uso de bibliografía por parte del docente que incentiva a los/las estudiantes a realizar pesquisas y aumentar el uso de documentos, recursos didácticos y servicios de las BA.

Los tres niveles en que clasificaron la integración de las BA a la enseñanza en línea, son:

a) bajo o nulo: BA no visibles, no poseen siquiera enlaces desde el campus a los recursos, pero trabajan en ello;

b) nivel intermedio de integración: visibles mediante enlaces y la bibliografía recomendada o con algún tipo de formación;

c) integración alta: bibliotecas que participan de la enseñanza online a partir de su modelo de enseñanza, tienen consolidada trayectoria y no les fue necesaria la adaptación, como el caso de la Universidad de Catalunya de cursado virtual.

Durante este periodo, la Red de Biblioteca Universitarias de España, REBIUN, coincide con los pedidos a nivel internacional de los consorcios, redes y otras organizaciones: en incentivar los servicios virtuales, priorizar y favorecer la documentación electrónica y su préstamo, potenciar consultas y trámites online, aumentar y consolidar la formación remota y la creación de contenidos digitales

incluidos los contenidos impresos por petición y hasta 10% del texto completo por petición.

El consorcio de Bibliotecas de Reino Unido e Irlanda [RLUK] publicó en su web, el “Manifiesto para el cambio digital en las bibliotecas universitarias y de investigación”, exponiendo los siguientes puntos: “...visión clara y dirección estratégica para una década de transformación digital; desarrollo de competencias en innovación digital; inversión sostenible en lo digital frente a la crisis global; colecciones realmente abiertas e inclusivas, en términos de accesibilidad, licencias, interfaces, reutilización; enfoque colectivo de la digitalización” (2020).

Para sintetizar las acciones en vista al futuro y en pro de la transformación virtual, el Consorcio de Servicios Universitarios de la Universidad de Cataluña (2020) realizó un esquemático manifiesto “Acelerando la transformación digital de la educación superior” en el que en forma gráfica explicitan las acciones prioritarias (Anexo 1).

Experiencias en América Latina, una brecha aguda

La situación de bibliotecas, museos y archivos (Quitral, 2020; RedIAB, 2020; ABGRA, 2020) es compleja, con diferencias en diversos órdenes, que subsisten desde siglos, décadas y hoy se agudizan con la crisis económica y el Covid-19. Existe una gran cantidad de variables que marcan el quehacer bibliotecario en nuestros países del sur.

Las diferencias están dadas por las dificultades para mantenerse a la vanguardia de la innovación y la actualización tecnológica, a la profesionalización de los/las bibliotecarios/as, al estado de conservación y las diferencias estructurales entre bibliotecas y entidades de preservación cultural y patrimonial. Por otro lado, las que conciernen a infraestructura y presupuesto derivadas de pertenecer al ámbito público, privado o autogestivos.

Esta recia problemática que delimita la falta de financiación y recursos de todo tipo, se percibe en los espacios que contienen a las colecciones, en la conservación de distintos bienes patrimoniales y culturales. Afecta además, a la implementación de técnicas, estándares internacionales y adquisición de programas de gestión

documental, el desarrollo de plataformas, de tecnologías, de accesibilización y actualización de páginas Web.

El autor brasileño, Yerko Quitral sostiene que las diferencias dividen a las instituciones en las que ostentan una gran capacidad de respuesta, con planes de bioseguridad, aplicación de estándares internacionales y acciones apropiadas para mantener bienes de todo tipo, en contraposición a establecimientos que sobreviven sin medios, ni medidas de seguridad y/o preservación por falta de recursos (2020, p. 5).

Este profesional, investigó en junio de 2020, la situación de las BA en América Latina, con el aporte de 250 directivos de 15 países. De la misma concluye que, el 72,5% de las bibliotecas, archivos y museos cerraron totalmente y solo 4% dio servicios con restricción de personal dispuestos por turnos, con reducción de espacios habilitados en las unidades de información. De ellas, sólo 11% tienen lugar para realizar cuarentena de material. La indagación sobre medidas sanitarias y de seguridad arrojó que el 29% no tiene interés en la bioseguridad del personal; 30% espera implementar planes estrictos y completos; el 39,9 % espera desarrollar planes de seguridad en base a sus condiciones y posibilidades, así como un 24.2% que no tienen preocupación y no realizarán planificaciones.

Respecto del material, 46% implementaría cuarentena con adecuación de desinfección, entre que 46% optaría por aislamiento total de materiales. Otro dato clave, es que el 58% de encuestados/as se siente inseguro de volver a trabajar por inexistencia de resguardos institucionales mínimos.

En efecto, estos lineamientos (con los que se coincide) apuntan a coadyuvar un panorama intrincado en el colectivo latino, donde es costumbre sentir la desolación, la impotencia y el sometimiento desigual de las condiciones precarias para la gestión documental, la irregular aplicación de bioseguridad en materiales y cuarentena documental, desinfección de las bibliotecas y otras instituciones culturales (p. 13). Panorama que tiene consecuencias sobre bibliotecarios/as y usuarios/as, pues conlleva al peligro por contagio de Covid-19 ante la falta de

protección sanitaria, como a demoras o irregular atención hacia los/las usuarios/as, dada las bajas por despido o reducción de personal, horarios o cierre.

Consecuentemente, la comunidad bibliotecaria latina apela a la cooperación y organizó acciones conjuntas en pro de generar otra sinergia, facilitó el intercambio de experiencias e información valiosa para avanzar en planes que ayudarán a sobrellevar la situación de las instituciones. México, Colombia, Brasil y Argentina se destacan por poseer redes de BA a nivel nacional que rápidamente reaccionaron a realizar estudios, facilitar bibliografía, evaluar las situaciones, compartir experiencias para relativizar errores, potenciar aciertos y encontrar caminos viables para la comunicación, la atención digital y la reapertura gradual de las unidades de información. Se desarrollaron diversos documentos, protocolos, recomendaciones, la organización de webinar y ampliaron la cooperación entre BA de las Universidades Latinoamericanas.

¿Qué ocurrió en las bibliotecas argentinas?

En Argentina, la cuarentena por la pandemia de coronavirus denominada aislamiento social, preventivo y obligatorio, fue declarada el 19 de marzo de 2020 por el Poder Ejecutivo Nacional a través del Decreto N°297/2020.

La situación de los/las bibliotecarios/as fue crítica, trabajar desde casa con herramientas y conectividad propias y sin la capacitación necesaria para hacerlo. Improvisar y apelar a la creatividad para llegar a los/las usuarios/as. Esa fue la premisa omitida, tácita, no dicha empero, puesta en práctica.

Después de un par de semanas de indecisión, se dispuso virar a teletrabajo. Aunque, en las BA del país, la presencialidad está vigente y el material más requerido y básico con el que se trabaja es el papel, libros, revistas, folletos, diarios, manuales, textos, cuadernillos, es el alma básica para nuestra tarea cotidiana. La cultura social de interacción de usuarios, mediada por la palabra, los gestos, movimientos, intenciones, que leemos y avizoramos al “prestar libros” y hacer pesquisas, adaptar búsquedas y referenciar, se interrumpió de un día para el otro. Se dejó los puestos de trabajo y así mismo, millones de usuarios/as quedaron

desprovistos de información y de los espacios bibliotecarios, desprovistos de posibilidades de estudio, de trabajo, de conexión, de servicios y recursos.

En Argentina, instituciones que representan el quehacer bibliotecario no tardaron en reseñar las situaciones de las bibliotecas, entre ellas: CONABIP, REDIAB, Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

En coincidencia, destacan que las condiciones sociales que vivimos no escapan a las visiones del cono Sur y distinguen que existen fuertes condicionantes para los servicios en un contexto tan limitado, con desigualdad de arrastre donde se acentúa la profunda crisis económica, se visibilizan las problemáticas que subyacen a fortalecer la inequidad y aumentar las brechas. Las entidades ya nombradas estiman, que las desigualdades no solo son socioculturales y económicas, esta vez se entrevé y quedan en evidencia las abismales falencias educativas y las diferencias que condicionan a las provincias y afectan el plano federal.

Sobre las problemáticas y debilidades detectadas por estas bibliotecas se identifican:

- condicionamiento de los servicios, actividades, programas y agendas que llevó a plantear interrogantes sobre el futuro trabajo, la adaptación a la nueva realidad, la profesión y rol social
- se impuso una brecha digital con la comunidad: docentes, bibliotecarios/as, estudiantes, investigadores/as, funcionarios/as, ciudadanos/as en general y se suma que el 40% de la población carece de conectividad con otro tanto que posee escasa o sufre discontinuidad por zonas poblacionales.
- el acceso a la educación y al conocimiento de manera irrestricta plantean debates
- se evidencia la necesidad de disponer acceso público y universal a mayor cantidad de objetos digitales;
- se requieren ajustes, actualizaciones y accesibilizar sitios Web
- rever los impedimentos y restricciones de la ley de propiedad intelectual (Ley 11723), facilitar el libre acceso a las colecciones
- ante el vaciamiento educativo, se requiere abocar la atención a bibliotecas escolares y pedagógicas tanto como disponer y aumentar la producción de objetos digitales multimediales generados a partir de la digitalización de colecciones aún no digitalizadas o restringidas por derechos de autor

- aumentar el trabajo y reforzar programas de alfabetización informacional y digital junto con servicios y productos especializados para las comunidades educativas de los niveles educativos
- las bibliotecas requieren participar y aportar a la generación de políticas públicas
- aumentó la valoración de los/las bibliotecarios/as, archivistas y documentalistas al satisfacer demandas en forma local y ponderar el trabajo de la organización técnica, digital, profesionalismo; reconversión del equipo de trabajo operativo con fortalecimiento del rol institucional e imagen virtual; actitud proactiva y empática del personal bibliotecario
- se reconoce las ventajas de la virtualidad y la disposición de uso potencial de recursos bibliográficos multiculturales de información a través de la web; aumentó el fomento del patrimonio y la identidad cultural nacional
- se acrecentó las consultas, visitas y uso de sitios Web locales
- necesidad de desarrollar estrategias para enfrentar las diversidades poblacionales y asumir protagonismo de atención, diversidad de medios de formatos y soportes que atiendan a las distintas poblaciones de usuarios
- mayor valoración del trabajo bibliotecario y posicionamiento de la bibliotecología

CONABIP plantea tres ejes: consolidar la cultura de la solidaridad y potenciar esta práctica como forma de vínculo entre las personas en un momento clave de redefinición del rol del Estado y la ciudadanía; participar en la construcción del acceso a la información y al conocimiento con estrategias para mediar todo tipo de documentos en las prácticas bibliotecarias que permitan la innovación; ocuparse del conocimiento como eje de inclusión para el desarrollo social y trabajar las diversidades en el sentido más amplio en pos de enfocar la atención bibliotecaria con diversos formatos, medios y acciones.

Actuación de la Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas, RedIAB

La Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas, RedIAB nuclea a las BA de las Universidades Públicas, nacionales y provinciales, (UUNN en más), dependiente de la Comisión de Asuntos Académicos, del CIN, Consejo Interuniversitario Nacional y en su web definen que su actuación es contribuir en la “definición, instrumentación y aplicación de políticas bibliotecarias y de información” (2020a).

RedIAB mantiene un rol dinámico y de trabajo cooperativo, que bajo esta situación, generó información a través de su sitio web (<http://rediab.cin.edu.ar/>) e incentivó el intercambio de experiencias, la generación de espacios de reflexión y trabajó temáticas afines nuevas y ya en curso como, la evaluación de las BA, el desarrollo de repositorios digitales, las políticas de Acceso Abierto entre otras.

En el mes de junio de 2020 presentan un documento que fue avalado por el CIN, titulado “Pautas para reapertura gradual de Bibliotecas Universitarias” que contienen medidas biosanitarias en bibliotecas, recomendaciones acerca de habilitación de trabajo, personal, servicios, cuarentena del material y consejos la reapertura gradual.

Desde 2019 la Red se propuso desarrollar un primer diagnóstico y rápido relevamiento para caracterizar las generalidades del sistema de BU del país, obtener datos mínimos para construir a posterior herramientas más específicas y segmentadas por regiones, dada la diversidad de realidades en cuanto a tipos de universidades, dependencias institucionales, estructura, presupuestos y otras diferencias (en coincidencia con los aportes de Quitral, 2020, y su observación a nivel Latinoamericano).

Para reflexionar sobre las diferentes realidades, expuestas más aún con la pandemia, organizó dos webinar (octubre y noviembre de 2020) para presentar distintas experiencias y políticas de evaluación bibliotecaria, tanto como dar los resultados preliminares de la encuesta que desarrolló entre noviembre de 2019 y abril 2020 a través de la Plataforma del Sistema de Información Universitario del Ministerio de Educación de la Nación (RedIAB, 2020b).

La Encuesta, desarrollada por Bonacorsi (2020), contuvo los siguientes aspectos: información y características generales de las bibliotecas, espacios físicos, presupuestos, equipamientos, fondos bibliográficos, servicios, repositorios institucionales, editorial, personal, automatización, capacitación, actividades de extensión. De 68 UUNN a las que se envió el formulario, se obtuvo 332 respuestas de BA que pertenecen a 50 de las Universidades.

Los resultados preliminares más significativos de la encuesta señalan:

- La adquisición de revistas en papel es ínfimo en el 96% de las UUNN y solo 5 UUNN se destacan ampliamente en la adquisición consorciada de revistas electrónicas (UTN, UNRN, UNLAM, UNC, UBA)

- Solo un 16% de BU tienen sistema integrado de gestión
- El 25% de las UUNN tiene repositorios institucionales administrados y alimentados por las BU; 30% no tiene repositorios y 43% tiene pero, no lo administra.
- Solo un 38,7% de las Editoriales Universitarias depositan libros en los repositorios frente a 60,4 % que no lo hace.
- Sobre las capacitaciones para el personal, 54% de BA dice desarrollar instancias de formación, 45% no y un 0,3% dice que lo hace en paquete de office. Del mismo tenor, responden que 75,5% realizan capacitaciones intermitentes (dadas por otras instituciones).

Las reflexiones de la Red en base a las encuestas son:

- gran diversidad y desigualdad en los contextos bibliotecarios, las estructuras, las dimensiones políticas, en la gestión, el desarrollo tecnológico, los recursos disponibles y en los niveles de formación del personal
- la encuesta requiere ajustes e indagar sobre políticas en general, especialmente sobre las colecciones digitales, criterios de adquisición, seguridad y conservación
- se requiere redimensionar el perfil del/de la profesional de la información en el país e investigar sobre el interés y necesidad de capacitación de los/las bibliotecarios/as que se encuentran dispuestos/as a actualizarse y proseguir su formación continua.

En los webinar se reflejó además el trabajo que demandó la pandemia a los/las bibliotecarios/as, la sobre carga de trabajo, sobre exigencia en dar respuestas en el marco muchas veces de gratuidad, fuera del contexto laboral y a contratiempo.

RedIAB propone continuar las líneas que desarrolla en cuanto a los procesos de evaluación externa de las BA y examinar los complejos métodos de evaluación de las UUNN para definir ciertos parámetros o modelos de evaluación y buscar estrategias que permitan acordar metodologías e instancias de diálogo productivo con el circuito de instituciones y agentes involucrados en el proceso, lo cual incluye también acordar con los entes evaluadores y las máximas jerarquías y redes de las universidades públicas y privadas.

Evaluación de las bibliotecas universitarias en Argentina

De la evaluación de las bibliotecas universitarias y su desempeño durante el primer semestre de 2020, se examinó dos investigaciones de distinto tenor.

El Ranking de Bibliotecas se realizó sobre 390 BA de América Latina a través de los sitios Web, la herramienta de medición fue construida con 90 variables agrupadas en 5 dimensiones: Servicios de Biblioteca, Contenido de la BA, Diseño Web, Herramienta de navegación, Aplicaciones Web. Esta investigación se llevó a cabo desde los meses de marzo de 2019 a mayo de 2020, donde indagaron acerca de la capacidad de las BA de dar servicios y recursos de información a los usuarios para identificar las demandas y oportunidades de mejoras. Los resultados en Argentina posicionan en los primeros cinco lugares a BA de Universidades privadas, en el sexto lugar a la UBA y al SID de UNCuyo en el décimo séptimo lugar, mientras que los primeros posicionamientos en América Latina, son ocupados también por BA de Universidades Privadas. La investigación es paga y no ofrece mayor información.

Gaitán y Coria (2020) desarrollaron una investigación para evaluar los cambios en los servicios, reconocer las metodologías de comunicación, gestión interna con la comunidad académica y verificar cómo las BA participaron y apoyaron la enseñanza online en este contexto. Relevaron 326 BA pertenecientes a 131 Universidades. Recabaron 74 respuestas de 51 instituciones (39% del total).

Concluyeron que el 100% realizó teletrabajo y que la comunicación entre pares, como con los/las usuarios/as fue por medios informales, a través de chat, email y plataformas de videoconferencia, redes sociales, formularios online y desde el propio campus virtual. Ambas formas de comunicación resultaron con un alto porcentaje de interacción, fiabilidad y seguridad con resultados sostenidos.

Respecto a la carpeta de servicios, el 93% de las BA destacaron el acceso a bases de datos, 64% que realizaron asistencia técnica (búsqueda bibliográfica, uso de bases de datos privada, referencia electrónica, uso de tecnologías y documentos) y 50% posibilitó instancias de capacitación online. Aumentó la oferta de ALFIN, aunque se requiere profundizar sobre el desarrollo de competencias informacionales y digitales. De la misma manera hubo un alza en la difusión de repositorios y recursos electrónicos y valoran el “rol de proveedor de información” de las BA con acciones que van desde mayor incorporación de recursos de acceso

abierto, selección de material digital por especialidades, tareas de curatoría informacional que consta de recopilación, validación y legitimación de información, atención online, chat, videoconferencia para atender a docentes e investigadores/as, como la producción de videos y tutoriales para asistir las instancias de formación.

Respecto de las BA y el personal en el apoyo a los proceso de enseñanza online explicitan, que un 32% de las Bibliotecas se han integrado y poseen estrecha relación con planes de acción común, valoración de los recursos y trabajo biblioteca/bibliotecarios. Las autoras evalúan como positiva la reacción de las BA a la virtualización, ponen en valor la importancia del trabajo en conjunto con la comunidad académica y la comunicación activa que se logró por los canales habilitados.

Capítulo 3

Análisis de los recursos y servicios del SID, de usos y costumbres

La UNCuyo en breve

La Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo), creada en 1939 es, a todas vistas, la más importante de las universidades de la región del centro oeste de la Argentina, no solo por la cantidad de alumnos y profesores que en ella estudian y trabajan sino, porque ofrece carreras de pregrado, grado y posgrado. La oferta educativa abarca casi todas las áreas del conocimiento: agronomía, bellas artes, ciencias de la educación, de la salud, sociales y humanas, economía, ingeniería, matemática y ciencias naturales, con un centro neurálgico (campus universitario) en el parque General San Martín, afincado a muy pocos kilómetros de la ciudad capital de Mendoza, Argentina y con cobertura en toda la provincia. Posee una sede en San Rafael (Facultad de Ciencias Aplicadas a la Industria) y el Instituto Balseiro en la Provincia de Río Negro, Bariloche, especializado en ingeniería nuclear.

Las Facultades que la conforman son: de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), Derecho (FD), Medicina (FCM), Filosofía y Letras (FFyL), Ingeniería (FI), Artes y Diseño (FAyD), Odontología (FO), Economía (FCE), Educación (FEEd), Exactas y Naturales (FCEN), Agrarias (FCA), Aplicadas a la Industria (FCAI) e Institutos: ITU (Instituto Tecnológico Universitario) de Seguridad Pública (ISP). Contiene Colegios pre-universitarios: Martín Zapata, Magisterio, Universitario Central (CUC), Agrícola y Enológico, Departamento de Aplicación Docente (DAD) y una escuela primaria Carmen Vera Arenas.

Con un total en el año 2018 de más de 47.000 alumnos/as de los cuales el 73% (unos/unas 35.000) son de grado y pregrado universitario. El Padrón Electoral 2018 de la UNCuyo contabiliza que la comunidad académica está conformada por 3.027 profesores/as y docentes auxiliares y 1.024 agentes de apoyo académico.

Encuadre histórico y normativo

La Biblioteca Central fue creada por decreto del Poder Ejecutivo en junio de 1939, como repositorio bibliográfico para satisfacer las necesidades de la naciente

Universidad (1939). Al año de funcionar ya poseía 20 mil volúmenes. Desde el año 2012 se denominó Dr. Arturo Andrés Roig, en memoria del filósofo mendocino y patrocinador de la colección, fondo Latinoamericano. Desde el año 1947 se la designa servicio público por su valioso material bibliográfico, en 1948 tomó la denominación de Biblioteca Central para diferenciarla de las bibliotecas de facultades e institutos.

En la década del '70 se formaron la mayoría de las bibliotecas de las Facultades. Durante los '90 se incrementaron las colecciones de las BA debido a dos acciones: por un lado, se envió bibliografía específica que hasta ese momento formaban parte de la BC para acrecentar sus acervos y por el otro, la adquisición de bibliografía cuantiosa para las mismas. Esto provocó el detrimento de la colección de la BC que perdió volumen y actualidad.

El incremento de las Facultades y la importancia de las Carreras, hizo que las Bibliotecas gestionaran sus propias colecciones fortaleciendo su gestión, constitución y autonomía.

En el año 1991 la BC pasó a constituir un ámbito centralizador de catálogos colectivos de libros, folletos, publicaciones periódicas y materiales especiales.

A casi fines del año 1995, el Consejo Superior por la Ordenanza 50/95 constituye el SIBI, Sistema Integrado de Bibliotecas Informatizadas, primer gran paso que integra a las BA de las 12 Facultades de ese momento. Para el año 1997 se pone en marcha el SIBI con un cambio de enfoque del trabajo bibliotecario: cooperativo y en red.

En el año 2002, con la coordinación de Isabel Piñeiro se convierte en Sistema Integrado de Documentación con dirección en sede de la Biblioteca Central e integra al Centro de Documentación Histórica y el Centro de Documentación Audiovisual (Videoteca en ese momento).

Desde el año 2004, las bibliotecas poseen un Reglamento Único para usuarios de la red, que permite coordinar los préstamos internos del conjunto. En 2005, se implementó el sistema de carnet único de las Bibliotecas, acompañado por un

sistema documental para que el/la usuario/a se beneficie de los recursos bibliográficos colectivos, a la vez que puso en común el uso de las BA, la gestión de préstamos y la administración del Sistema.

Sobre las BA de la UNCuyo y su red

Las Bibliotecas de la Universidad están nucleadas en el SID y forman la red de servicios de documentación e información de la comunidad académica de esta Universidad. Cuenta con las Bibliotecas de cada facultad e institutos tecnológicos, las de los colegios de enseñanza media y primaria, la Biblioteca Central “Dr. Arturo Andrés Roig”, el Centro de Documentación Audiovisual (CDA), el Centro de Documentación Histórica (CDH), el SERVAC, Servicios Accesibles para Personas con Discapacidad, la Biblioteca del Instituto Balseiro y la Biblioteca de la Asociación EcuMénica de Cuyo. Así mismo, desde 2005, funciona la Biblioteca Digital (BD en más) del SID, que en el 2011 se oficializa como el Repositorio oficial de la UNCuyo con el objetivo de reflejar y difundir todo tipo de bibliografía multimedia, producto del trabajo científico académico local.

La Ordenanza 98 de Rectorado del 2002 refiere que el SID tiene como meta

“dar apoyo a la docencia y la investigación mediante la satisfacción de necesidades de información científica, técnicas y culturales y así como contribuir a la formación continua de personas defensoras de la libertad, la equidad, la justicia y el respeto”. (p.1)

Para ello realiza tareas de adquisición, catalogación, conservación, investigación, producción, procesamiento y difusión de documentos en cualquier soporte y colaborar con la transformación de la información en conocimiento para beneficio de los usuarios (p.1).

Desde 1994, con los primeros pasos hacia la informatización de las Bibliotecas, se formó el Equipo Gerente, en el que participan directivos/as y personal a cargo de cada unidad de información de la Universidad y el coordinador del SID. A través de los años y de la evolución de bibliotecas a sistema, se visibilizó los avances colectivos en ordenanzas y proyectos institucionales, en los que se definen su

interacción para la toma de decisiones y coordinación, acciones tendientes a cumplir los objetivos basados en tres pilares: "...centralización normativa, descentralización operativa e interrelación permanente" (p. 2), a saber:

a. "...Centralización normativa: en pos de definir políticas de funcionamiento de las BA y sus miembros; establecer estrategias que garanticen la aplicación de las políticas; gestionar las TIC, coordinar acciones conjuntas, responder al uso de técnicas, tecnologías y la asistencia técnica; controlar la gestión; analizar los resultados del proceso de retroalimentación del sistema; proponer ajustes a la política, normativa, operatividad y procedimientos básicos del conjunto; administrar los recursos que se manejen en forma centralizada.

b. Descentralización operativa para la aplicación en cada biblioteca de las políticas, estrategias, normas operativas, procedimientos y además, la prestación de los servicios.

c. Interrelación permanente para mantener el vínculo que permita la retroalimentación mutua a través de la comunicación e información que garantice la participación de la red humana". (UNCuyo, Ordenanza 98/2002)

Cada Facultad posee una Biblioteca con los recursos documentales específicos de las áreas temáticas de las carreras que dictan. La gran mayoría se encuentra dentro del campus de la Universidad. Las Bibliotecas de Ciencias Agrarias (Luján de Cuyo), Ciencias Aplicadas a la Industria (San Rafael), la Biblioteca, Centro de Documentación y Archivo Mauricio López (Capital), la Biblioteca Leo Falicov del Instituto Balseiro (Bariloche), las del ITU (Instituto Tecnológico Universitario), Sedes Departamentales y las de los Colegios universitarios: CUC, Liceo Agrícola, Martín Zapata, DAD, Magisterio y Escuela de Agricultura (General Alvear), se encuentran fuera del campus. La Facultad de Educación, que tiene un nuevo edificio en el centro universitario, posee la biblioteca en la sede centro.

Los Servicios que dispensa cada biblioteca, tienen un fuerte componente de atención presencial, que se complementa a través de servicios virtuales que ofrece cada una desde la página Web (parte integrante de su lugar de pertenencia, por

ejemplo, de cada Facultad) y se enlazan a los recursos y prestaciones de la página de la red, cuya dirección es: <https://sid.uncu.edu.ar/sid/>.

Con respecto a los servicios, en general todas poseen sectores de préstamos y circulación, procesos técnicos y hemeroteca. Sala de lectura con espacios silenciosos y parlantes. En las mismas se habilitan puestos de trabajo informatizado con PC, escáner, servicios de impresión, señal de WI-FI y aparatos multimedia. Se ofrecen además, servicios de reprografía (fotocopias e impresiones) y otros materiales de uso habitual para los/las usuarios/as como pizarrón, fibrones, borradores, tablet, e-book, calculadoras, mapas, partituras entre otros elementos inherentes a las distintas carreras. Respecto de los horarios, las franjas oscilan entre 12 horas de atención de lunes a viernes y solo una de ellas odontología, los días sábados de 9 a 13 hs.

Biblioteca Central y las Bibliotecas de la FAyD, FCAI, FI, Instituto Balseiro y Ecuménica adoptaron la modalidad de estantería abierta que optimiza la consulta directa para el/la usuario/a de los recursos documentales físicos.

La colección que ofrece el colectivo es muy amplia y variada. Cada BA posee el acervo específico a las carreras que atiende y en general su bibliografía física está constituida por libros, revistas, material de referencia y audiovisuales. Las Bibliotecas de enseñanza media y primaria atienden las demandas de los colegios y suman sus prestaciones a la red pudiendo además participar de la oferta del SID. El Servac, posee una colección para atender a usuarios con discapacidad visual, con libros en braille, audiolibros digitales, en CD, DVD y material gráfico, mapas táctiles en papel y plástico como una amplia colección de texto académico y de recreación digital accesible.

Una mención aparte es la del fondo bibliográfico de la Biblioteca Central "Dr. Arturo Andrés Roig" que posee una colección de uso general y otras con temáticas transversales a diversas carreras, además de colecciones especiales como: Fondo de Naciones Unidas, Feminismo, Colección personal de la biblioteca del Dr. Roig, libros editados por la Editorial de la Universidad, EDIUNC. Al ser sede del Centro de Documentación Histórica (en más CDH), del Centro de Documentación Audiovisual

(CDA) y de Servac, posee los acervos documentales especiales que producen, resguardan, depositan y administran estos sectores, los cuales tienen un préstamo restringido por su especificidad. Funciona además, el sector de Informática y la coordinación de la BD y del SID.

De la pesquisa de páginas Web de cada BA, se observa que cada una suministra servicios y recursos con temáticas específicas útiles a su población – como ya se anticipó-. Se encuentran así, enlaces a recursos digitales como: bibliotecas y repositorios virtuales, portales Web, colección de e-libros, revistas de producción externa y de su Facultad, micrositios, patentes, legislación, entre otros. A este respecto, la Biblioteca de FAD ofrece ingreso a la Biblioteca General de Posgrado del Centro de Documentación y Publicaciones que contiene por áreas artísticas libros, tesis, revistas, imágenes, enlaces, entre otros. Las Bibliotecas que ofrecen revistas y otros documentos publicados por sus Facultades son: FCA (1 revista), FCPYS (4 revistas), FCM (1 revista), FFyL (25 revistas, micrositio y e-libros).

Los servicios que se ofrecen son de uso libre, gratuito y público, destinados específicamente a la comunidad académica de los distintos niveles.

Préstamo y Circulación.

Las BA poseen régimen de atención semipúblico, cualquier persona puede acceder a las instalaciones, consultar bibliografía en las Salas de Lectura u otro sector habilitado, disponer de tecnología, mediante la presentación de documento (DNI) si no es socio/a habilitado/a del SID, no obstante, no puede retirar libros a domicilio.

Los/las usuarios/as de la comunidad universitaria (docentes, empleados/as, estudiantes/as o graduados/as), pueden acceder al préstamo a domicilio a través de un carnet único, retirar bibliografía de cualquiera de las bibliotecas (universitarias, de los institutos y colegios) incluso, de las asociadas como la Asociación EcuMénica de Cuyo.

El SID brinda una herramienta informatizada para la gestión de los préstamos de la red, lo que permite llevar el control de préstamos, reservas de bibliografía, información de cada usuario y cantidad de documentos que posee, entre otros fines. Los socios pueden gozar del préstamo de hasta siete libros por semana.

Respecto de los recursos de información que dirige y administra el SID en la Web se encuentran:

- Portal de Bibliotecas UNCUYO: bibliotecas.uncuyo.edu.ar
- Biblioteca Digital UNCUYO – Repositorio institucional: bdigital.uncu.edu.ar
- Portal de revistas de la UNCUYO en OJS: revistas.uncu.edu.ar
- Sistema integrado de gestión de bibliotecas SIGSID: <https://bibliotecas.uncuyo.edu.ar/sigsid/>
- Bases de datos suscritas desde el MINCyT
- Noticias del SID
- Bibliotecas UNCUYO en YouTube

Unidades de Información y servicios destacados del SID:

- Servac, Servicios Accesibles para Personas con Discapacidad
- CDA: Centro de Documentación Audiovisual
- CDH: Centro de Documentación Histórica
- ALFIN: Alfabetización Informacional / Visitas guiadas a la Biblioteca Central
- Fondo de Naciones Unidas

Catálogo de acceso abierto (OPAC).

El Sistema ofrece un catálogo de acceso abierto para búsquedas con la cosecha del registro bibliográfico de los recursos en distintos formatos y de

diferentes sectores de la colección. Permite ingresar a las secciones específicas y desde allí pesquisar.

El motor de búsqueda permite variables como guardar el historial de búsqueda, envío por email, alertas, búsqueda avanzada por distintos campos (título, autores, áreas temáticas entre otras), crear lista alfabética autor/título, listar resultados de búsqueda en general o separados por biblioteca. Contiene un sector con consejos de búsqueda, un manual de uso y la posibilidad de consultar a un bibliotecario/a, examinar preguntas frecuentes y enviar email de consulta.

A través de la página web (<https://bibliotecas.uncuyo.edu.ar/explorador3/>), se accede al catálogo completo, en la cual figuran los siguientes datos de composición a octubre de 2020:

- _ Bibliografía de las Bibliotecas en conjunto (482.349 registros distribuidos en 129 colecciones)
- _ Biblioteca Digital de la UNCuyo (7163 registros, 12.820 objetos digitales)
- _ Libros digitales (3070 registros)
- _ Revistas en línea de las Facultades (483 registros)
- _ Ebooks (88 registros) de la editorial Siglo XXI
- _ Cantidad de lectores: 66.713 (SIGSID)

La Biblioteca Digital (BD) es el repositorio institucional de acceso abierto de la Universidad, donde se preservan y difunden artículos de revistas, informes de investigación, libros electrónicos, tesis de grado y posgrado. Ofrece documentos en texto digital, diversos formatos multimediales y micrositios de distintas temáticas, áreas, dependencias institucionales y de EDIUNC, curados y seleccionados por bibliotecarios y especialistas. Cuenta con dossiers especiales de temáticas transversales específicas que la Universidad produce. La BD cuenta con 12.820 objetos digitales publicados de acceso abierto a la fecha.

El SID adhiere a las declaraciones de ámbito internacional sobre Acceso Abierto. Por ello lo promueve, establece y practica como política de información y de gestión documental para el libre acceso y re-uso del conocimiento científico. En esta tesitura, la UNCuyo considera su repositorio institucional como un “espacio de divulgación científica y de democratización del conocimiento” que se desarrolla con tecnologías libres (software libre o de código abierto) y bajo las garantías legales de las licencias Creative Commons.

Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología

El explorador de recursos posibilita el ingreso además, al Metabuscarador Argentino de Ciencia y Tecnología, integrado por bases de datos nacionales e internacionales por suscripción del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, MINCyT. Éste, brinda a los/las investigadores/as, acceso abierto desde las instituciones habilitadas, a través de Internet y está compuesta por: 26.164 títulos a texto completo de revistas científico-técnicas; 22.719 libros; 3.164 estándares; 29.801 conferencias y congresos y bases de datos referenciales de gran valor para la comunidad científica.

Respecto de otros recursos, el sitio conduce a servicios de información y bases de datos a las que la Universidad suscribe, como: Colección Cátedra de E-libro (hasta diciembre 2020), Thomson Reuters, Scopus, Ebscohost, Science Direct, Jstor, Sage Premier, Springerlink, Taylor & Francis, Wiley Online Library.

Sistema SIG-SID

En 2018 se renovó la herramienta de administración bibliográfica. El SIG-SID es un sistema integrado de gestión bibliotecaria, que permite a los/las usuarios/as retirar libros de cualquier biblioteca por medio del carnet único. Además de facilitar la gestión del sistema de préstamos y devoluciones, permite la validación de información a través de la consulta de disponibilidad, tipo y estado de la bibliografía del conjunto de BA.

Posibilita la realización de cambios masivos en las existencias para grandes movimientos de colecciones, así como las bajas. Asocia además, una comunicación

dinámica con la comunidad profesional y de usuarios/as pues unifica la base de datos de todas las Bibliotecas. Agiliza el trabajo en red, la gestión de catálogos, colecciones bibliográficas y cambios masivos en la base de datos de registros bibliográficos del SID. Permite cruzar datos, obtener estadísticas centralizadas de uso entre otras facilidades que agilizan el trabajo del conjunto.

Préstamo Interbibliotecario

Cada BA tramita, a petición del usuario/a, el préstamo de bibliografía existente en otras bibliotecas del país o extranjero. El/la usuario/a pesquisa el material que requiere, llena el formulario habilitado y la institución es mediadora y responsable para administrar el préstamo. Se recepta la bibliografía en papel por correo postal con gastos que corren por parte del usuario/a. Es una práctica ya la digitalización de la bibliografía si la otra entidad lo dispone.

Servicios Accesibles para Personas con Discapacidad: Servac

Brinda servicios a usuarios/as con discapacidad de la comunidad universitaria y externa. Ofrece recursos documentales y de información por medio de dar accesibilidad a bibliografías para estudio, recreación u ocio (produce material sonoro, braille y digital en texto y en audio), dispone de tecnología específica y capacita a personas con discapacidad visual para el uso de estas herramientas.

Cuenta con una Biblioteca Parlante de uso público y gratuito, con más de 7.760 libros completos y 9235 artículos adaptados: audiolibros digitales y en CD, videos, casetes, textos digitales, mapas táctiles, impresiones en braille. Ofrece grabación y digitalización de documentos e impresiones braille para estudiantes/as, instituciones y público en general. En las instalaciones de Biblioteca Central dispone el uso gratuito de tecnología especializada: impresora braille, escáner, software lector de pantalla y amplificadores, magnificadores visuales, entre otras.

Posee un Programa de Capacitación que forma a bibliotecarios/as para accesibilizar bibliotecas y colecciones, a usuarios/as con discapacidad en el uso de TIC y a voluntarios/as de la comunidad para la adaptación de textos en formatos digitales y en la lectura presencial.

Centro de Documentación Audiovisual, CDA.

El CDA dispone un archivo audiovisual educativo, conformado por producción de la UNCuyo y de Instituciones educativas regionales e internacionales, que se dispone a docentes, estudiantes, investigadores y los productores de audiovisuales de la comunidad académica. Ofrece recursos pedagógicos y fuentes de información a través de préstamo virtual, consulta y/o descarga de audiovisuales en formato virtual aptos para uso en campus virtuales y diferentes dispositivos. La consulta bibliográfica de sus registros y contenidos se realiza a través del catálogo unificado del SID.

El CDA participa de redes de cooperación audiovisual a nivel local y nacional. Ofrece además, una amplia gama de formaciones y herramientas para producir y gestionar documentación audiovisual para apoyar los procesos de aprendizaje.

Centro de Documentación Histórica, CDH.

El CDH es el archivo histórico de la UNCuyo que recopila, clasifica, ordena y preserva todos los documentos generados por o sobre la institución y que hacen a su historia. Fue creado en 1991 y se incorporó en 2005 al SID.

Se abastece, entre otras fuentes, de aquellos documentos que el personal de la propia UNCuyo proporciona y del que el personal recopila por su importancia. Recepciona además, textos con anécdotas y relatos de vivencias en el paso de los alumnos/as, personal y profesores/as. Lleva adelante un proyecto de digitalización de documentos, guarda y descripción de objetos digitalizados y páginas Web relacionadas con la historia de la Universidad o de producción interna de importancia, que estarán disponibles a través de la web y catálogo del SID.

ALFIN, Alfabetización Informacional.

ALFIN tiene como objetivo promover el uso responsable, crítico, creativo y autónomo de la información para la generación de conocimiento individual y colectivo, brinda herramientas para aprender, enseñar e investigar.

En la UNCuyo, ALFIN está Institucionalizada como política educativa con cuatro niveles de formación y su práctica aprobada en las Currícula de todas las carreras y en el ingreso. Se ofrecen diferentes actividades de acceso gratuito y el dictado de talleres.

Noticias del SID

Este servicio virtual informa de sucesos y eventos del Sistema. Se ofrece noticias sobre distintos sectores, formaciones presenciales y webinar; está enlazado al canal del SID en Youtube con el ingreso y resguardo del evento.

Contacto y referencia electrónica.

Para consultar al Sistema en general o direccionar a una biblioteca en particular. Por su intermedio se expresa la consulta o llena el formulario para referencia electrónica. Respecto de las redes sociales, el SID posee perfil como “Bibliotecas UNCuyo” en diversas redes como: Facebook, Instagram, Twitter y Youtube.

Personal de BA en el Sistema

La sumatoria alcanza a 127 personas dispersas en todas las Bibliotecas, en tanto que el 41,6% tiene titulación en bibliotecas, es bibliotecario/a, técnico/a o licenciado/a en documentación (datos de indagación Web). El 68% del personal de apoyo académico que interviene en tareas de bibliotecas es mujer, además, son catorce las bibliotecas que están bajo la dirección de mujeres y cinco de ellas dirigidas por hombres, lo cual refuerza el perfil de género en tareas de cuidado y guarda, dentro del espacio de ‘servicios’.

En este sistema es el personal bibliotecario el eje que da lugar al planeamiento, organización y ejecución de acciones, los que dan vida, valor y funcionamiento a los recursos y servicios, al conjunto de componentes puestos en interrelación y ser para brindar prestaciones documentales. Son los bibliotecarios el motor primigenio del trabajo en busca del funcionamiento integral del conjunto desde su historia, pues se han sabido agrupar, adaptar y conformar una red de comunicación para hacer

funcionar e imprimir fuerza al factor tecnológico y presencial en servicio a la comunidad que sirve.

El funcionamiento de las bibliotecas durante la pandemia

En este escenario de Pandemia, el SID publica en sus redes sociales y página Web, que se reduce el horario de atención para préstamo y devolución de libros y el día 13 de marzo queda suspendido el uso de salas de lectura. Las BA, cerraron sus puertas a la atención presencial desde el 16 de marzo de 2020 en concordancia con los decretos universitarios, que seguían a los nacionales y provinciales.

Se realizó renovaciones globales de libros que se encontraban en circulación.

Desde Abril a Diciembre de 2020, el SID dispuso de préstamo de libros electrónicos de la empresa E-libro, 100.000 títulos, la colección "Cátedra" con títulos de las áreas de Ciencias de la Información y de la Comunicación; Arquitectura, Diseño y Urbanismo; Bellas Artes y Artes Visuales; Ciencias de la Salud, y Ciencias Económicas y Administrativas.

En este periodo, se eleva el nivel de consulta a los recursos digitales de la BD (en Anexo 2, estadística de uso).

La Base de Ciencia y Técnica, el metabuscador del MINCyT (de consulta a texto completo desde las salas de lectura de las BA), ante la no presencialidad apeló a otorgar permisos de consulta por medio de habilitación por email que el/la usuario/a debe petitionar para entrada, búsqueda y recuperación de información. En este sentido, las BA apelaron en general a informar y desarrollar la gestión de claves pertinentes para habilitar a los usuarios/as.

Desde el 16 de noviembre de 2020, la BA de la Facultad de Ciencias Médicas habilitó la devolución y luego el préstamo de libros. Posteriormente, (según información de la gestión del SID) en el mes de diciembre, abrieron sus puertas en horario reducido y solo para devolución y préstamo de libros las BA de BC y de las Facultades: FO, FD, FEd, FCPyS, FCA, FCE, previa tramitación de turno.

Durante los meses de pandemia, la oferta de formación hacia usuarios/as (investigadores/as, docentes, estudiantes/as) y bibliotecarios/as se realizó en forma

virtual en webinars a través del Canal de Bibliotecas UNCuyo desde Youtube. La cantidad de suscriptores/as y de vistas a cada video experimentó un alza de audiencias. Los tópicos fueron: repositorios institucionales, derechos de autor, AA Acceso Abierto, experiencias en archivos, recursos audiovisuales, de acceso, uso, recuperación y difusión de la información y el conocimiento entre otros. El canal posee 1880 suscriptores/as y durante 2020, se desarrolló webinar con expositores/as internacionales, nacionales y locales, realizados los más importantes con las editoriales privadas y otros en articulación con RedIAB y el SIU, Sistema de Información Universitario u otras UUNN.

Ante la preocupación de la pandemia y la necesidad de coordinar acciones preventivas respecto al Covid-19, se conformó un grupo de bibliotecarios coordinados por la Directora de la Biblioteca de la FAD, Lic. Patricia Orsini para estudiar las implicancias del virus en los materiales documentales, en las bibliotecas y redactar un protocolo propio. Es así que, con modalidad virtual de trabajo, se produce el "Protocolo de Bioseguridad: un retorno seguro a nuestras bibliotecas" que fue aprobado por el Comité de Prevención Epidemiológica de la UNCUIYO. Participaron además las Directoras María Angélica Brandoni (FEd), Esther Peretti (FO) y Sandra Ficarra (FFyL) con las bibliotecarias Esther Manrique (BC) y Claudia Ríos (FCM). Este protocolo se puede consultar desde las páginas Web de las Bibliotecas y desde el Repositorio del CIN.

CAPÍTULO 4

Diseño del trabajo metodológico

Para dar cuenta de nuestro problema de investigación realizamos una estrategia de triangulación de datos. Por una parte y aprovechando nuestro conocimiento de las tareas y organigrama de las BA, realizamos un trabajo de recuperación, sistematización y análisis documental, sobre todo con fuente escrita y disponible en el entorno digital. Por otra parte construimos un instrumento de recolección de datos (cuestionario) para aplicarlo a la población objeto a los efectos de conocer sus perspectivas en torno al trabajo, su modalidad y formas de adecuación en situación de pandemia.

Con base a la apreciación referente, es ésta una investigación que enlaza la estrategia cualitativa (análisis documental) con la cuantitativa de tipo descriptivo, a fin de caracterizar un fenómeno o una situación concreta para revelar los rasgos más peculiares o diferenciadores que posee, en este caso las percepciones de la población bibliotecaria.

La estrategia de observación o medición del fenómeno, nos permitió describir el comportamiento de las BA en la realidad, ante un escenario pandémico por Covid-19, bajo circunstancias únicas y especiales no experimentadas con anterioridad en la historia bibliotecaria.

La dimensión temporal en que se realiza la observación/medición es diacrónica, ya que supone medición de todos los casos (percepción de personal y percepción de directivos/as) en un período de tiempo (durante el estado de pandemia). Esta dimensión ofrece un panorama en este espacio temporal determinado.

Respecto de la población de estudio: las unidades de análisis fueron las Bibliotecas, en tanto nuestros informantes, unidades de observación fueron los/las bibliotecarios/as y directivos/as de las BA de la UNCuyo (en relación a la técnica de construcción de datos primarios puesta en juego), los/las cuales forman la población de estudio. Sus sujetos poseen similitudes y constituyen o forman la estructura general de la población que están incluidos en la estructura interna del conjunto

(Yuni y Urbano, p. 21), “conjunto de elementos que presentan una característica o condición común que es objeto de estudio” (Pineda y otros, citado por Yuni y Urbano, 2014, p. 20). Asimismo, las unidades de observación presentan homogeneidad (ser bibliotecarios, pertenecer a las Bibliotecas de la misma institución, formar parte del sistema bibliotecario y universitario y estar en la misma situación de pandemia, afectados por tipologías de trabajo, políticas de gestión en común, tecnologías, trabajo afín, entre otras).

El instrumento elegido para la recolección de la información, observación y medición fue la encuesta, por su alcance de ‘barrido’ y, debido a que pudo ser instrumentada respetando el aislamiento social. Los instrumentos utilizados para la recolección de información fueron dos cuestionarios (uno hacia bibliotecarios y otro hacia directivos o coordinadores de áreas), autoadministrados a través del envío de la planilla por correo electrónico, que habilitó los respondientes a contestarlos con tiempo. El instrumento estaba precedido por un párrafo donde se expresaban los objetivos que guiaban al mismo, el anonimato en la sistematización y análisis de los datos y finalmente, se señalaba que al responder el entrevistado/a acusaba ‘consentimiento informado’ El operativo duró aproximadamente 25 días en los meses de febrero a marzo de 2021.

La muestra fue intencional. El cuestionario fue enviado por correo al total del universo bajo estudio, sin embargo, de los responsables de BA respondieron 55% y entre los/las bibliotecarios/ar el porcentaje de respuesta llegó al 37%. Si bien estos totales no son representativos del universo, sí son significativos con respecto a los tópicos indagados en este trabajo de investigación.

A partir de las investigaciones recientes sobre la misma población objeto (Gaitán, A. y Coraglia 2020, Sales y otros 2020, Quitral, 2020) y el interés de valorar en forma local el ámbito bibliotecario, se confeccionó un cuestionario propio. Sus dimensiones se relacionan con los intereses de evaluar el trabajo durante la pandemia y las formas de vinculación y comunicación de las BA con sus diferentes usuarios. Por otro lado, conocer la percepción de los/las bibliotecarios/as respecto a instancias de capacitación destinada a los/las usuarios/as y hacia los propios/as

profesionales como además, indagar la integración de las BA a la enseñanza en situación de pandemia.

Análisis de datos de las encuestas

Análisis encuesta dirigida al personal bibliotecario

A continuación realizaremos un análisis estadístico-descriptivo de las encuestas aplicadas al personal de biblioteca. Algunas consideraciones necesarias sobre el relevamiento:

- 1) en Anexo 3 se encuentra el cuestionario de la encuesta a Bibliotecarios y Directivos y en Anexo 4 los resultados de ambas.
- 2) la selección de los casos estuvo atravesada por los condicionamientos de la pandemia y la disponibilidad cierta de información en un contexto de DISPO y ASPO. Por ello, no hubo muestra representativa, sino una selección de casos; los datos no son representativos del universo pues, no se realizó una muestra por cuotas que tuviera algún criterio de selección, ni tampoco, se realizó siguiendo uno probabilístico por azar.
- 3) debido a la situación de pandemia e imposibilidad de acceso personal a los/las respondientes, se determinó la realización de un barrido, es decir que la encuesta se envió a todo el personal de plantilla con lugar de trabajo en las bibliotecas y que la respuesta es un porcentaje del universo.

Esto quiere decir que los datos construidos denotan cierto estado de la situación en los respondientes (las personas que consintieron a realizar la misma y que se desempeñan en las bibliotecas) no se pueden imputar como situación del universo (no es representativa del mismo). Aún así consideramos que el 37% del total es una cifra significativa con respecto de lo que queremos mostrar.

Características generales:

Sobre un total de 98 personas registradas en el padrón que obtuvimos del personal de bibliotecas (universo), un porcentaje 37% respondieron la encuesta. De estas, 63% son mujeres y el 36% varones (con respecto a la distribución por género

del total, se mantuvo más o menos equilibrada ya que del total registrado el 68% son mujeres).

Entonces, a toda la consideración de los datos elaborados debemos 'transversalizar' la cuestión de género: el trabajo en bibliotecas son una tarea genéricamente atribuida a las mujeres, como otras tantas tareas de cuidado, lo que hace que se 'naturalicen' ciertas labores, se invisibilicen otras y se 'positivicen' las sobrecargas laborales. Respecto a los trabajos de servicio y cuidado del mercado laboral, son atribuidos genéricamente a las mujeres. Se considera en este caso que el trabajo de biblioteca puede ser incluido en este universo y por lo tanto sería necesario, después de esta investigación analizar la sobrecarga laboral en relación al género, tal como hoy se hace en la mayoría de las investigaciones y disciplinas que se dedican a los temas laborales. Teniendo en cuenta las directrices sobre género, para investigaciones y capacitaciones hacia el personal que promueve la UNCUyo siguiendo la aplicación de políticas de género del CIN.

Con respecto a la edad, otro dato significativo es que la mayoría de los/las entrevistados/as se encuentran en los tramos mayores de la misma (50 y más años), es decir que queda poco tiempo laboral hasta la jubilación. El promedio de edad de los entrevistados/as es de 46 años; el mínimo de edad registrado 27 años y el máximo 64 años. Es decir que con una distribución etárea favorable a grupos centrales de edad el mínimo (considerando un ingreso al mercado laboral a los 18 años) es muy alto. Esto tiene implicaciones en la carrera laboral: la mayoría está en los tramos de movilidad más altos (por antigüedad) y con respecto al conocimiento tecnológico podemos avizorar un 'límite por edad' que se desprende solamente de la socialización tecnológica.

Tabla 4: Distribución de Bibliotecarios por rangos de edad, UNCUyo 2021

Edad	cantidad	porcentaje
Menores de 30 años	2	5.5%
de 30 a 40 años	7	19.4%
41 a 50 años	14	38.8%
más de 51 años	13	36.11%

Fuente: Elaboración propia sobre entrevistas a bibliotecarios, febrero-marzo 2021.

El dato anterior es concordante con la antigüedad en el puesto que declararon los informantes. Con menos de 10 años de antigüedad se agrupa sólo un 22% por ciento, mientras que en los tramos centrales se encuentra el 70% de los empleados/as, registrando un 14% del total una antigüedad de más de 30 años de servicio. Los empleados/as de biblioteca registran asimismo muy altos niveles de escolarización formal: 74,3% tiene titulación universitaria y destaca título habilitante de bibliotecarios/as 58.3%; en tanto el 41.7% tiene instrucción técnica universitaria o secundaria.

La mayor cantidad de entrevistados/as hacen su labor en dos o más sectores de las bibliotecas en las que se desempeñan. Es decir, que la polifuncionalidad es un común denominador de la carga de trabajo de este personal. La mayoría de éstos/éstas se desempeñan en labores tradicionales de su oficio: el porcentaje mayor de tareas se concentra en préstamos de libros llegando al 66.7% de nuestra población de encuestados/as.

Los otros sectores que le siguen en porcentaje de importancia son los correspondientes a procesos técnicos 44.4%, 38% en sala de lectura, 30% biblioteca digital, 25% alfabetización, 22.2% informática, y el 13,9% en referencia electrónica. Los totales no suman 100% pues cada entrevistado/a podía registrar más de un puesto de trabajo, y como expresamos la mayoría lo hizo.

Los porcentajes de la encuesta muestran el fuerte componente presencial que poseen las BA, si se tiene en cuenta las sumatorias entre el personal que participa en préstamo 66,7%, sala de lectura 38,9%, hemeroteca 16,7%, a los sectores que refieren trabajo digital: BD 30,6%, informática.

Tabla 5, sobre distribución presencial de puestos

Personal de servicios de atención presencial	%	Personal para Servicios y producción de recursos digitales	%
Préstamo	66,7	Informática	22
Sala de Lectura	38,9	Biblioteca Digital	30,6
Hemeroteca	16,7	Servicios audiovisuales	8,3
Canje	8,3	Referencia electrónica	13,9
Encuadernación y reprografía	11,1	Redes	2,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de entrevistas realizadas al personal de bibliotecas, UNCuyo, Mendoza, febrero-marzo 2021.

La tendencia que se observa es que el doble de personal cubre servicios presenciales; por otro lado, las funciones son múltiples en la mayoría de los casos, superposición de tareas, trabajo itinerante o sectores a cubrir por el mismo personal y queda en evidencia la necesidad de cubrir áreas con personal estable y con mayor cantidad de agentes para los puestos necesarios en cada sección.

Si se tiene en cuenta la necesidad de adaptación tecnológica de prestaciones y recursos electrónicos, las áreas de canje (material en papel), encuadernación y reprografía son mejores cubiertas que las de servicios audiovisuales, manejo de redes, referencia electrónica.

Una de las preguntas rompe-hielo para entrar en el tema de la valoración laboral fue preguntar acerca de la satisfacción con determinados ítems, que iban desde recursos físicos hasta formas de relacionamiento (entendida esta última como los mecanismos grupales de comunicación, lenguajes, tareas y formas comunes, por las que se congregan y articulan acciones, se retroalimentan, gestionan expectativas, intereses, y generan soluciones comunes y prácticas acordes al común laboral). La mayoría de los entrevistados/as registra una alta satisfacción con su entorno laboral y relaciones con muy pocas muestras de desagrado salvo en relación a las Colecciones en Papel. Esta autopercepción se relaciona con la valoración de su propio puesto de trabajo y función (no atravesada por la cuestión de la pandemia).

Con respecto a la comunicación entre miembros del colectivo de trabajo en pandemia, usaron las formas más clásicas de vinculación en la actualidad (por el uso de celular): mayoritariamente el celular 94.4% y el email 91.7% en tanto que para reuniones incorporaron los entornos zoom en un 83.3%. La facilidad de este entorno se potencia al considerar el porcentaje de trabajadores/as que afirma haber realizado teletrabajo: el 100% de los entrevistados.

En coincidencia, la observación realizada sobre las páginas web institucionales, denotaba páginas desactualizadas o faltas de información precisa acerca de servicios o directrices dirigidas a los usuarios/as (a excepción de la página institucional de la FAyD, FEd y FCM al 5 de agosto que se realizó la observación). Las aplicaciones y redes sociales aceleran el consumo y uso de información. Se pesquisó solo los perfiles de la Biblioteca Central en las redes, la que se volcó a priorizar estos medios para informar e interactuar con los usuarios e informar actividades del conjunto.

En relación a la articulación de los/las trabajadores/as de biblioteca con otros sectores de la institución educativa, llama la atención el registro endógeno, o sea la comunicación hacia el orden jerárquico. El 47.2 % articuló con la dirección de su propia Biblioteca, en tanto que con la coordinación del SID lo hizo el 44.4%. Es decir, se orientaron hacia las secciones jerárquicas de las Bibliotecas la mayoría de los trabajadores/as. En tanto se vincularon a la biblioteca digital (servicios digitales) solo el 33%. Recordemos que en pandemia, con un registro total de teletrabajo del 100%, solo el 55.5% de los entrevistados se vinculó con el sector de informática. Dicho lo anterior podemos inferir que la mayoría usó capacidades tecnológicas disponibles, no hubo innovación estructural en las formas de hacer-ser y estar en el trabajo y que la tecnología se recuperó para reuniones de personal, o la participación en webinar casi exclusivamente.

Lo anterior se ratifica cuando se pondera las vinculaciones externas (con los usuarios/as) de los y las trabajadores/as. Al preguntar sobre los canales que se habilitaron por parte de la biblioteca o sector para atender la demanda de los/las usuarios/as durante la pandemia, predominaron las formas 'clásicas' pre-pandemia:

el 80% de los encuestados/as siguió utilizando email; el 61.1% se comunicó por whatsapp en tanto el 38.9% utilizó celular (llamadas).

Los/las trabajadores/as reconocen escaso apoyo institucional en la provisión tecnológica institucional: el 78% afirma no haber tenido soporte tecnológico para desempeñar su trabajo en situación home office. Es importante reconocer que el 22% restante fue provisto de hardware, es decir tecnología física: notebook, micrófono, escáner y cámara. Se corrobora asimismo que la descarga de los medios de producción para la realización del teletrabajo recayó en los mismos/as trabajadores/as: El 94.4% de los/las encuestados/as utilizó recursos tecnológicos propios (PC, notebook y periféricos y celular). El 36% lo adquirió con sus medios, tecnología básica para desempeñar sus labores habituales, indicador importante de sobrecarga laboral en relación a los medios de trabajo sino, en función directa de la desvalorización salarial, ya que parte de la mensualidad en un grupo tuvo que ser dispuesta para tecnología, instalaciones y servicios (luz, gas e internet). El 50% del plantel amplió servicios de internet para su labor cotidiana, en tanto en igual porcentaje (50%) no contó con soporte técnico adecuado.

Cuando se pregunta en forma ‘abierta’ a los/las entrevistados/as sobre los cambios en su trabajo, la mayoría reconoce un aumento horario de su jornada. Sin embargo, cuando se indaga sobre el aumento de las cargas laborales (en escala) solo el 33% registra un aumento de la misma, según la siguiente distribución.

Tabla 6: Valoración de las Cargas laborales en pandemia, personal de biblioteca

Cargas laborales	Cantidad	Porcentaje
aumentaron?	12	33.3%
se mantuvieron?	14	39
disminuyeron?	8	22.2
no pudo realizarla?	2	5.5%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de entrevistas realizadas al personal de bibliotecas, UNCuyo, Mendoza, febrero-marzo 2021

El impacto tecnológico en el trabajo de los/las encuestados/as se vislumbra en la necesidad de capacitación: El 83.3% de los mismos reconoce su necesidad, en tanto que solo el 17% parece no precisarla. Una de las respuestas más significativas de las captadas en el cuestionario, se orientó hacia los temas de capacitación: todos/as los/las respondientes afirmaron necesitar diferentes temas de capacitación, registrando una dispersión altamente relevante. Solo dos personas coincidieron en dicho ítem. Esto reafirma la necesidad de capacitar en un amplio espectro al personal más que en invalidar la formación del plantel.

Cuando preguntamos sobre recursos y servicios la percepción de los/as encuestados/as es mayoritariamente muy buena en tiempo de pandemia, especialmente con respecto a recursos electrónicos y bases de datos institucionales, biblioteca digital. En otro sentido, cuando preguntamos abiertamente sobre aspectos positivos y negativos del teletrabajo no se nombra los servicios digitales como una fortaleza, pero se hace mayor hincapié en la falta de recursos técnicos para lograr las tareas diarias, la falta de buena conexión de internet, los elementos improvisados, la escasa capacitación en tecnología, el espacio físico compartido con el resto de la familia o personas a cargo y dificultades como la de compartir el teletrabajo con el trabajo doméstico.

Estas mínimas apreciaciones son las preocupaciones para resolver una demanda a distancia y a futuro. Algunas de estas afirmaciones transcribimos a continuación,

“El empeño por hacer lo mejor con los recursos propios o los que pudieran conseguirse. Proporcionar materiales bajo derecho de autor representa un desafío económico pendiente.”

“Que me Falta conocer y aplicar muchas herramientas tecnológicas”

“Si no se tiene buenas herramientas de trabajo (PC en condiciones, internet, la tarea se complica.”

“Sobreexigencia horaria, considero que trabajé muchas más horas desde la virtualidad”

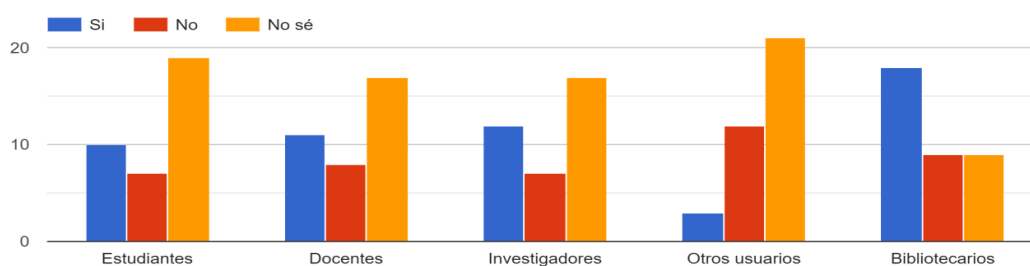
“El usar recursos propios incrementando los gastos habituales”

“Que los menores también estaban en las casas, y se daba una cierta interrupción”

“Que es necesario vernos con otros para compartir y desarrollar proyectos”

La valoración que tienen de alfabetización y los canales de comunicación y la comunicación con los/las usuarios/as es muy baja. Así se corrobora ante la pregunta sobre si su biblioteca realizó capacitaciones de Alfabetización, detectando un alto porcentual de respuesta negativas hacia los/las usuarios/as (estudiantes, docentes, investigadores).

25) Realizó su biblioteca capacitaciones de ALFIN para potenciar las competencias informacionales y digitales durante la pandemia, dirigidas a:



Fuente: Elaboración propia sobre la base de entrevistas realizadas al personal de bibliotecas, UNCuyo, Mendoza, febrero-marzo 2021

Hay una importante identificación entre el agente trabajador/a y los servicios que prestan, con una identificación valorada positiva con la percepción de sí mismos y del trabajo propio. En la mayoría de profesiones vinculadas con oficios, hay una gran identificación de los agentes con los trabajos que realizan y esto se asocia a un tipo de trabajo artesanal que tiene que ver con la experticia del/la bibliotecario/a. Por tanto las valoraciones hacia los mismos en la mayoría de los casos son 'altas'.

La generalidad de los entrevistados/as no tuvieron Covid-19 (solo dos personas declararon que se enfermaron). En este contexto, mayoritariamente los/las trabajadoras se sintieron 'protegidos/as' por la decisión de no acudir presencialmente al trabajo. Corolario de esta valoración, un grupo importante afirma

que se sorprendió 'positivamente' por las consecuencias del teletrabajo: aún cuando reconocen la extensión de la jornada laboral, aceptan que pudieron 'organizarse de mejor manera durante la pandemia' bajo esta modalidad.

Ante esta narrativa toca tamizar las afirmaciones a partir de la perspectiva de género: encargadas cotidianas de las labores de cuidado (doble y triple trabajo) las mujeres pudieron organizar mejor las cargas que deben ejecutar (por cultura y socialización). En este sentido el teletrabajo legitimó socialmente la división sexual de géneros y permitió el desempeño polifuncional del trabajo en el mercado y la asociación entre labores productivas-reproductivas de las mujeres. No es casual entonces que la mayoría, se haya sentido 'aliviada'; no por menos carga, sino por el despliegue de las tareas en un único ámbito: el doméstico. Tareas de cuidados de enfermos, padres, madres, hijos a cargo mayores.

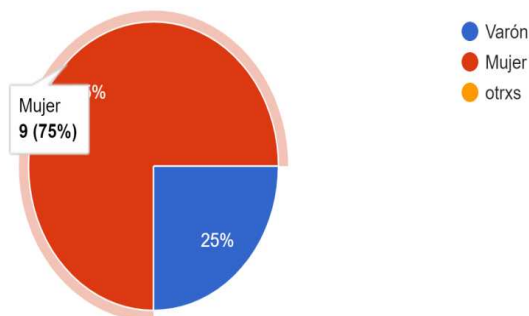
Análisis de la encuesta a directivos de las BA UNCuyo

Los datos que se presentan a continuación se orientaron al personal de dirección y responsable de las bibliotecas de la UNCuyo, según obra en las páginas oficiales de cada una de las casas de estudio (anexo 4). De un total de 21 personas que revisten esta condición, 12 respondieron la encuesta (57%), de los cuales el 75 % son mujeres y el 25 % varones. Esta proporcionalidad es más baja si contemplamos toda la planta de directivos en la que se registra del 67% mujeres y 33% varones.

La edad promedio es de 51 años con una concentración en las edades centrales (de 45 años y más) alcanzando un valor máximo de 60 años.

Gráfico N°1: Distribución por sexo del personal directivo de bibliotecas, UNCuyo, 2021.

2) Sexo
12 respuestas



Fuente: Elaboración propia sobre la base de entrevistas realizadas a directivos de bibliotecas, UNCuyo, Mendoza, febrero-marzo 2021.

El nivel de instrucción máximo alcanzado es muy alto en el conjunto del plantel: el 80% de los encuestados tiene titulación de grado universitario y el 20% restante título de bibliotecario Nacional o técnico en documentación universitario (acorde al puesto de trabajo en que se desempeñan).

El personal de dirección se encuentra en el tramo cúlmine de su carrera administrativa ya que la antigüedad promedio es de 22 años, registrando un mínimo de antigüedad de 15 años.

Con respecto a la valoración sobre el plantel con que los directivos contaron durante la pandemia, la mayoría asume que hubo una disminución importante del mismo (del 25%). Esto significa que se desligó a trabajadores/as de sus funciones aún en condición excepcional de pandemia. En correspondencia con esta situación, la mayoría de los responsables de bibliotecas asumen que hubo una baja considerable en la prestación de servicios y demanda de usuarios. Esto hizo que predominaran los servicios digitales: el 91% afirma que se mantuvo el acceso a bases de datos; el 58% a referencia electrónica y el 50% en digitalización de recursos.

Los tipos de capacitación que se visualizan en las páginas del SID son las siguientes: webinar – “Implementación de Calidad en Bibliotecas. El desafío de mejorar” (138 inscriptos); Taller “Cómo gestionar objetos digitales con Omeka” (268 inscriptos/as); “Derechos en tensión: acceso a la información y el derecho de autor en bibliotecas y repositorios” (1022 inscriptos); “ODILO – Una solución con materiales de aprendizaje ilimitados para Instituciones de Educación Superior” (322 inscriptos); Conversatorio – “Vuelta segura a bibliotecas” (535 inscriptos); Capacitación online “ORCID para investigadores: interoperabilidad y visibilidad” (657 inscriptos); Capacitación “Excel para bibliotecarios”; webinar “Experiencias en archivos universitarios”; Capacitación online – “Mendeley intensivo”; “Convertí tu informe final en una publicación digital” (S/d); Capacitación para investigadores/as; Semana Internacional el Acceso Abierto 2020 (S/d). A través del Canal Bibliotecas en Youtube, se observa que las primeras formaciones realizadas fueron espacios cedidos a empresas privadas de bases de datos pagas y otras temáticas de interés académico (Scopus -2 webinar, Ebsco, Elsevier, Mendeley, Orcid, Odilo, Omeka). Demás tópicos fueron acerca de publicación de tesis, acceso y circulación del conocimiento, derechos de autor, Acceso Abierto, repositorios institucionales, tendencias de Alfin, recursos audiovisuales en AA.

En este sentido, los directivos afirman que la mayoría de las capacitaciones se centralizaron desde el SID y se orientaron casi exclusivamente a los bibliotecarios, (no hacia los usuarios). Hecho coincidente con el comportamiento endógeno referido a la articulación del personal, que registraba un alto porcentaje de articulaciones hacia sus mandos jerárquicos.

El 50% de los directivos/as no incorporó servicios durante la pandemia, el 25% incorporó servicios para alumnos/as; un 16% para docentes y un 8,3% orientado a investigadores/as. Los/las encuestados/as reconocen que las estrategias no fueron planificadas en conjunto sino que se produjeron a causa de la demanda específica de los/las usuarios/as desde páginas web, intertanto formulario de referencia/contacto o por email. Para ilustrar la situación citaremos algunas de las respuestas de carácter abierto sobre el tema (a propósito de los tipos de servicios incorporados):

“Nuevos listado de enlaces con acceso gratuito a diferentes recursos electrónicos seleccionados especialmente y enviados a través de la página de la Biblioteca, redes sociales y whatsApp”

“Comunicación con docentes mediante correos electrónicos y por celular para enviarles acceso a bibliografías específicas. Fortalecer la página institucional de la Facultad en el sector Biblioteca mediante un acceso específico a nuevos recursos electrónicos para brindar más opciones tanto para alumnos como para docentes e investigadores”

“Se decidió habilitar como socios a todos los docentes activos y a los alumnos regulares con inscripción 2020-2021 para que pudieran acceder a todos los recursos virtuales y referencia electrónica.”

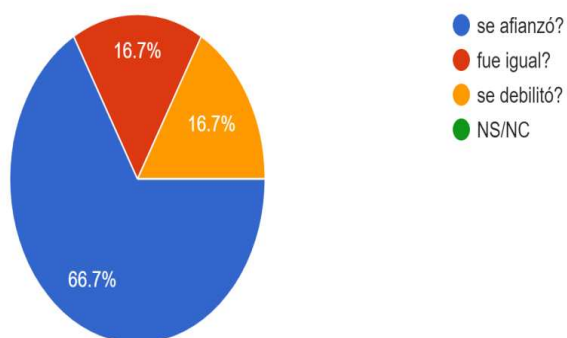
“Difusión a través de redes sociales (creamos un perfil en Instagram) y desde la página oficial de la Facultad (banner permanente de la biblioteca con las últimas novedades e información importante para los socios)”

“Se realizaron gestiones para que estudiantes y docentes pudieran acceder a la Plataforma eLibros, además se confeccionaron listados específicos de Bases de datos, Repositorios, Bibliotecas virtuales de acceso libre orientado según la temática de cada cátedra”.

Según la percepción de los/las entrevistados/as, las relaciones con profesores/as y estudiantes/as se afianzaron (mayoritariamente), aún cuando no se demuestra en las cifras de las capacitaciones o formas de relación cómo se sostuvo ese tipo de vinculación. Por ejemplo, los canales de comunicación fueron predominantemente los tradicionales (correo-email, página web) o cuando se pregunta, de modo abierto, cuál fue la forma de integración con cátedras virtuales o docentes, mayoritariamente (salvo un caso), no describen de modo fehaciente la modalidad de trabajo y actividades realizadas.

Gráfico N°2: Distribución de la relación con docentes, UNCuyo, 2021.

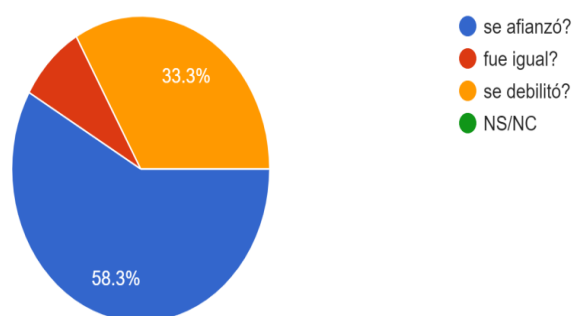
16) Según su percepción ¿La relación de la biblioteca con los docentes...
12 respuestas



Fuente: Elaboración propia sobre la base de entrevistas realizadas a directivos de bibliotecas, UNCuyo, Mendoza, febrero-marzo 2021.

Gráfico N°3: Distribución de la relación con estudiantes, UNCuyo, 2021.

17) Según su percepción ¿La relación de la biblioteca/sector con los estudiantes...
12 respuestas



Fuente: Elaboración propia sobre la base de entrevistas realizadas a directivos de bibliotecas, UNCuyo, Mendoza, febrero-marzo 2021.

En relación a la reapertura de las bibliotecas y las medidas de bioseguridad sanitaria para retorno a la presencialidad, un poco más de la mitad de los/las entrevistados/as valora que se podrán respetar los protocolos para llevar a cabo las tareas de las bibliotecas, sin embargo el 33% piensa que no contará con el total del plantel, solo con guardias mínimas.

Como balance de las necesidades emergentes por la pandemia en relación a las tareas que las bibliotecas sostienen, reconocen: 1) Contar con más y mejores recursos digitales/digitalizados; 2) Reconocer la necesidad de Capacitación para trabajar en entornos virtuales tanto como aumentar la comunicación con los usuarios; 3) Recursos tecnológicos y mayor integración a plataformas virtuales; 4) organizar cursos de Alfin para los/las usuarios/as.

CAPÍTULO 5

Conclusión

Gracias a este trabajo de investigación, podemos dimensionar los grandes cambios que las TIC imprimieron en la vida de las BA durante los últimos 30 años. Este marco nos sirvió de base diagnóstica para apreciar las adaptaciones y transformaciones que han atravesado la labor de los y las bibliotecarios/as tanto como las implicancias de la revolución informacional tecnológica que ha transformado su quehacer cotidiano.

Las características de las BA que competen a la investigación, están enmarcadas definitivamente por las TIC, es decir que el trabajo que se desarrolla en ellas está mediado por tecnologías, nuevos recursos y entornos digitales y puestos informatizados para los/las usuarios/as.

Por otro lado, encontramos el trabajo de los/las bibliotecarios muy diversificado; con profesionales idóneos, cuya formación y socialización corresponde a la cultura física del libro. Esta característica también la comparten los/las usuarios/as que si bien están familiarizados/as en el uso de las TIC, están sujetos al papel y por tanto comparten la tradición de atención presencial de servicios bibliotecarios.

El momento único que planteó la pandemia, sin precedentes, de impacto global, con características únicas, nos dejó inermes. Paralizó al mundo de las bibliotecas, como en general, a todos los ámbitos. No estábamos preparados. Ante este panorama, las BA debieron resolver cómo adaptarse y transformarse a las condiciones socialmente impuestas.

El recorrido que expusimos en este trabajo sobre las BA y las experiencias a nivel internacional, latinoamericano y en nuestro país, aporta un rico caudal de ejemplos del hacer en situación de excepción y favorece el análisis para comprender la situación del Sistema de BA de la UNCuyo.

Retomaremos ahora nuestros objetivos para sintetizar el análisis realizado en el transcurso de la investigación.

Con respecto al diagnóstico general de las BA de la UNCUYO, el sistema cuenta con servicios presenciales, centros de información y brinda servicios específicos disponibles para la atención de públicos diversos; sus bibliotecas y centros están informatizados y gestionados desde un sistema documental local propio. Brinda una infraestructura digital respecto a bases de datos públicas y privadas, la Biblioteca Digital y otros recursos, todos disponibles a texto completo y servicios virtuales, organizados desde la web institucional. También cuenta con formaciones reglamentadas en tránsito de ALFIN para usuarios/as y capacitaciones para los/las bibliotecarios/as (sin programa ni estructura establecido).

Todas estas fortalezas empero, se gestionan de forma aún conservadora. Las BA, AD DOC retrotraen a formas tradicionales de atención que conjugan con modos digitales/ a distancia. La disponibilidad técnica digital está expuesta como un recurso más de tantos otros, no con relevancia de prestación autónoma. La preeminencia presencial de servicios se denota en la distribución del personal, en áreas de atención de usuarios o circulación/mantenimiento de las colecciones papel a diferencia de las áreas eminentemente digitales.

La potencialidad de los recursos y servicios existentes no fueron empleados y puestos en valor, potenciados, visibilizados con eficiencia ante la virtualización educativa; las respuestas fueron frágiles, pues ante una nueva perspectiva tecnológica, predominó la inercia del acompañamiento tradicional bajo la impronta de la cultura del libro físico.

Aún así, en nuestro sondeo se evidenció la disconformidad de los/las agentes en la evaluación de actualización y pertinencia de las colecciones en papel. Es decir que hay problemas también relativos a la disposición, actualización y gestión del acervo documental.

La pandemia impuso, abrupta y repentinamente las nuevas formas de trabajo a distancia. Situación impensada y obligada ante las circunstancias de resguardar la salud. El teletrabajo de los/las bibliotecarios/as (como en todas las esferas), requirió acomodarse, organizarse, servir a un/una usuario/a desde una perspectiva digital -ya no presencial-.

Los/las agentes, debieron responder a la comunidad de usuarios/as, su grupo laboral y a las jerarquías desde su casa, con sus medios. Un dato no menor al respecto es que, la mitad de la población bibliotecaria adquirió equipamiento y pagaron por internet desde sus bolsillos. Frente a esta situación las percepciones de los y las trabajadores/as expresan desorientación.

Si bien los agentes denotan necesidades y carencias, fueron los mismos bibliotecarios quienes aportan ideas para adecuar y solucionar problemas. En este sentido, expresan la necesidad de que las BA organicen y establezcan pautas de teletrabajo.

Entre las opiniones, surgieron referencias a la sobrecarga de tareas, mayor cantidad de horas de trabajo, enlace oficina- platos, limpieza, niños, escuelas- entre las más relevantes.

Entendemos que el grupo de bibliotecarias debieron enfrentar factores de desigualdad ya naturalizados culturalmente e incluso los que se acrecientan debido a los trabajos de cuidado de salud, del hogar y de teletrabajo que las sobrecarga de exigencias: extremar cuidados de salud hacia todos los familiares, agregar medidas de prevención y limpieza, exigencias escolares y nuevas formas de hacer de "educadora o apoyo escolar en forma compleja y virtual a la que no estaba preparada". Supuso una interpelación para ver de qué manera hacía su trabajo en forma virtual, respondiendo exigencias presenciales ahora en línea, con mayor cantidad de tiempo y fuera de los horarios habituales. Así mismo, otros agentes expresaron no poder realizar su trabajo.

La sobrecarga y superposición de tareas de los/las bibliotecarios/as, sugiere el tratamiento de renovación y aumento de la planta y fuertes capacitaciones para aprovechar el potencial latente y apoyar la adaptación digital de las BA.

Sobre la situación de trabajo en pandemia, uno de los factores que aparece de modo relevante es la comunicación institucional. Al respecto, el análisis de las encuestas realizadas concluye:

- los recursos electrónicos y servicios virtuales requieren difusión. Solicitan ofertarse, llegar hasta el usuario y sus espacios de acción, a las cátedras, los campus y las áreas de investigación donde se requiere potenciar la circulación, uso, construcción y transformación del conocimiento
- la comunicación entre los propios bibliotecarios/as y hacia los/las usuarios/as falló. No se reconoce una interacción diferenciada entre el público en general y otro hacia adentro de cada institución.
- se reconoce que la relación con estudiantes, docentes e investigadores aumentó, aunque no se sustenta en las formas de comunicación innovadoras sino que siguió los estándares anteriores (por correo electrónico y a petición). No hubo exposición fehaciente sobre estrategias de acción e interacción aplicadas a los/las usuarios/as, en especial docentes e investigadores/as.
- no se distingue el establecimiento de un vínculo bibliotecario-usuario de tipo singular. Los bibliotecarios/as en general desconocen a la población de estudiantes/as, de docentes y de investigadores/as.
- no hay identificación clara de comunicación y acción orientada a las cátedras, los grupos de investigación, los/las estudiantes. Un indicador de esta situación es el reconocimiento escaso de orientación en la prestación de servicios a públicos diferenciados o abocados hacia el fortalecimiento de los campus virtuales.

En torno a las capacitaciones, los/las bibliotecarios/as expresan la necesidad de formaciones para su desempeño en la virtualidad; una amplia mayoría refiere necesitar actualización y formación específica. Sin embargo se reconoce una dispersión temática muy grande y disímil, lo que marca, que los bibliotecarios están ampliamente dispuestos a recibir formación, en especial que acreciente sus competencias digitales.

El análisis lleva a observar que las ofertas de formación brindadas a través de la web fueron de temáticas actuales, de índole informativa a través de webinar de entre 1 a 2 hs de duración. Es decir, no fueron instancias de capacitación con estructura formal, ni desarrollo definido y proceso de evaluación acreditable.

Cuestiones relativas al análisis de la población de bibliotecarios/as

Con respecto a los caracteres sociodemográficos, el plantel se encuentra en edades centrales, es mayoritariamente femenino y cuenta con un alto y pertinente nivel de instrucción con respecto al cargo. Estas características se denotan en la carrera bibliotecaria y también en los mandos jerárquicos. A la vez, es un grupo muy erudito en el máximo de su carrera profesional con amplia experticia en el trabajo de biblioteca

En relación a la evaluación de servicios en pandemia, llama la atención que los/las bibliotecarios/as se sientan 'recursos'. La relación servicio/desempeño bibliotecario está muy imbricada, lo que lleva a una identificación fuerte del sujeto respecto a su trabajo, en una palabra 'yo soy el servicio que presto'. Por ello, al preguntar por los 'recursos brindados en pandemia' la percepción siempre fue alta y favorable, ya que los y las trabajadores/as refieren a sí mismos/as en estos ítems.

Las dificultades que perciben los/las bibliotecarios/as son relativas a la organización laboral del trabajo en la virtualidad. En este sentido imputan las mismas a que no se produjo apertura en torno a las formas de hacer desde la nueva modalidad impuesta por el aislamiento y optimizar la gestión de las

prestaciones y recursos en grupos de trabajo o en debate participativo del conjunto. Esto conlleva a que en términos de organización, la comunicación se realizara hacia la línea jerárquica, recayendo en ésta todas las decisiones, perdiéndose así, la diversidad de los aportes del colectivo.

En este sentido, la reacción de los bibliotecarios fue organizarse y encontrar vías rápidas de comunicación para dialogar y viabilizar soluciones a las problemáticas que se presentaban desde la virtualidad para responder a los usuarios. En relación a lo manifestado, cabe aclarar que, los aportes más valiosos para el análisis de datos en cuanto al estado de situación sobre fortalezas y obstáculos de las Bibliotecas, la ofrecen los/las bibliotecarios/as a través de sus respuestas.

Sobre la situación de DISPO Y ASPO generada por el Covid-19: los/las bibliotecarios/as manifestaron una consideración benévola y positiva del teletrabajo en cuanto que los resguardaba del contagio del virus.

Bajo las circunstancias pandémicas y el estado de las BA, los riesgos de infección por manipulación y contacto, presentan otros desafíos para la reapertura de sus espacios, como también para la circulación del libro y resguardo hacia el propio bibliotecario y el usuario. Los recursos disponibles para presentar condiciones de bioseguridad aceptables y sostenibles, son imprescindibles a la hora de evaluar el funcionamiento normal de las instituciones, como disponer de espacios en las BA. Es menester contemplar el distanciamiento social, las medidas de prevención y protección hacia el personal y usuarios con provisión suficiente y sostenida de elementos de limpieza y asepsia para trabajar con los materiales, como además, la habilitación de espacios para cuarentena y aislamiento de la bibliografía en circulación, la disposición del personal por sectores, la desinfección y la limpieza de distintas áreas.

Los/las directivos/as afirman que durante el año 2020, el plantel de trabajadores/as disminuyó y que el mismo se reduciría aún más (de volver a la presencialidad) por contar entre el equipo con personas de riesgo. Debido a ello

expresan su preocupación ante una reapertura, que se desarrollaría con un cuarto menos del personal disponible (aproximadamente).

Para cerrar el análisis, la situación de pandemia puso en tensión la tecnología, los/las bibliotecarios/as con rangos etarios altos, los recursos electrónicos, la necesidad del documento papel, servicios presenciales, servicios virtuales, comunicación y la cultura papel y los puso en conflicto para resolver un desafío, el cambio, la adaptación, la transformación. Puso al sistema en una encrucijada.

La transmutación a virtualidad fue transversal a todo y a todos y todas y nos expone ante una oportunidad y desafío que requiere ver de qué manera se resuelve.

Las grandes ventajas, de las BA de la UNCuyo y el Sistema Integrado de Documentación, red que las vincula y pondera, tienen ya potencialidades dirigidas hacia esa transformación.

Para finalizar y como corolario de la exploración bibliográfica, la construcción de datos primarios y el análisis general realizado a las bibliotecas académicas de la UNCuyo, queremos expresar que esta crisis que generó la pandemia lejos de poner en cuestión los puestos de trabajo, oficios y saberes como bibliotecarios/as ofrece una gran oportunidad y posibilidades de crecimiento y transformación. Por ello a modo de cierre y reflexión final ofrecemos un cúmulo de sugerencias, que esperamos sirvan para enfrentar el escenario futuro.

Entre las oportunidades creemos necesario orientar a las BA en el siguiente camino:

- Desarrollar estudios de usuarios por categorías y heterogeneidad, indagar respecto a sus prácticas documentales, digitales y adquisición bibliográfica actual, expectativas y satisfacción de uso de recursos y servicios con énfasis en estudiantes de tramos superiores, posgraduados, docentes e investigadores.

- Crear un área de capacitación con diversos profesionales involucrados en un equipo multidisciplinario que planifique y jerarquice las formaciones, que evalúe las peticiones con una validación de necesidades, ofrecimientos y resultados y que se incluyan formaciones específicas sobre problemáticas sociales como discapacidad, género, discriminación, entre otras, que apoyen la formación del personal y las políticas de transversalización del sistema universitario respecto a estas temáticas.

- Formar un grupo de bibliotecarios que realice un proyecto de gestión de colecciones según las nuevas modalidades de administración documental y tendencias de cooperación bibliotecaria, ya que se requieren nuevas políticas de expurgo, actualización y adquisición de obras con prioridad electrónica. Así mismo, que estudien las corrientes temáticas que emparentan nuestro trabajo y el ámbito académico (patentes, derechos de autor, AA, Ciencia Abierta, repositorios, legislación nacional e internacional relativas aplicables al campo de la documentación e información).

- Conformar un plantel de agentes de la información atento a los nuevos perfiles profesionales, a partir de grupos de trabajo que delimiten los sectores a conquistar, viabilicen planes, estudien las aristas profesionales y puedan disponer de un plan de interacción con los docentes, investigadores/as y administradores/as de los campus: bibliotecarios/as enlaces, integrados, docentes, alfabetizadores/as informacionales con aptitudes tecnológicas e informacionales.

- Estrechar y dinamizar eficientes interrelaciones con los estudiantes/as, docentes e investigadores/as, reinventarse para captar a los usuarios/as, planificar instancias de formaciones y alfabetización informacional hacia los distintos tipos de usuarios/as acordes a las expectativas digitales e informacionales propias de la enseñanza virtual; organizar una infraestructura de servicios que contemplen las nuevas formas de trabajo con tecnologías y el desarrollo de habilidades y competencias acordes a los actores involucrados.

- Generar gestión de políticas de información participativas, con agentes más involucrados en los procesos bibliotecarios. La transformación, expansión y evolución de los servicios en los próximos años exigen un aumento correlativo de bibliotecarios/as proactivos/as, participativos/as, con alto nivel de formación como también rever la gestión de políticas de información y de capacitación hacia el núcleo de trabajadores/as y a los usuarios/as.
- Constituir grupos de trabajo por categorías de temáticas propias del quehacer documental que incluya a los trabajadores de distintas áreas de las bibliotecas para difundir o mejorar la oferta de los recursos y servicios, apoyar la transferencia digital de las BA y la mixtura presencial-virtual; aumentar la digitalización de colecciones y rever la colección papel aunando políticas que contenga el expurgo, la conservación colectiva y la gestión actualizada del acervo papel y electrónico.

En este cierre requerimos repensarnos y repensar nuestro papel activo, de responsabilidad social y de impacto en un momento crucial de acceso a la Información, de Acceso Abierto, de promoción de la ciencia abierta, de protección del usuario y sus derechos. Requerimos ser activistas informacionales comprometidos en nuestra profesión.

En esta reflexión, exponer los deberes éticos, morales y laborales de nuestra profesión y la función social y educativa de la BA, los que requieren avanzar en defensa de los espacios de responsabilidades públicas, de equidad, inclusión, accesibilidad ante la heterogeneidad de población que integran la comunidad, ante las brechas de inequidad y restricciones de acceso a la información y a la educación que limitan las prácticas en la construcción del conocimiento y la circulación y transferencia de la producción científica y tecnológica de la región y del país.

Revalorar y comprometer nuestro papel activo en defensa de la universidad pública, la educación laica y gratuita, pertinente y de calidad.

Bibliografía

- Acebes Jiménez, R. (2001). La biblioteca electrónica y la sociedad virtual : volver a inventar la biblioteca. En J. A. Magáns Wals (Coord.), *Temas de biblioteconomía universitaria y general (1a. ed)*. (pp. 46-61). Madrid : Universidad Complutense de Madrid.
- Acebes Jiménez, R. (2000). La planificación de un sistema integral de servicios de información en una biblioteca universitaria. Universidad Complutense de Madrid. <http://webs.ucm.es/BUCM/descargas/documento4433.pdf>
- Ala.org (2016) Marco de alfabetización informacional para la educación superior. *Directrices, estándares y marcos*. [formato pdf]. <http://www.ala.org/acrl/standards/ilframework>
- Ala.org. (2021). Normas sobre las competencias de los coordinadores y bibliotecarios encargados de la formación de usuarios. http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/standards/profinst_spainish
- Ala.org (April 28, 2017). Roles and strengths of teaching librarians. *Guidelines, Standards, and Frameworks*. <http://www.ala.org/acrl/standards/teachinglibrarians>
- Alonso-Arévalo, J. (20-22 de abril 2016). *¿Hacia dónde se dirige la biblioteca de investigación del futuro?* XII Jornadas APDIS, Associação Portuguesa de Documentação e Informação de Saúde, Coimbra, Brasil. <http://hdl.handle.net/10366/128009>
- Alonso-Arévalo, J. (21 de junio 2018). Liaison Librarians: ¿Que son los bibliotecarios de enlace? *Universo Abierto, Blog de la biblioteca de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca*. <https://universoabierto.org/2018/06/21/liaison-librarians-que-son-los-bibliotecarios-de-enlace/>

Alonso-Arévalo, J. (17 y 18 junio 2020). Las bibliotecas universitarias ante un presente y un futuro inéditos. *II Foro Virtual DGB-UNAM. Nuevos desafíos de las bibliotecas universitarias ante la COVID-19.* <https://gredos.usal.es/handle/10366/143227>

Alonso-Arévalo, J. (14 de enero 2021). The BIG Collection: 10 grandes bibliotecas universitarias de Estados Unidos se comprometen a gestionar sus colecciones como una sola colección. *Universo Abierto, Blog de la biblioteca de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca.* <https://universoabierto.org/tag/consorcios/>

Arroyo-Vázquez, N. y Gómez-Hernández, J. (2020). La biblioteca integrada en la enseñanza universitaria online: situación en España. *Profesional de la información*, 29(4). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.04>.

Bertolini, M. V. (11 de febrero de 2013). Embedded librarians: bibliotecarios “integrados” o “incrustados” en la organización. *Infotecarios.* https://www.infotecarios.com/embedded-librarians-bibliotecarios-integrados-o-incrustados-en-la-organizacion/#.YXB_ZFXMLIU

Big Ten Academic Alliance. (s.f.). The BIG Collection Introduction.

<https://www.btaa.org/library/big-collection/the-big-collection-introduction>

Bonacorsi, B. (2020). Resultados preliminares de la encuesta de relevamiento de Bibliotecas de RedIAB CIN. *Repositorio Digital del CIN.*

<http://bibliotecadigital.cin.edu.ar/handle/123456789/2707>

Biblioteca Nacional Mariano Moreno. (2020). *La Biblioteca y el Covid-19.*

<https://www.bn.gov.ar/Covid-19/recursos-en-linea>

Bibliotecas UNCUYO (23 de marzo de 2021). [Canal en Youtube] https://www.youtube.com/channel/UC6BLQtCipaSMJIP_C6m6ZCQ

- Calzada Prado, J. F. (2010). *Repositorios, bibliotecas digitales y CRAI : los objetos de aprendizaje en la educación superior*. (1ª. Ed). Buenos Aires : Alfagrama.
- CONABIP Comisión Nacional de Bibliotecas Populares. (2020). Recomendaciones para Bibliotecas Populares en tiempos del Covid-19. [formato pdf]. <https://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/comunicaciones/RECOMENDACIONES-BP-COVID.pdf>
- CSUC Consorci de Serveis Universitaris de Catalunya. (22 de junio 2020). Acelerando la transformación digital de la educación superior. *Biblioteques*. <https://www.csuc.cat/sites/default/files/wordpress/2020/06/Manifiesto-de-las-bibliotecas-universitarias-antes-el-COVID-19.pdf>
- Frederick, J. y Wolff-Eisenberg, C. (9 de diciembre de 2020). Estrategia y presupuesto de la biblioteca académica durante la pandemia de COVID-19 : resultados de la Encuesta de Bibliotecas de Ithaka S + R US 2020. *Ithaka S+R. Informe de Investigación*. <https://doi.org/10.18665/sr.314507>
- Funes, V. (4 de junio 2020). Vindicación de lo bibliotecario en tiempos posCovid. *Infobibliotecas*. <https://blog.infobibliotecas.com/vindicacion-de-lo-bibliotecario-en-tiempos-poscovid/vicente-funes/>
- Galeana, P. (2020). Las epidemias a lo largo de la historia. *Antropología Americana*, 5(10), (pp. 13-45). <https://revistasipgh.org/index.php/anam/article/view/844/1218>
- Gallego Lorenzo, J. y Campdepadrós, M. (2010). Fuentes y servicios de información. *Andaluciaesdigital*. https://www.formacion.andaluciaesdigital.es/c/document_library/get_file?uuid=710240df-968d-4ee0-8d7a-01c459cd9bfd&groupId=20195
- Gallo-León, J.-P. (2020). Retrofuturismo en tiempos de Covid-19 : cómo las predicciones catastrofistas del pasado nos ayudan en el presente. Anuario ThinkEPI, 14. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2020.e14b02>

- Gaitán, A. y Coraglia, M.I. (2021). Las bibliotecas universitarias argentinas y la educación en línea ante la pandemia por COVID19. *Anales de Documentación*, 24(1). <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.439631>
- García Marín, M. A. (2006). El papel de las bibliotecas en las políticas culturales de cooperación al desarrollo: estudio y evaluación del modelo de gestión de la biblioteca de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). World Library and Information Congress: 77th IFLA General Conference and Council, 20-24, Agosto 2006, Seoul, Korea.
- Gob.ar (2020). Recomendaciones para Bibliotecas Populares en tiempos de pandemia. *Conabip*. <https://www.conabip.gob.ar/content/recomendaciones-para-bibliotecas-populares-en-tiempos-de-pandemia>
- González-Solar, LI. (2017). La biblioteca universitaria como elemento clave en la estrategia de investigación de la universidad. *Páginas a & b - archivos e bibliotecas*, 3 (7), 105-125. <http://eprints.rclis.org/31659/>
- HathiTrust Digital Library (2020). *Emergency temporary access service*. <https://www.hathitrust.org/ETAS-Description>
- International Federation of Library Associations and Institutions. (Agosto de 2012). *Cuestiones claves para el desarrollo de colecciones con recursos electrónicos : una guía para bibliotecas*. <http://travesia.mcu.es/portalnb/jspui/handle/10421/7201>
- International Federation of Library Associations and Institutions. (23 de setiembre 2020). *COVID-19 y el Sector Bibliotecario Global*. <https://www.ifla.org/ES/node/92983>
- LorcanDempsey.net. (May 19 2020). *Collection directions accelerated? Pandemic effects*. <http://orweblog.oclc.org/collection-directions-accelerated/>
- López-Carreño, R. (n.d.). *Anales de Documentación*. <https://revistas.um.es/analesdoc/article/view/439631/299881>

- Lorite, M. (2013). Los nuevos bibliotecarios universitarios: "incrustados" en la institución. *Mi Biblioteca*, año IX(34). 58-61.
<http://eprints.rclis.org/24071/1/ARTICULO-BU.pdf>
- Martín-Gavilán, C. (2008). Temas de Biblioteconomía : *Bibliotecas universitarias: concepto y función. Los Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI)*. <http://eprints.rclis.org/14816/>
- Marx, A. W. (2020, May 28). Libraries must change. *The New York Times. Opinion*.
<https://www.nytimes.com/2020/05/28/opinion/libraries-coronavirus.html>
- OCLC. (19 de Noviembre 2020). *El proyecto REALM publica resultados de últimas pruebas de coronavirus en relación con cinco materiales comunes de construcción*. <https://www.oclc.org/es/news/releases/2020/20201118-realm-releases-test-on-5-common-building-materials.html>
- OCLC. (2020) *Proyecto REALM, Reapertura de archivos, bibliotecas y museos. Investigar. Resultados de la prueba REALM*.
<https://www.oclc.org/realm/research.html>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1 de noviembre de 2020). *¿Cómo estás aprendiendo durante la pandemia de COVID-19?* <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse/>
- Pinto, M., Sales, D. y Osorio, P. (2008). *Biblioteca universitaria, CRAI y alfabetización informacional*. Trea.
- Quijano Solís, A. (2007). *Aceptación de la tecnología de información y cambio organizacional: una propuesta metodológica para su aplicación en una biblioteca académica*. UNAM.
https://repositorio.unam.mx/contenidos/aceptacion-de-tecnologias-de-informacion-y-cambio-organizacional-propuesta-metodologica-para-su-planeacion-en-una-b-74773?c=g8mbWD&d=true&q=*&i=1&v=1&t=search_0&as=0

- Quitral Q., Y. (enero-junio 2020). Bibliotecas frente a la pandemia COVID-19: fundamentos y acciones en Latinoamérica. *Biblioteca Universitaria*, 23(1). <https://doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.0.0.992>
- Ranking Bibliotecas. (2020). Ranking Bibliotecas Universitarias LATAM : Mostrándole al mundo, cuales son las mejores bibliotecas de América Latina. (s.f.). <https://www.rankingbibliotecas.com/>
- RedIAB Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas. (2020). *Inicio*. <http://rediab.cin.edu.ar>
- RedIAB Red Interuniversitaria Argentina de Bibliotecas - 2do encuentro: Ciclo de reflexión sobre la evaluación de las bibliotecas universitarias. (2020). <http://rediab.cin.edu.ar/noticias/19-2do-encuentro-ciclo-de-reflexion-sobre-la-evaluacion-de-las-bibliotecas-universitarias>
- RLUK Research Libraries UK. (17 de marzo 2020). Un manifiesto para el cambio digital en las bibliotecas de investigación. <https://www.rluk.ac.uk/digital-shift-manifesto/>
- Sales, D., Cuevas-Cerveró, A. y Gómez-Hernández, J.A. (2020). Perspectivas sobre la competencia informacional y digital de estudiantes y docentes de Ciencias Sociales antes y durante el confinamiento por la Covid-19. *El Profesional de la información*, 29(4). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.23>
- Sistema Integrado de Documentación – UNCUYO. (2020). *Bibliotecas del SID*. <https://sid.uncu.edu.ar/sid/bibliotecas-del-sid/>
- Tarango, J. y Romo González, J. (2015). *Bibliotecas académicas e investigación : elementos para evaluar la rentabilidad de los servicios informativos*. Alfagrama.
- Tarango, J. y Hernández-Orozco, G. (julio-diciembre 2009). Evaluación de bibliotecas universitarias: un modelo de avance y desarrollo. *Revista*

Interamericana de Bibliotecología, 32(2), 147-175.

<https://www.redalyc.org/pdf/1790/179016347005.pdf>

UNCUYO. Universidad Nacional de Cuyo. (2018) *Elecciones UNCUYO. Padrones de Mesa : Padrones definitivos de Mesa para la Elección Directa 2018.*

<http://elecciones.uncuyo.edu.ar/padrones-de-mesa>

Yuni, J. A. y Urbano, C. A. (2014). *Técnicas para investigar : recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación.* Brujas.

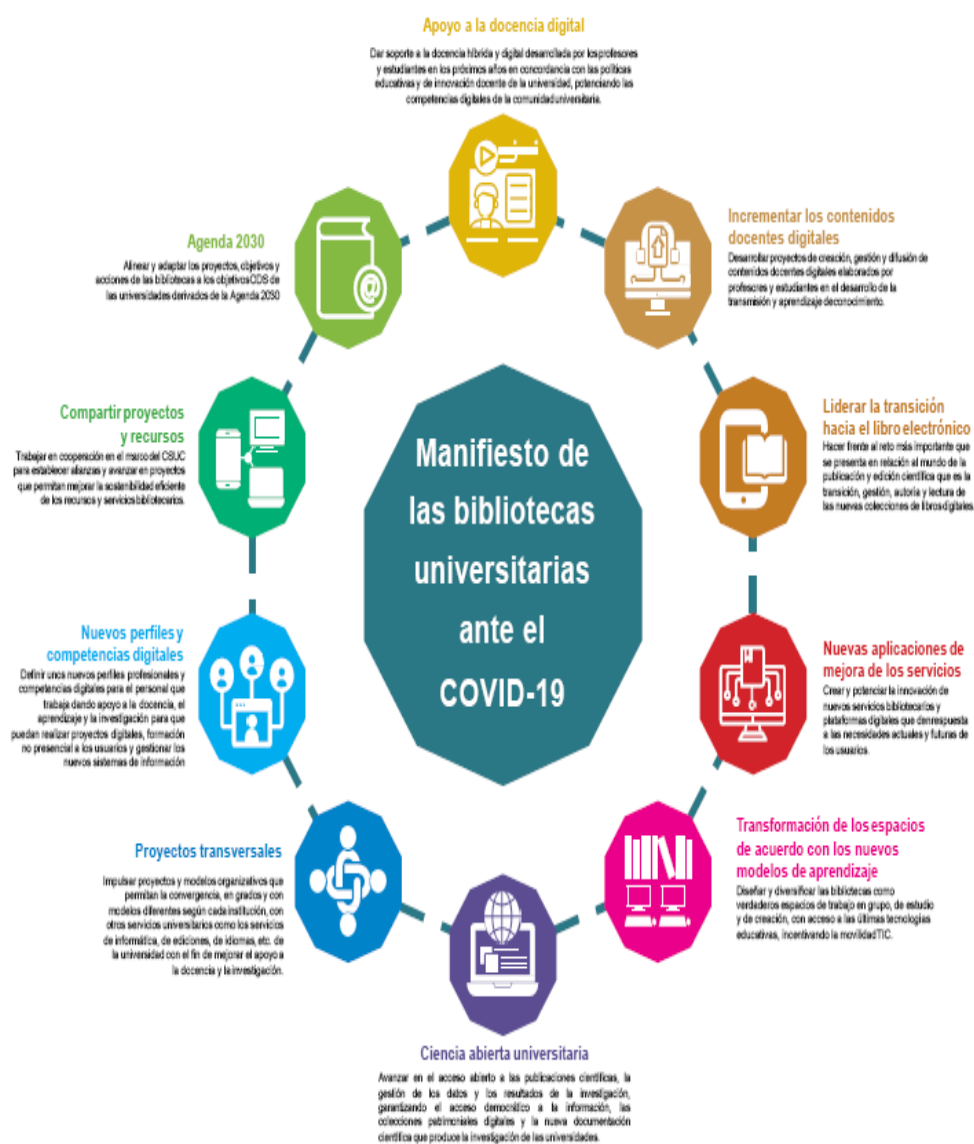
Zúñiga-Fallas, M. (2020). Bibliotecas, conservación de documentos en la pandemia / Bibliotecas, preservación de documentos en la pandemia. *Acta Académica*, (67), p.25-34.

<https://link.gale.com/apps/doc/A647687721/IFME?u=anon~71f78d2f&sid=googleScholar&xid=f9e3594f>

ANEXOS

Anexo 1

“Manifiesto Acelerando la transformación digital de la educación superior” del Consorcio de Servicios Universitarios de la Universidad de Cataluña.

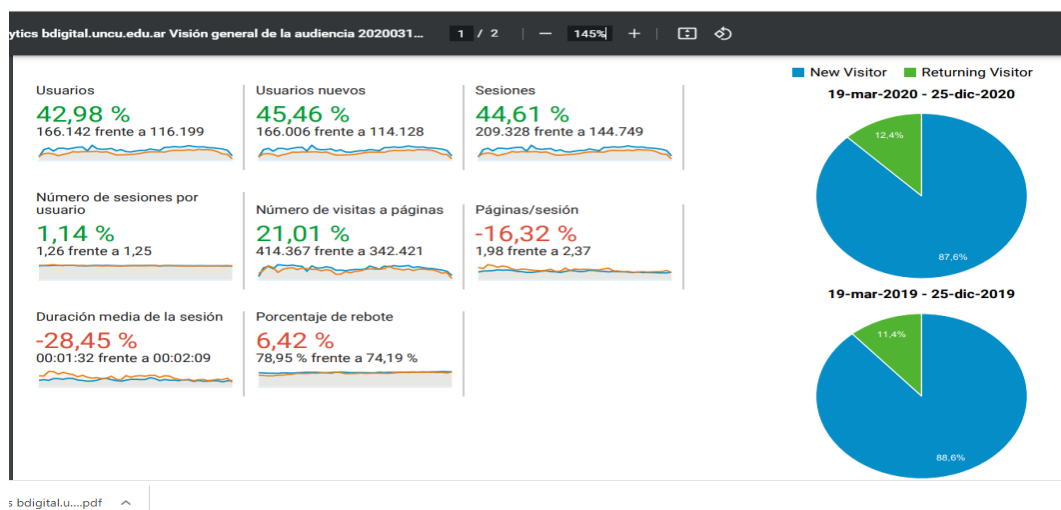
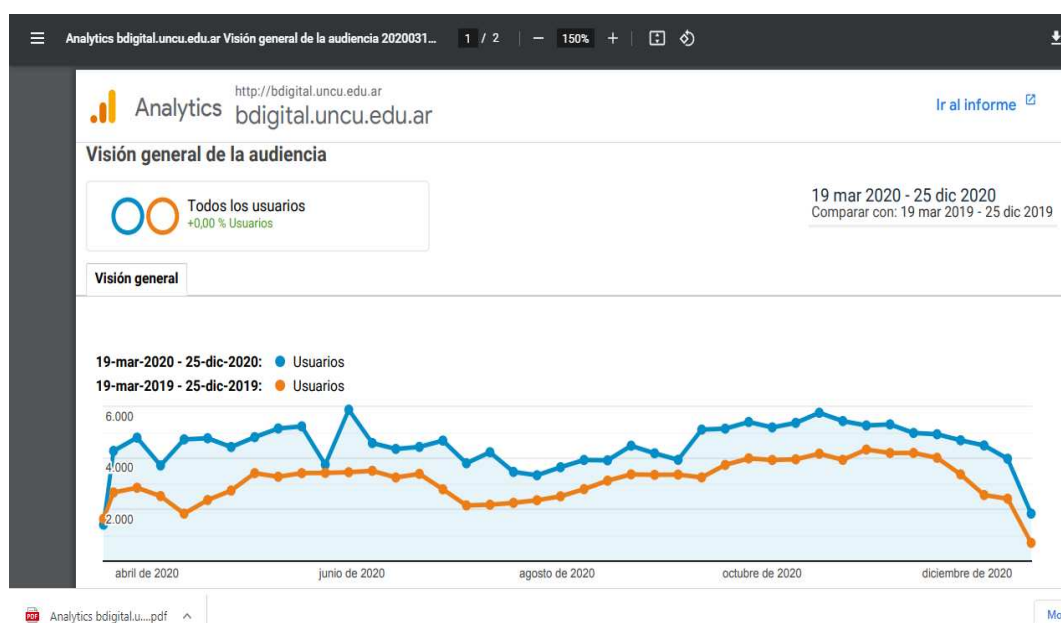


Fuente: Consorcio de Servicios Universitarios de la Universidad de Cataluña, España, 2020.

Anexo 2

Estadística de la Biblioteca Digital de la UNCuyo. Comparativa entre los periodos del 19 de marzo al 25 de diciembre de los años 2019 y 2020; países que la consultan.

Enlace para consulta: <https://drive.google.com/file/d/1-GYly2eQSA0VuL9gk-o0UVipGbjh5t/view?usp=sharing>



Fuente: google analytics marzo 2021.

Anexo 3 a)

a) Preguntas de la encuesta sobre el escenario de las bibliotecas de la UNCuyo en época de Pandemia Covid-19 para el personal de bibliotecas.

Datos de identificación

1) Edad

2) Sexo

Descripción general

3) ¿Cuál es su máximo nivel de instrucción alcanzado?

4) ¿Posee Ud. título de bibliotecario?

5) ¿Cuántos años de antigüedad tiene en la Universidad Nacional de Cuyo?

6) ¿En qué sector de la Biblioteca cumple funciones? (marque con x la opción que pueden ser múltiple)

7) ¿Qué opinión tiene acerca del funcionamiento de los siguientes ítems en su biblioteca, antes de la pandemia?

Servicios en pandemia

8) ¿Qué medios utilizaron los miembros de su sector para comunicarse por trabajo, durante la pandemia? Marque todas las opciones que correspondan

9) ¿Qué modalidad de trabajo se adoptó en su sector?

10) ¿Articuló usted con algún área/servicio específico para desarrollar su tarea en pandemia? puede marcar más de una opción

11) ¿Qué canales habilitó la biblioteca o sector para atender la demanda de los usuarios durante la pandemia? Puede marcar varias opciones

12) ¿La Biblioteca le proveyó tecnología para su trabajo durante pandemia?

13) Si su respuesta fue afirmativa ¿puede Ud. especificar qué tecnología?

14) ¿Utilizó tecnologías de su propiedad para trabajar en pandemia?

15) Si su respuesta fue afirmativa ¿puede Ud. especificar qué tecnología?

16) ¿Adquirió equipamiento nuevo para realizar o mejorar las condiciones de su trabajo?

17) Si su respuesta fue afirmativa ¿puede Ud. especificar qué equipamiento?

18) ¿Poseía Internet en su domicilio?

19) ¿Tuvo que instalar Internet o aumentar la capacidad de conexión en su domicilio o celular?

20) ¿Contó con soporte técnico de informático institucional para su trabajo?

- 21) ¿Con respecto a las tareas que ud habitualmente realiza, durante la pandemia éstas....
- 22) ¿Cree ud. que necesita capacitación para desempeñarse a futuro?
- 23) ¿Sobre qué temas se capacitaría?
- 24) Evalúe el desempeño de los siguiente Recursos electrónicos y Servicios durante la pandemia
- 25) Realizó su biblioteca capacitaciones de ALFIN para potenciar las competencias informacionales y digitales durante la pandemia, dirigidas a:
- 26) ¿Conoce el Protocolo de Bioseguridad aprobado para el funcionamiento de las Bibliotecas ante el Covid-19?
- 27) En grado de satisfacción, ¿cómo cree que su lugar de trabajo se adecuó a los protocolos de higiene y seguridad ante Covid-19, durante la apertura de préstamos del mes de noviembre y diciembre del corriente?
- Salud del personal durante la Pandemia Covid-19
- 28) ¿Tuvo usted COVID-19?
- 29) ¿Realizó teletrabajo durante el transcurso de su enfermedad?
- 30) ¿Qué aspectos positivos evalúa del teletrabajo en este periodo?
- 31) ¿Qué aspectos negativos evalúa del teletrabajo en este periodo?
- 32) Tiene Ud. algún comentario acerca de su trabajo en situación de pandemia que quiera compartir?

Anexo 3 b)

b) Encuesta sobre el escenario de las bibliotecas de la UNCuyo en época de Pandemia Covid-19 para Directores y Encargados.

Sección: Descripción personal

- 1) Edad
- 2) Sexo
- 3) ¿Cuál es su máximo título académico alcanzado?
- 4) ¿Cuántos años de antigüedad tiene en la Universidad?

Sección: Descripción general

- 5) ¿Cuál fue la situación del plantel de personal de su biblioteca en el 2020
- 6) ¿Cuántos usuarios atendieron aproximadamente durante el año 2019?

Sección: Datos de la experiencia en Pandemia

- 7) ¿Qué servicios se mantuvieron accesibles a los usuarios durante la pandemia (2020)?
- 8) ¿Qué cantidad de usuarios atendió su biblioteca durante este año 2020?
- 9) ¿Qué medios utilizaron los miembros de su biblioteca para comunicarse por trabajo, durante la pandemia? Puede elegir más de una opción
- 10) ¿Gestionó instancias de formación específicas para el personal de su biblioteca? Explícite su respuesta (cuántas, qué tipo?)
- 11) En este nuevo escenario, ¿se incorporaron nuevos servicios para atender las necesidades de(puede marcar más de una opción)
- 12) En caso de haber incorporado servicios, especifique cuáles.....
- 13) Adquirió su Biblioteca recursos de información específica por la pandemia?
- 14) ¿Qué estrategia/s implementó su biblioteca para prestar servicios y potenciar el uso de recursos?
- 15) ¿Articuló con algún área de la Facultad para desarrollar, mejorar u optimizar el uso de Recursos de Información en las Plataformas del campus dada la virtualización de este periodo?
- 16) Según su percepción ¿La relación de la biblioteca con los docentes...
- 17) Según su percepción ¿La relación de la biblioteca/sector con los estudiantes...
- 18) ¿Cómo se integró su biblioteca/sector y el personal a la/s propuesta/s de clases virtuales de su Facultad /las Facultades?
- 19) ¿Qué cursos ofreció específicamente su biblioteca/sector, destinados a los distintos tipos de usuarios? especifique

- 20) ¿A través de qué medios se comunicó su biblioteca con los usuarios?
- 21) ¿Cree que su biblioteca/sector podrá cumplir efectivamente con los Protocolos COVID-19 establecidos por la Universidad?
- 22) Según su percepción ¿Con cuánto personal contará ud. en el año 2021, respetando los protocolos y normativas respecto a la población de riesgo o con cargas familiares y sociales.
- 23) Ante este ciclo pandémico y sus consecuencias inmediatas, ¿cuáles son los cambios que cree inminentes en los servicios y qué recursos requeriría para llevarlos a cabo?

Anexo 4

Encuesta sobre el escenario de las bibliotecas de la UNCuyo en época de Pandemia Covid-19 para personal

Estimados compañeros y compañeras de las Bibliotecas de la UNCuyo, somos Sandra Lucero y Sergio Collado. Les invitamos a contestar esta encuesta. Su objeto es cumplimentar la tesis de Licenciatura en Documentación y Gestión de la Información.

Nos importa su experiencia y valorar la palabra colectiva de los bibliotecarios.

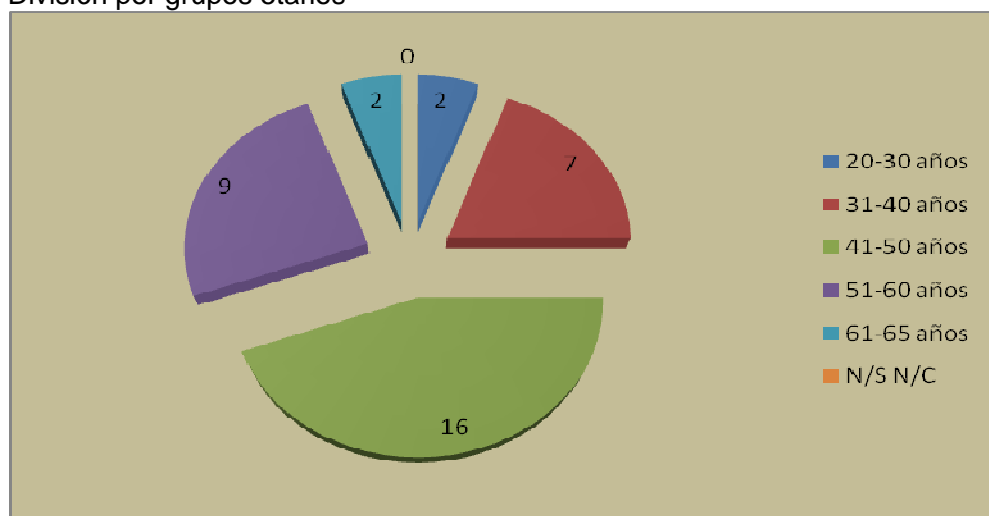
La encuesta es anónima y resguarda a los/las informantes. El/la respondente asume consentimiento informado sobre objetivos y uso de la misma. Ante cualquier duda o ampliación podés escribirnos al siguiente mail sabealu@gmail.com sercollado@gmail.com ... GRACIAS

Total de respuestas obtenidas: 36

1) Edad:

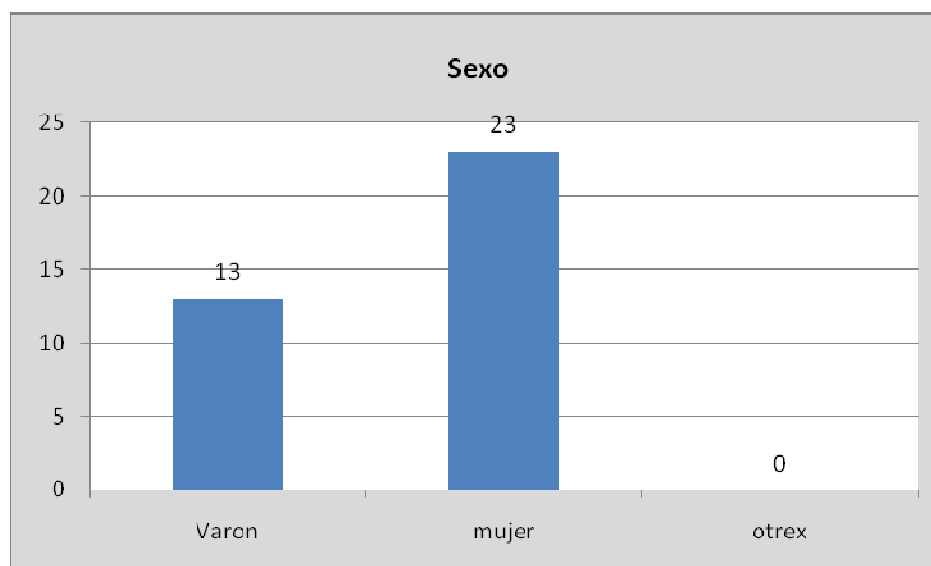
Grupos etarios	Cantidad
20-30 años	2
31-40 años	7
41-50 años	16
51-60 años	9
61-65 años	2
N/S N/C	0

División por grupos etarios



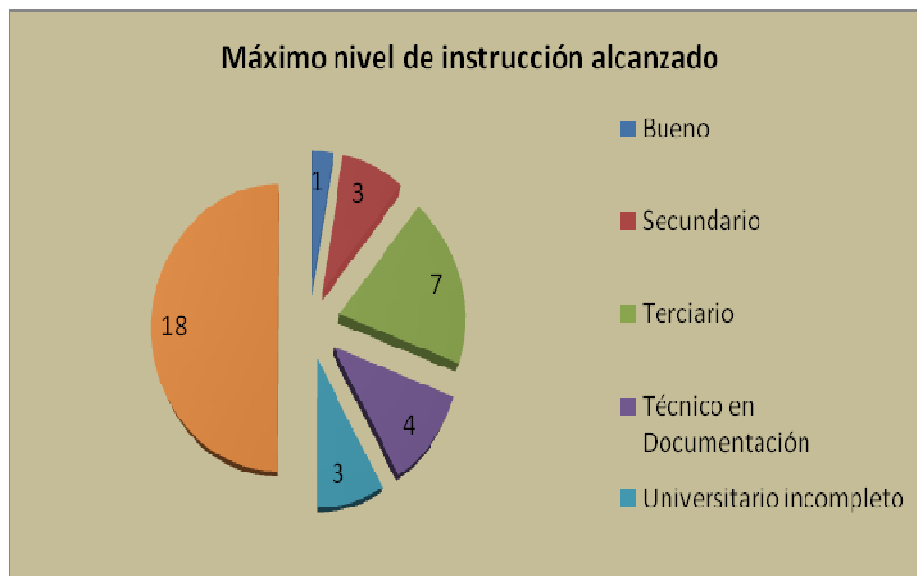
2) Sexo

Varón	13
mujer	23
otrex	0



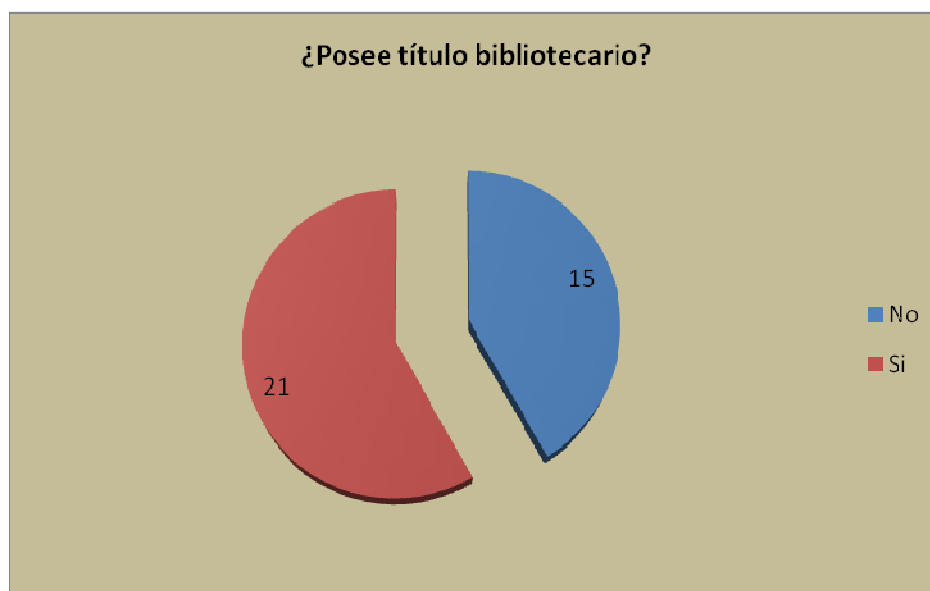
3) ¿Cuál es su máximo nivel de instrucción alcanzado?

Bueno	1
Secundario	3
Terciario	7
Técnico en Documentación	4
Universitario incompleto	3
Universitario completo	18



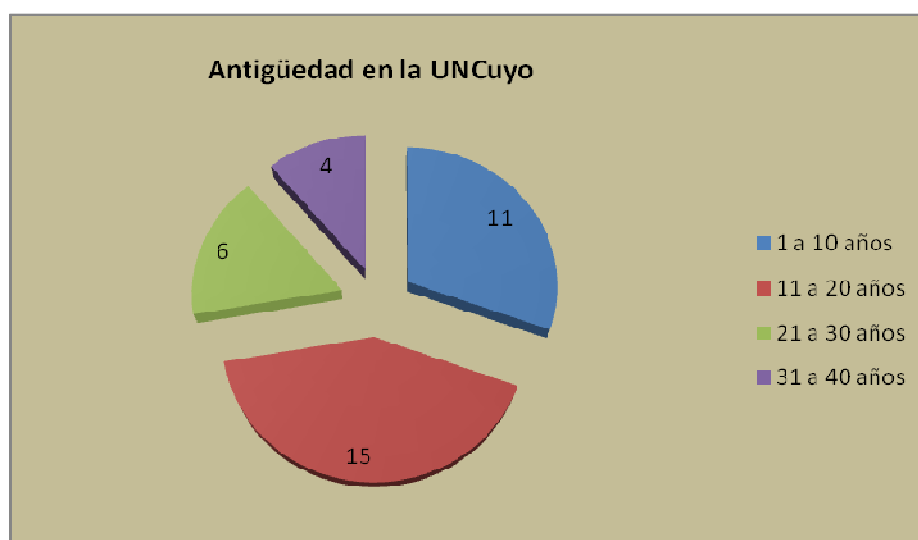
4) ¿Posee Ud. título de bibliotecario?

No	15
Si	21



5) ¿Cuántos años de antigüedad tiene en la UNCuyo?

Años	Cantidad
1 a 10 años	11
11 a 20 años	15
21 a 30 años	6
31 a 40 años	4

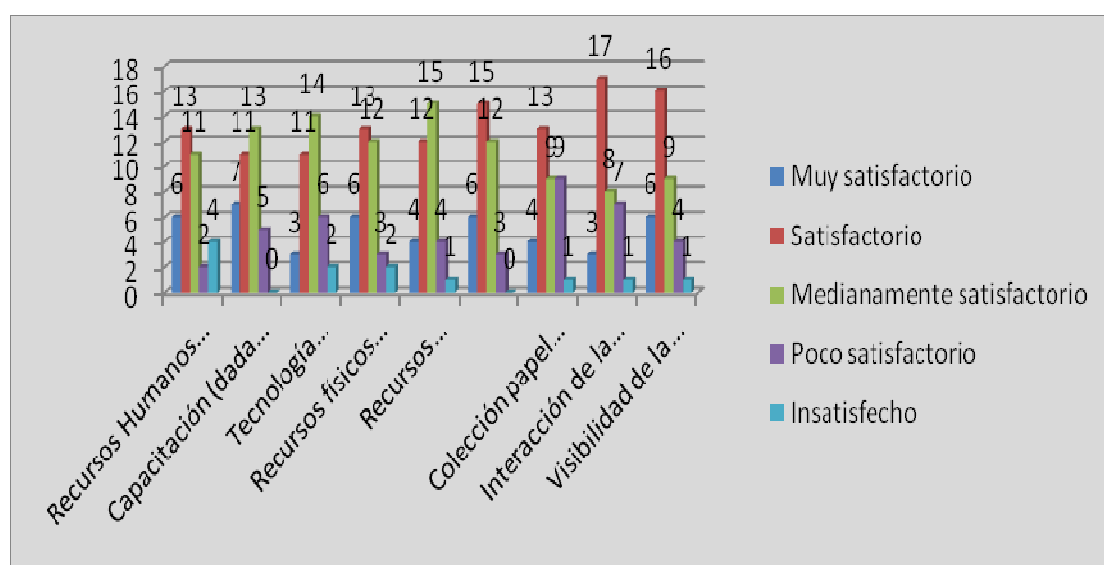


6) ¿En qué sector de la Biblioteca cumple funciones? (marque con x la opción que pueden ser múltiple)

Servicios	Respuestas
Préstamo y Circulación	24
Sala de Lectura	14
Procesos técnicos	16
Hemeroteca	6
Informática	8
Alfin, capacitación a usuarios	9
Proyectos y planificación	3
Reprografía	1
Encuadernación	3

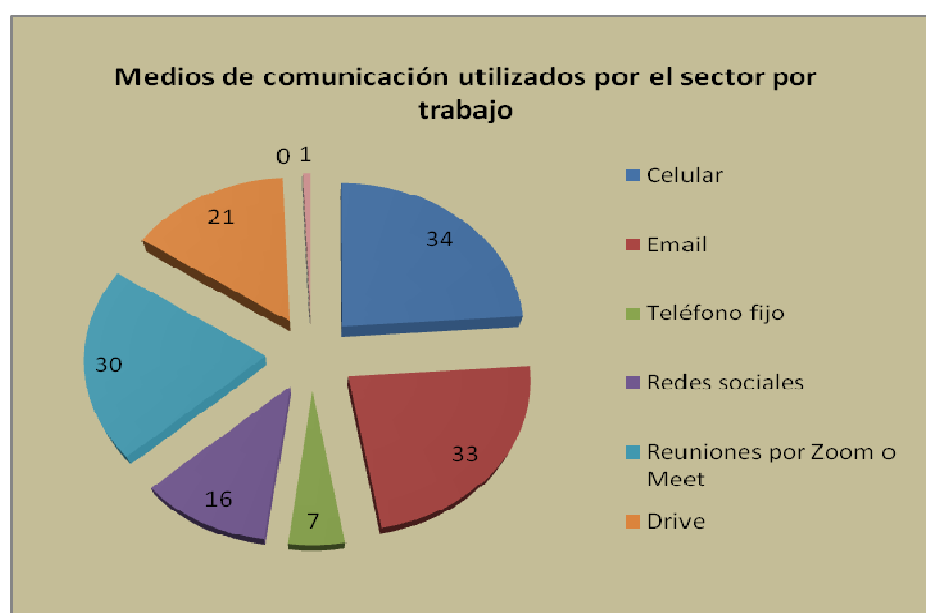
7) ¿Qué opinión tiene acerca del funcionamiento de los siguientes ítems en su biblioteca, antes de la pandemia?

	Muy satisfactorio	Satisfactorio	Medianamente satisfactorio	Poco satisfactorio	Insatisfecho
Recursos Humanos (cantidad de personal para cubrir los distintos servicios)	6	13	11	2	4
Capacitación (dada al personal para realizar su tarea)	7	11	13	5	0
Tecnología (actualización, cantidad)	3	11	14	6	2
Recursos físicos (espacio y mobiliario)	6	13	12	3	2
Recursos electrónicos de la biblioteca	4	12	15	4	1
Difusión de los servicios	6	15	12	3	0
Colección papel (cantidad, actualización, pertinencia con las Carreras)	4	13	9	9	1
Interacción de la biblioteca con los docentes e investigadores	3	17	8	7	1
Visibilidad de la biblioteca y sus recursos en el campus virtual de la Facultad	6	16	9	4	1



8) ¿Qué medios utilizaron los miembros de su sector para comunicarse por trabajo, durante la pandemia? Marque todas las opciones que correspondan.

Medios de comunicación	Respuestas
Celular	34
Email	33
Teléfono fijo	7
Redes sociales	16
Reuniones por Zoom o Meet	30
Drive	21
Ninguna	0
Charlas y capacitaciones por youtube	1



9) ¿Qué modalidad de trabajo se adoptó en su sector?

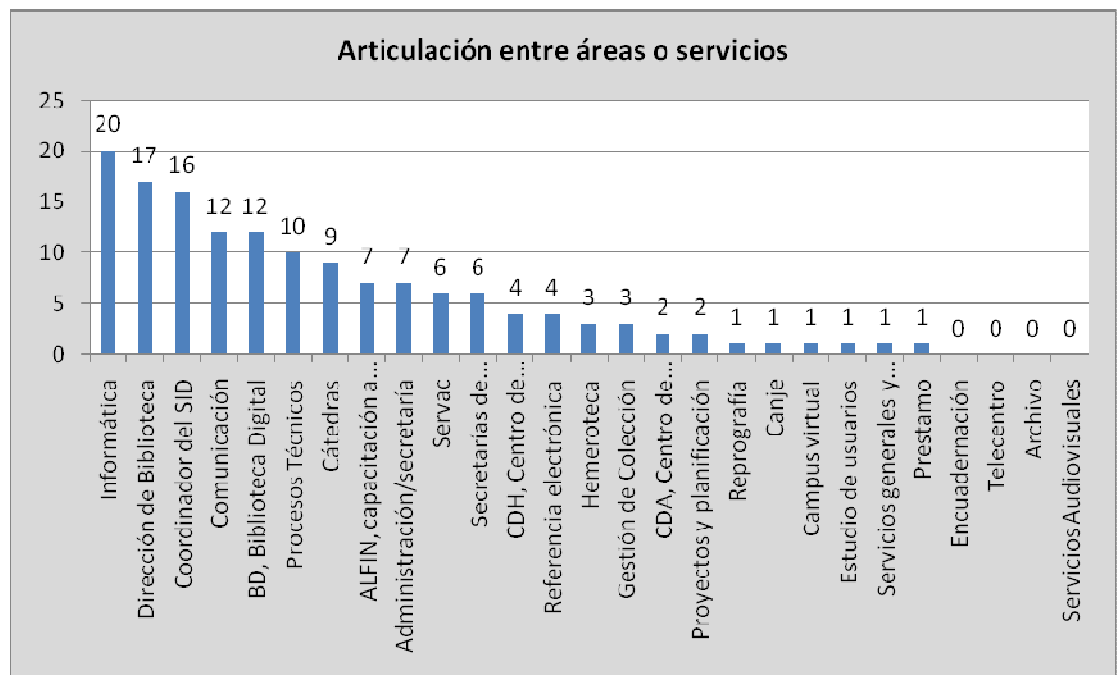
1. A distancia con breves visitas al edificio en caso de extrema necesidad.
2. A través del sistema de bibliotecas online.
3. Cambio de actividades.
4. Correo electrónico.

5. Home office.
6. Home office.
7. Home office.
8. Modalidad a distancia.
9. On-line.
10. Remota.
11. Solo capacitación bibliotecarios.
12. Tele trabajo.
13. Tele trabajo.
14. Tele trabajo.
15. Tele trabajo.
16. Tele trabajo.
17. Tele trabajo.
18. Todas las anteriores.
19. Trabajo virtual. Tele trabajo.
20. Trabajo on-line.
21. Trabajo virtual.
22. Virtual.
23. Virtual.
24. Virtual.
25. Virtual.
26. Virtual.
27. Virtual.
28. Virtual.
29. Virtual.
30. Virtual.
31. Tele trabajo.
32. Tele trabajo.
33. Tele trabajo y presencial.
34. Virtual mayormente.
35. No contesta.
36. No contesta.

10) ¿Articuló usted con algún área/servicio específico para desarrollar su tarea en pandemia? puede marcar más de una opción...

Área o Servicio	Respuestas
Informática	20
Dirección de Biblioteca	17
Coordinador del SID	16
Comunicación	12
BD, Biblioteca Digital	12
Procesos Técnicos	10
Cátedras	9
ALFIN, capacitación a usuarios	7
Administración/secretaría	7
Servac	6
Secretarías de Rectorado o Facultad	6
CDH, Centro de Documentación Histórica	4
Referencia electrónica	4
Hemeroteca	3
Gestión de Colección	3
CDA, Centro de Documentación Audiovisual	2
Proyectos y planificación	2
Reprografía	1
Canje	1
Campus virtual	1
Estudio de usuarios	1
Servicios generales y mantenimiento	1
Préstamo	1

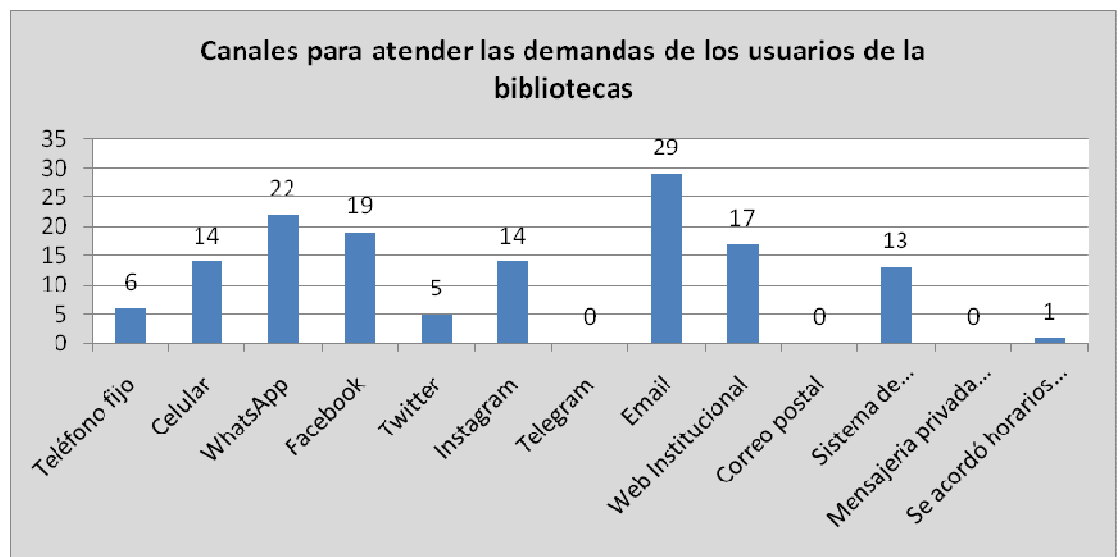
Encuadernación	0
Telecentro	0
Archivo	0
Servicios Audiovisuales	0



11) ¿Qué canales habilitó la biblioteca o sector para atender la demanda de los usuarios durante la pandemia? Puede marcar varias opciones...

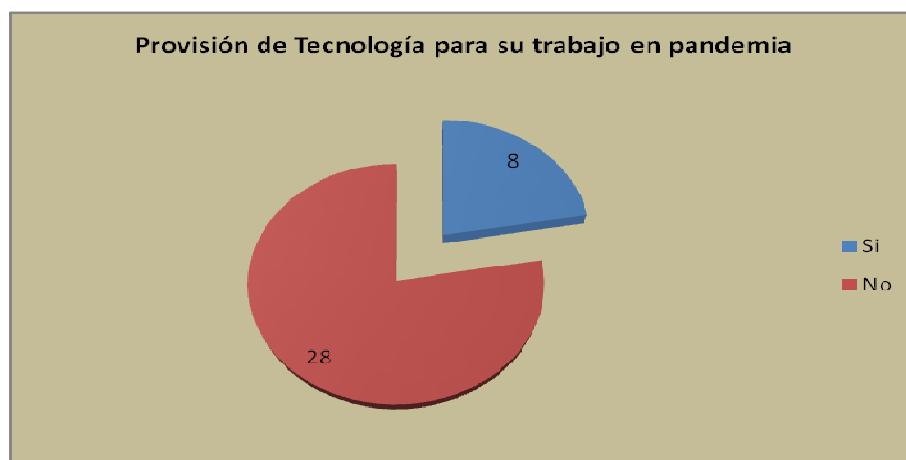
Teléfono fijo	6
Celular	14
WhatsApp	22
Facebook	19
Twitter	5
Instagram	14
Telegram	0
Email	29

Web Institucional	17
Correo postal	0
Sistema de mensajería institucional (SIGSID)	13
Mensajería privada puerta a puerta	0
Se acordó horarios para la entrega de material bibliográfico	1



12) ¿La Biblioteca le proveyó tecnología para su trabajo durante pandemia?

Si	8
No	28



13) Si su respuesta fue afirmativa ¿puede Ud. especificar qué tecnología?

- 1) PC, escáner, micrófono, cámara
- 2) Ordenador
- 3) SidSig
- 4) Notebook
- 5) Monitor
- 6) Netbook
- 7) CPU y monitor
- 8) Escáner

14) ¿Utilizó tecnologías de su propiedad para trabajar en pandemia?

Si	34
No	2



15) Si su respuesta fue afirmativa ¿puede Ud. especificar qué tecnología?

- 1) Computadora, celular
- 2) Notebook; teléfono celular; teléfono fijo; Wifi.
- 3) Computadora
- 4) Teléfono celular y notebook personal
- 5) Computadora portátil, cámara, internet
- 6) Teléfono, computadora, conexión a internet
- 7) Notebook, celular
- 8) Wifi
- 9) Celular, notebook, internet

- 10) PC, conexión a internet
- 11) PC y Notebook
- 12) Laptop, celular
- 13) Notebook, Servicio de Internet, Disco duro externo, Pendrives
- 14) PC e impresora
- 15) Celular, notebook, internet por fibra óptica
- 16) Impresora, Computadora de escritorio
- 17) Notebook
- 18) Conexión de internet de banda ancha, Notebook, Discos externos.
- 19) PC, celular
- 20) Conexión internet; celular; laptop; energía eléctrica
- 21) Notebook
- 22) Notebook, servicio de internet y telefonía
- 23) Notebook, auriculares
- 24) PC, Internet
- 25) Teléfono Celular para capacitarme y comunicarme
- 26) noocbuk personal
- 27) Netbook
- 28) Notebook y celular
- 29) Computadora de escritorio
- 30) mouse, notebook, teclado, tablet, auriculares
- 31) notebook, celular.

16) ¿Adquirió equipamiento nuevo para realizar o mejorar las condiciones de su trabajo?

Si	12
No	23

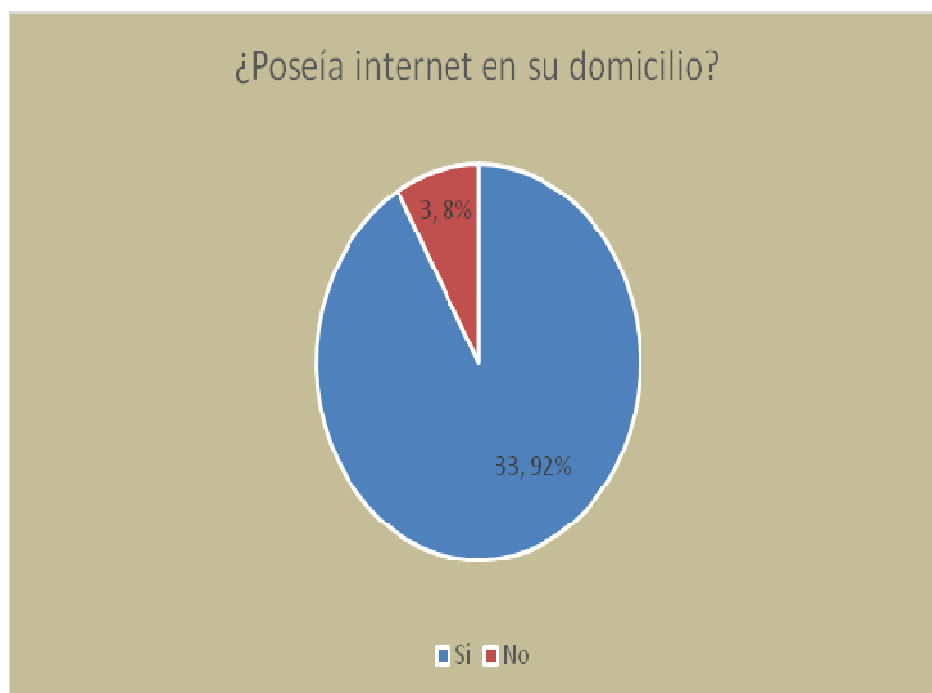


17) Si su respuesta fue afirmativa ¿puede Ud. especificar qué equipamiento?

- 1) Teléfono celular
- 2) Camara, tripode, auriculares
- 3) Notebook, celular
- 4) kindle
- 5) Mouse inalambrico, mouse pad ergonomico, base para celulares
- 6) impresora
- 7) Computadora
- 8) Discos SSD NMVe2, Tarjeta SODDIM DDR4
- 9) celular
- 10) Red para internet
- 11) Teléfono Celular
- 12) Compré un celular nuevo
- 13) mouse, teclado, parlantes, cámara web

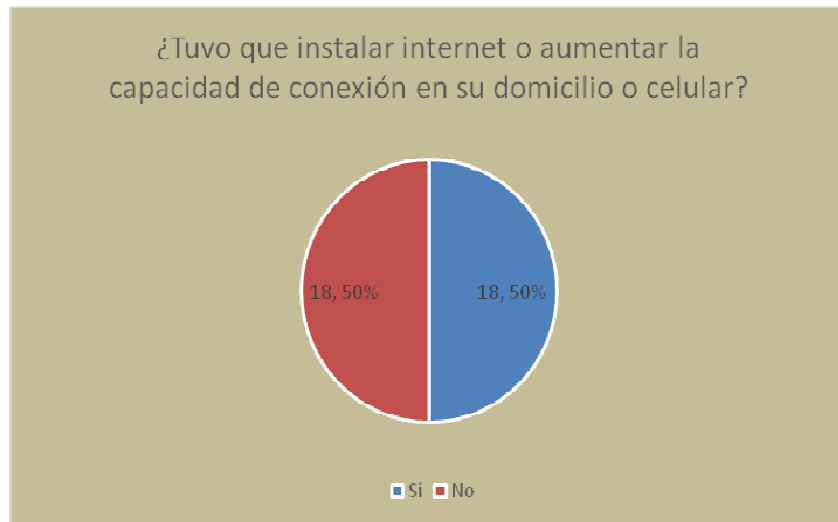
18) ¿Poseía Internet en su domicilio?

Si	33
No	3



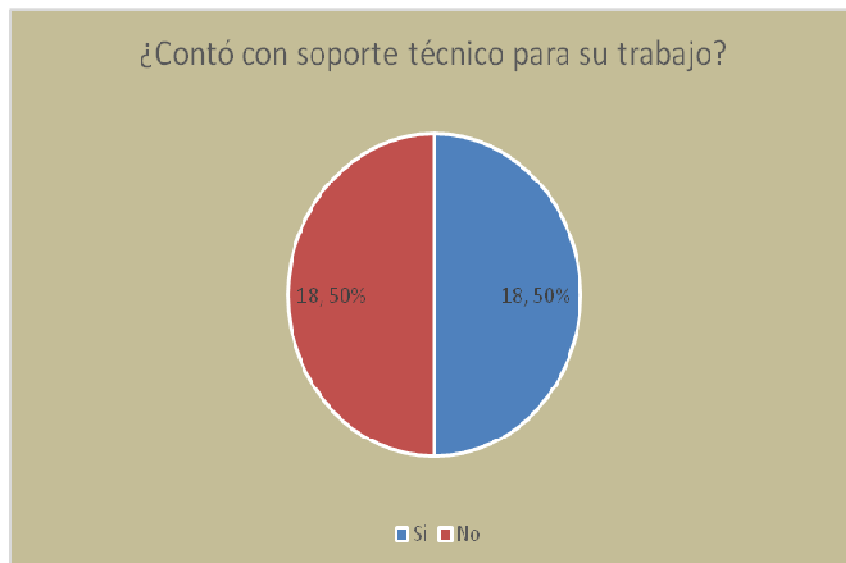
19) ¿Tuvo que instalar Internet o aumentar la capacidad de conexión en su domicilio o celular?

Si	18
No	18



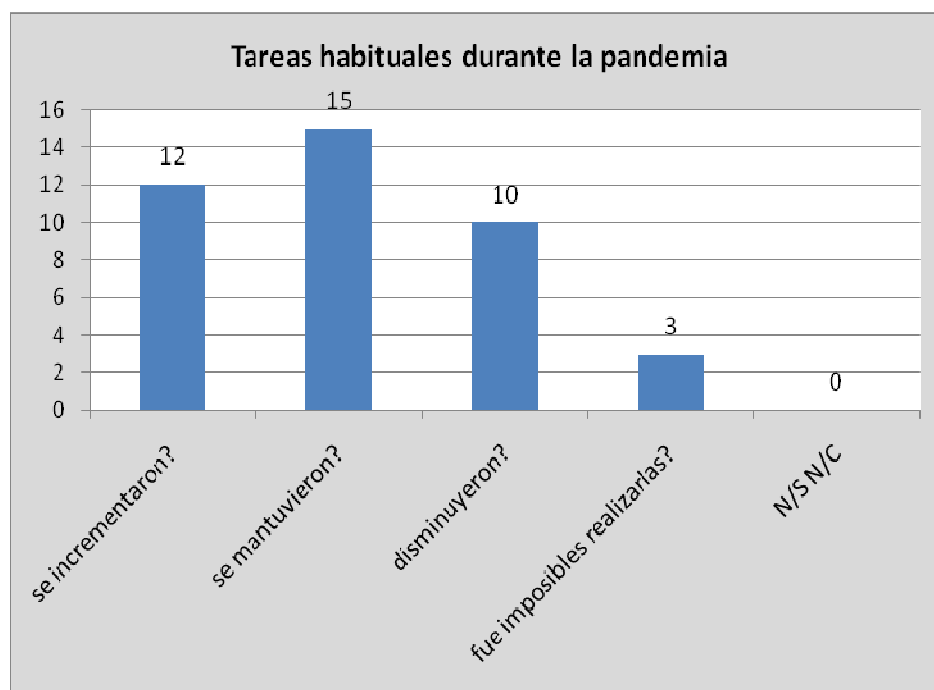
20) ¿Contó con soporte técnico de informático institucional para su trabajo?

Si	18
No	18



21) ¿Con respecto a las tareas que ud. habitualmente realiza, durante la pandemia éstas....

Se incrementaron?	12
Se mantuvieron?	15
Disminuyeron?	10
Fue imposibles realizarlas?	3
N/S N/C	0



22) ¿Cree ud. que necesita capacitación para desempeñarse a futuro?

Si	30
No	6



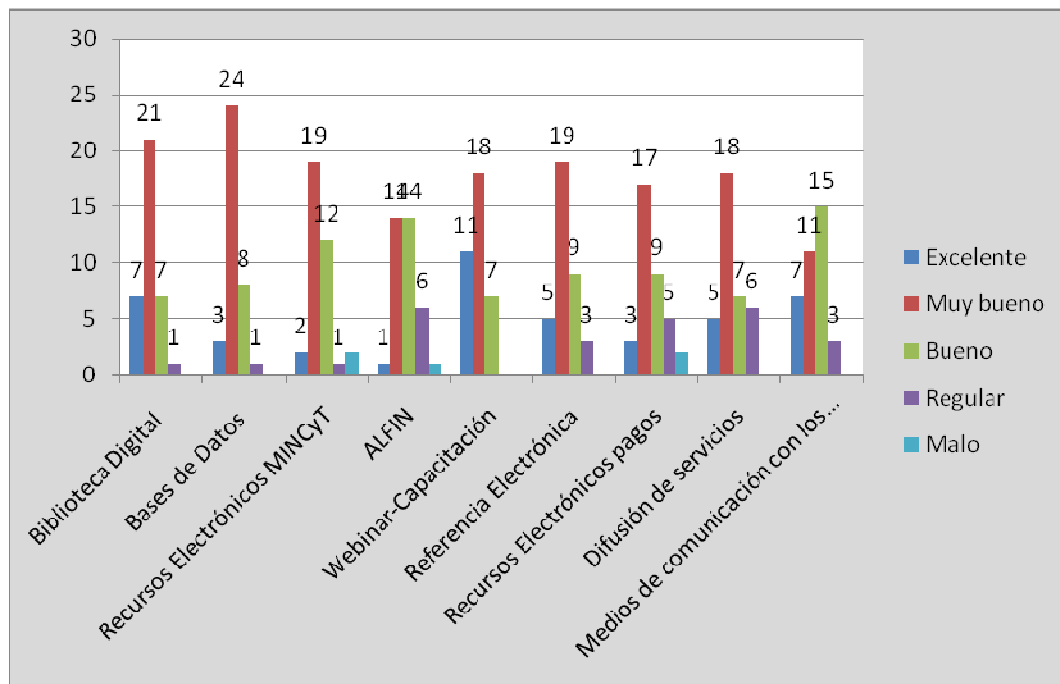
23) ¿Sobre qué temas se capacitaría?

- 1) Alfin
- 2) Adaptación de textos y gráficos y para discapacitados, maquetado, de artículos, edición de revistas.
- 3) Archivo.
- 4) Biblioteca digital, atención a distancia, catalogación ebook, kindle.
- 5) Bibliotecas 2021: servicios.
- 6) Gestión.
- 7) Gestión de bibliotecas y procesos técnicos.
- 8) Gestión en zoom y meet.
- 9) Informática.
- 10) Informáticos.
- 11) Manejar la formación desde la virtualidad.
- 12) Manejo de herramientas digitales para edición de materiales audiovisuales.
- 13) Mi actividad es informática, es necesario estar capacitado en nuevas tecnologías.
- 14) Nuevas tecnologías de la comunicación.
- 15) Ofimática y bibliotecología.

- 16) Procesos técnicos, uso de software, uso de redes sociales.
- 17) Restauración de material bibliográfico.
- 18) Seguridad informática.
- 19) Servidores, virtualización con docker.
- 20) Sobre repositorios digitales y sobre derechos de autor respecto a la digitalización.
- 21) Temas específicos del sector de trabajo.
- 22) Temas referidos a la gestión de documentos
- 23) Todo lo relacionado a bibliotecas.
- 24) Trabajo y proyectos virtuales.
- 25) Visibilidad de la biblioteca.
- 26) Alcance de las redes y programas para ello, bibliotecas electrónicas.
- 27) Curación de contenidos.
- 28) Uso de las herramientas informáticas.
- 29) Temas referidos a la gestión de documentos.

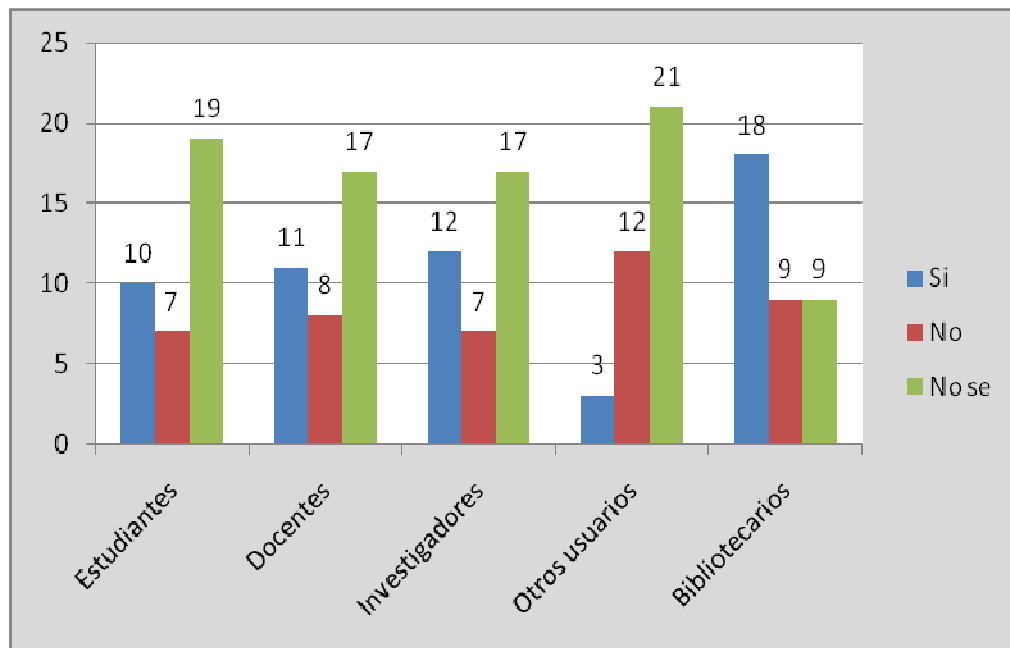
24) Evalúe el desempeño de los siguiente Recursos electrónicos y Servicios durante la

	Excelente	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo
Biblioteca Digital	7	21	7	1	
Bases de Datos	3	24	8	1	
Recursos Electrónicos MINCyT	2	19	12	1	2
ALFIN	1	14	14	6	1
Webinar-Capacitación	11	18	7		
Referencia Electrónica	5	19	9	3	
Recursos Electrónicos pagos	3	17	9	5	2
Difusión de servicios	5	18	7	6	
Medios de comunicación con los usuarios	7	11	15	3	



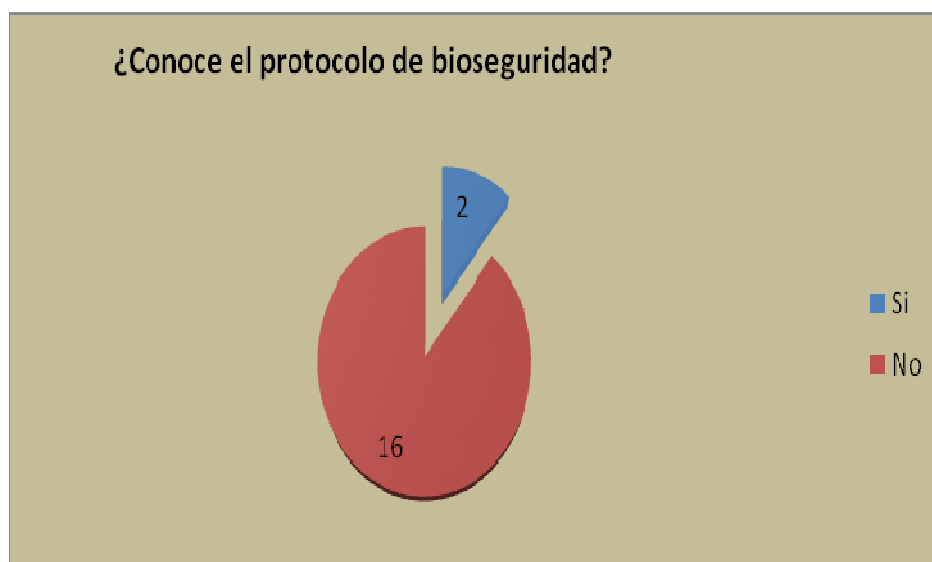
25) Realizó su biblioteca capacitaciones de ALFIN para potenciar las competencias informacionales y digitales durante la pandemia, dirigidas a:

	Si	No	No se
Estudiantes	10	7	19
Docentes	11	8	17
Investigadores	12	7	17
Otros usuarios	3	12	21
Bibliotecarios	18	9	9



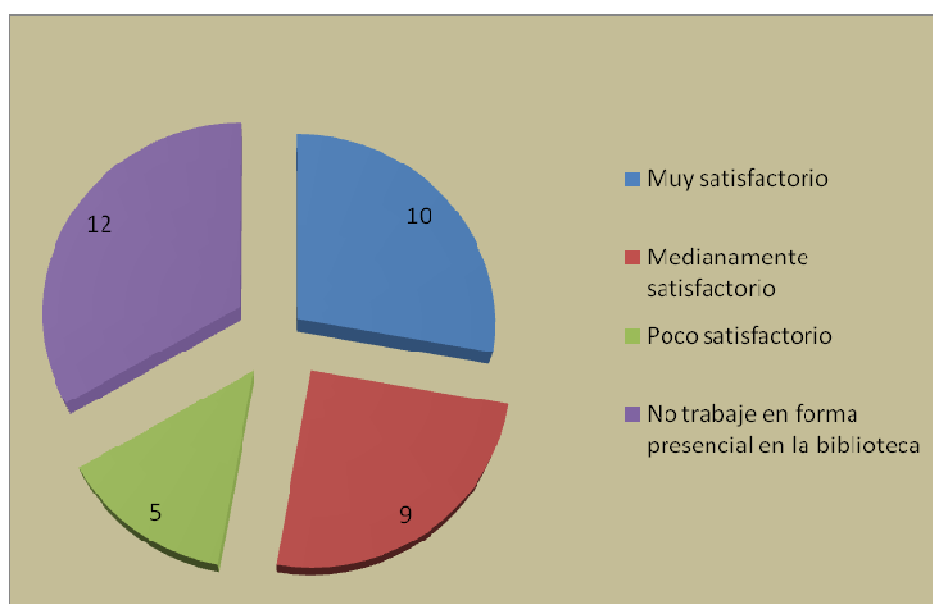
26) ¿Conoce el Protocolo de Bioseguridad aprobado para el funcionamiento de las Bibliotecas ante el Covid-19?

Si	32
No	4



27) En grado de satisfacción, ¿cómo cree que su lugar de trabajo se adecuó a los protocolos de higiene y seguridad ante Covid19, durante la apertura de préstamos del mes de noviembre y diciembre del corriente?

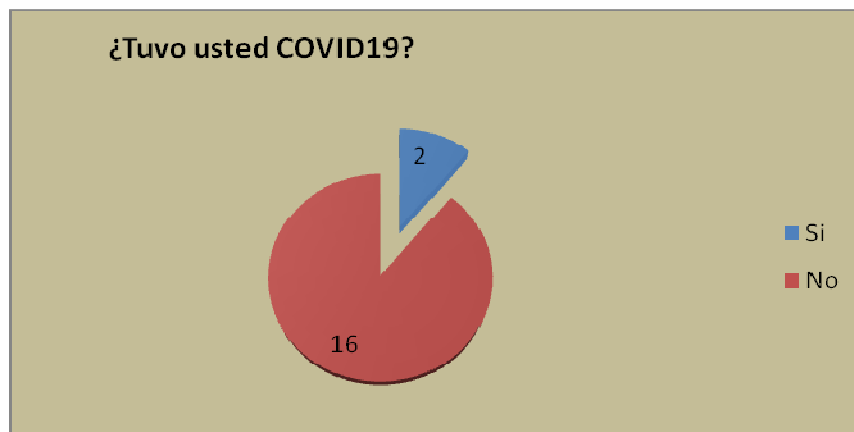
Muy satisfactorio	10
Medianamente satisfactorio	9
Poco satisfactorio	5
No trabaje en forma presencial en la biblioteca	12



Salud del personal durante la Pandemia Covid19

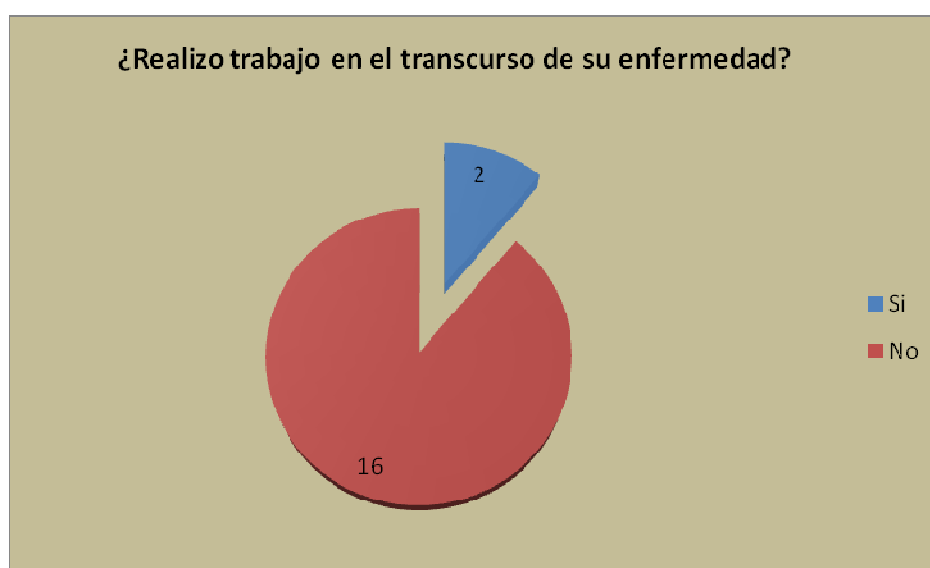
28) ¿Tuvo usted COVID19?

Si	34
No	2



29) ¿Realizó teletrabajo durante el transcurso de su enfermedad?

Si	2
No	16



30) ¿Qué aspectos positivos evalúa del teletrabajo en este periodo?

- 1) Ninguno
- 2) Es una forma nueva de trabajo, es interesante.
- 3) Que pude hacer muchos más cursos y capacitaciones online
- 4) No tuve covid
- 5) Se pudo realizar más capacitación en línea desde diferentes instituciones, webinar, conversatorios

- 6) Creación
- 7) Que pudimos dar respuesta a casi todos los pedidos de los usuarios durante el tiempo de cuarentena y en muy poquito tiempo pudimos adaptarnos al trabajo desde casa
- 8) Privacidad para trabajar
- 9) Mayor comodidad y auto gestión de los tiempos
- 10) Trabajé más con los tesisistas
- 11) La buena voluntad colectiva y la exploración de otras alternativas.
- 12) Ahorro de tiempos y espacio
- 13) Trabajo colaborativo e implementación de metodologías ágiles para gestión de tareas.
- 14) Los nuevos aprendizajes
- 15) Se adelantó mucho la carga de libros al sistema Sigsig. Tarea que en la presencialidad queda relegada por tareas de atención.
- 16) No contraí COVID
- 17) No estuve enfermo, estuve 100% abocado a los servicios de Biblioteca
- 18) Flexibilidad en los horarios
- 19) Trabajo en equipo
- 20) Tuve la oportunidad de profundizar y profesionalizar mis conocimientos técnicos en diversas áreas
- 21) Se me permitió trabajar en otro sector , satisfactoriamente
- 22) El teletrabajo se dio en un marco forzado y emergente, en ese contexto no evalué la experiencia como positiva. Se podría rescatar cierta capacidad de resiliencia del sistema ante tal situación.
- 23) Quedaron expuestas las necesidades de recursos digitales y la necesidad de capacitación para el personal
- 24) Creatividad para responder a escenarios imprevistos como lo fue la pandemia
- 25) El trabajar por objetivos
- 26) Comodidad y seguridad
- 27) La comunicación no debe perderse.
- 28) Puedo acomodar mi tiempo de trabajo
- 29) mayor seguridad en cuanto en cuanto a Covid 19
- 30) La interacción con los nuevos soportes de comunicación como Zoom y Mit impensado previamente a la pandemia.
- 31) En formato presencial realizo tareas de atención al público mayormente. El teletrabajo me permitió indagar mas en materiales digitales y su disposición.
- 32) estar en casa
- 33) Muy recomendable, en mi caso que estoy a una distancia mayor a 30 kms del trabajo fue mucho más productivo el teletrabajo que pasar dos horas manejando y llenarme de estrés diariamente.
- 34) elección del horario a trabajar.

31) ¿Qué aspectos negativos evalúa del teletrabajo en este periodo?

- 1) Ninguno

- 2) Es otra forma de prestar el Servicio de Biblioteca, según mi opinión faltó información precisa desde la Coordinación del SID; faltó capacitación del personal y a usuarios, también no fueron suficientes las nuevas tecnologías incorporadas para prestar el servicio óptimo de Biblioteca.
- 3) Que no tenía horario, llegue a trabajar a las 4 am por un curso de españa y me llegaban mensajes con problemas a las 21
- 4) No tuve covid
- 5) La falta de contacto personal con usuarios y compañeros
- 6) El contacto presencial
- 7) Mayor tiempo destinado al trabajo
- 8) Falta de contacto con el material a procesar
- 9) Menor interacción con los compañeros de trabajo. Mayor necesidad de habilidades de organización personal.
- 10) En ocasiones, los compañeros colaboraron poco
- 11) La incertidumbre con respecto al correcto funcionamiento de internet o los horarios establecidos para algún zoom. La buena voluntad superó las dificultades.
- 12) Gastos de todos tus servicios
- 13) Poca interacción personal
- 14) conectividad
- 15) El vínculo con los usuarios se cortó. Bajó notoriamente la demanda de los servicios de biblioteca.
- 16) No contraí COVID
- 17) No estuve enfermo, estuve 100% abocado a los servicios de Biblioteca
- 18) Falta de interacción y comunicación con superiores y compañeros
- 19) Aumento de las horas de trabajo
- 20) Los horarios de trabajo.
- 21) No percibí aspectos negativos
- 22) La sobreexplotación debido al desdibujamiento de los límites temporales y espaciales del hogar/trabajo. Exceso de información; generar actividades virtuales y capacitaciones vinculadas a valorar más la productividad laboral per se, que a buscar una incidencia real en un escenario limitado. Básicamente la sobrevaloración de la productividad solo para decir que se "hizo".
- 23) Falta de recursos
- 24) Sobre exigencia horaria, considero que trabajé muchas más horas desde la virtualidad
- 25) El usar recursos propios incrementando los gastos habituales
- 26) Aumento de cantidad de hora de trabajo
- 27) Si no se tiene buenas herramientas de trabajo (PC en condiciones , internet, la tarea se complica.
- 28) He trabajado más horas que las habituales
- 29) ninguno
- 30) la falta de capacitación en su uso y manejo con mayor profundidad
- 31) Por momentos fue mucha la dependencia de los dispositivos tecnológicos pero con el correr de los meses logré una mejor organización
- 32) Se trabaja más del horario de la ornada laboral

33) Que los menores también estaban en las casas, y se daba una cierta interrupción. Que es necesario vernos con otros para compartir y desarrollar proyectos.

34) gasto de recursos propios

32) ¿Tiene Ud. algún comentario acerca de su trabajo en situación de pandemia que quiera compartir?

- 1) no
- 2) Comunicación: entre el personal y los coordinadores podría ser más fluida y amena. Organización (del personal, del trabajo, etc.): podría implementarse mejor. Capacitación del personal, usuarios en general: mejoraría el acceso a la información y optimizaría los servicios de la Biblioteca. Circulación de la información (software y hardware): podría ser más adecuada.
- 3) Cerraron la escuela y la biblioteca y no se me permitió ingresar desde el 20 de marzo hasta el 1 de marzo del 2021, fecha en la que debería comenzar a trabajar
- 4) Fue muy enriquecedor
- 5) Que me falta conocer y aplicar muchas herramientas tecnológicas
- 6) Ninguno en especial
- 7) El empeño por hacer lo mejor con los recursos propios o los que pudieran conseguirse. Proporcionar materiales bajo derecho de autor representa un desafío económico pendiente.
- 8) Negativo: que tienes que estar dispuestos a la hora que sea para las autoridades. Positivo: que no tienes que verles la cara a las autoridades
- 9) Se pudo dictar capacitación a nivel nacional de repositorios digitales con buenos resultados.
- 10) ..
- 11) Se pudo trabajar y mejorar la base de datos de libros cargados en el sistema para lo cual tuve que estudiar, repasar y aprender. Este trabajo fue colaborativo y pude saldar dudas con mis compañeras de trabajo a distancia.
- 12) En el transcurso de pandemia, fue muy enriquecedor el trabajo online, ya que las personas con las que interactuaba siempre estaban a disposición. En lo personal, fue y es un periodo de aprendizajes y nuevas oportunidades. Espero, puedan terminar la tesis... No sean Vagos...
- 13) Disfrute de las capacitaciones y webinars.
- 14) Satisfactorio, se me permitió trabajar en otro sector donde me sentí muy cómoda
- 15) Considero necesario la profundización de mejoras en el aspecto comunicacional y visual del conjunto del sistema y de cada una de las bibliotecas. También considero fundamental poner en cuestión el rol de una biblioteca "académica", en el sentido de mejorar el vínculo con los estudiantes y las cátedras.
- 16) Somos con mis compañeros un equipo de trabajo muy sólido. Creo que hicimos todo lo que estuvo a nuestro alcance
- 17) Deberían brindarnos guantes para manipular todo material existente en biblioteca y lograr mayor prevención.

- 18) Me siento en deuda con la UNCuyo por no haber podido trabajar más aunque me capacite todo lo que pude.
- 19) Considero que fue regular y sin sobresaltos
- 20) Me gustó, es mas disfruto de la dinámica actual que nos permite alternar días de presencialidad con días de trabajo virtual. Se siente equilibrado y permite realizar otras tareas hogareñas y de familia.
- 21) No estaba preparada tecnológicamente para sostenerlo durante un año y también tenía mis prejuicios de tanta virtualidad, pero me ha sorprendido los resultados positivos del trabajo a distancia.
- 22) estoy conforme con mi trabajo y mis compañeros.

Anexo 5

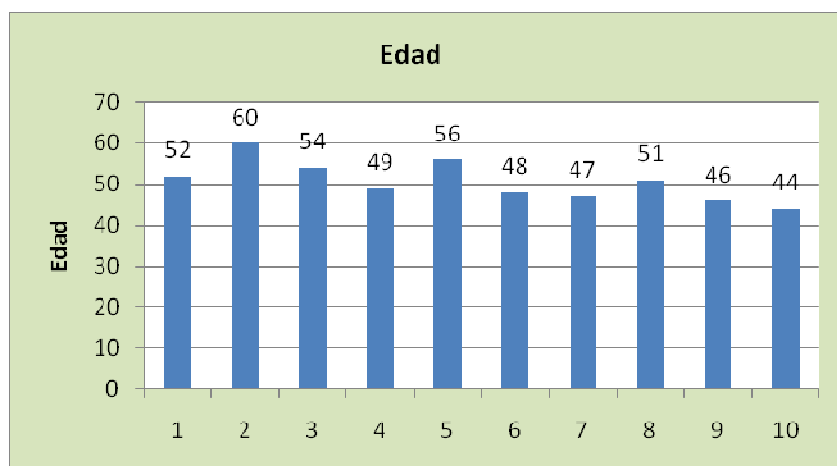
Respuestas de la encuesta sobre el escenario de las bibliotecas de la UNCuyo en época de Pandemia Covid-19 para Directores y Encargados.

Cantidad de respuestas obtenidas: 12

1) Edad

Edades expresadas en las respuestas:

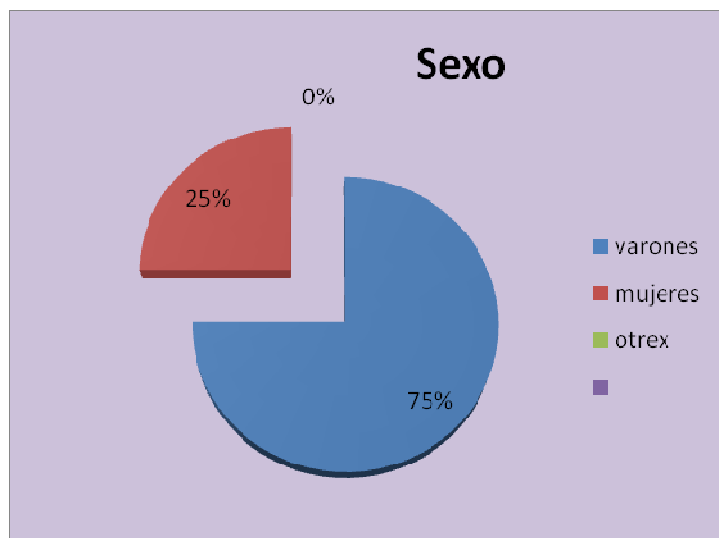
52 años; 60 años; 54 años; 49 años; 56 años; 48 años; 47 años; 51 años; 46 años; 44 años; N/C; N/C.



2) Sexo

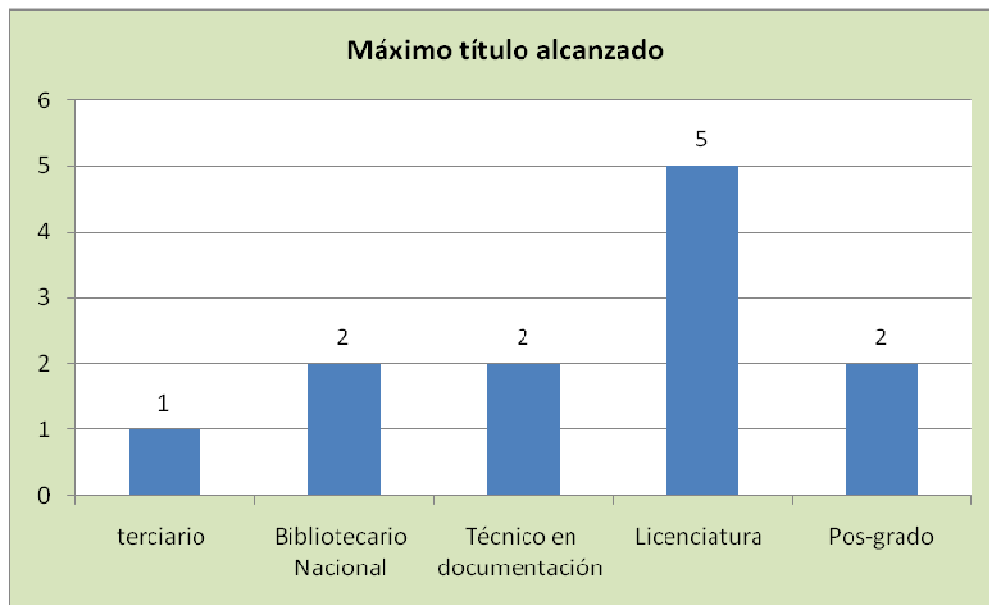
Sexo	Porcentaje	cantidad
Varones	75%	9
Mujeres	25%	3
Otrex	0%	0

total	100%	12
-------	------	----



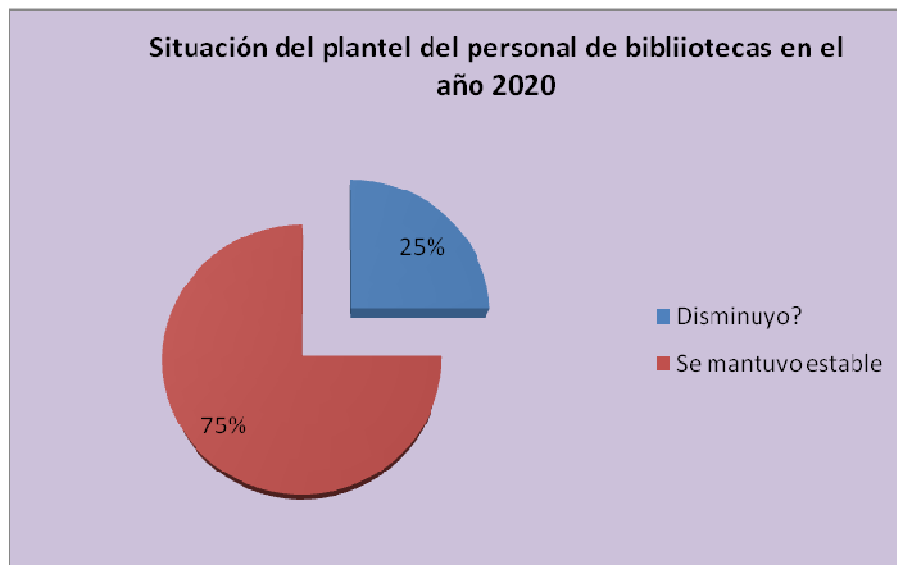
3) ¿Cuál es su máximo título académico alcanzado?

Terciario	1
Bibliotecario Nacional	2
Técnico en documentación	2
Licenciatura	5
Pos-grado	2



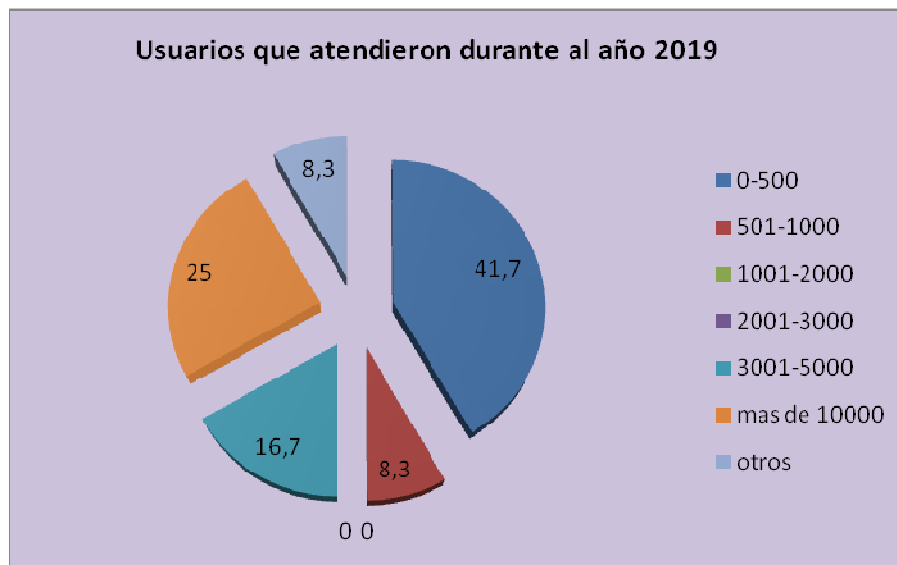
4) ¿Cuál fue la situación del plantel de personal de su biblioteca en el 2020?

Items	Porcentaje	Cantidad
Aumento?	0%	0
Disminuyo?	25%	3
Se mantuvo estable	75%	9
N/S N/C	0%	0
total	100%	12



5) ¿Cuántos usuarios atendieron aproximadamente durante el año 2019?

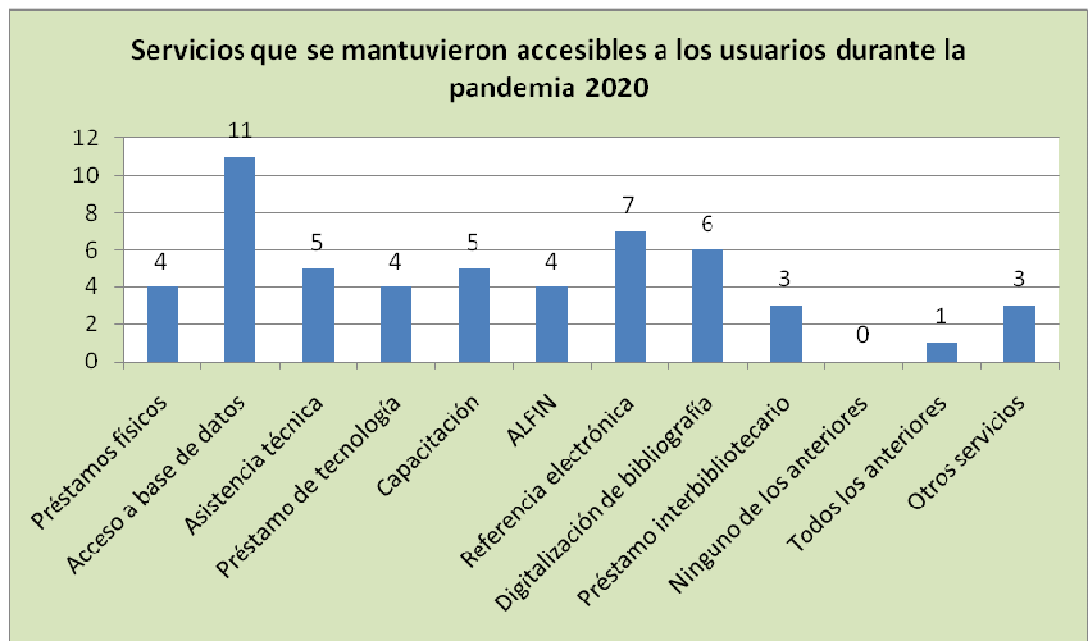
Rangos	Porcentaje
0-500	41,7%
501-1000	8,3%
1001-2000	0%
2001-3000	0%
3001-5000	16,7%
mas de 10000	25%
otros	8,3%



6) ¿Qué servicios se mantuvieron accesibles a los usuarios durante la pandemia (2020)?

Servicios	Cantidad
Préstamos físicos	4
Acceso a base de datos	11
Asistencia técnica	5
Préstamo de tecnología	4
Capacitación	5
ALFIN	4
Referencia electrónica	7

Digitalización de bibliografía	6
Préstamo interbibliotecario	3
Ninguno de los anteriores	0
Todos los anteriores	1
Otros servicios	3

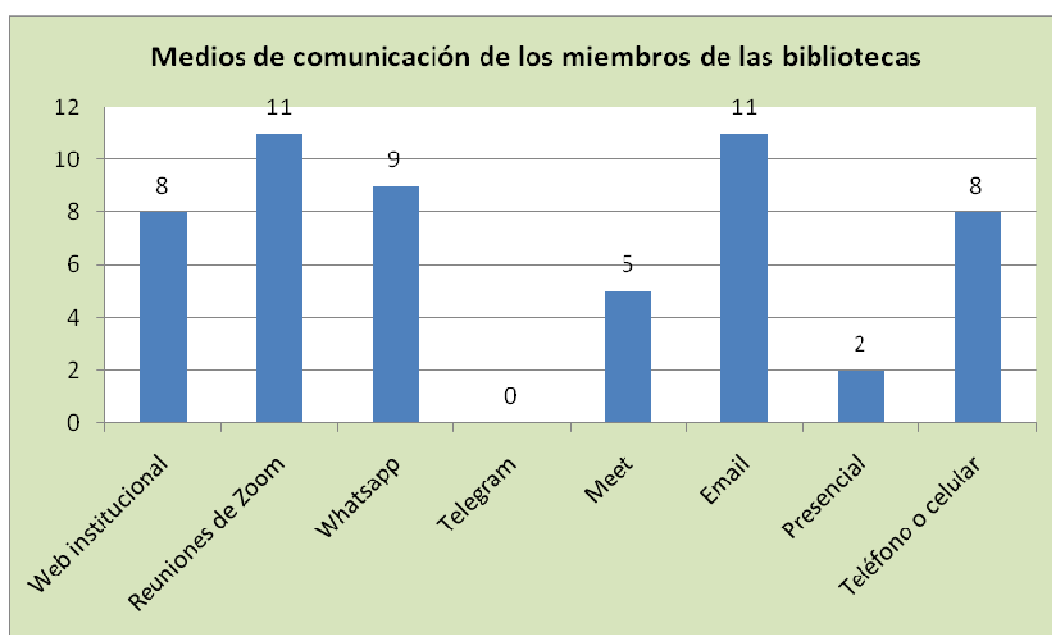


7) ¿Qué cantidad de usuarios atendió su biblioteca durante este año 2020?

1. 200
2. Entre todos los servicios aproximadamente 2000 usuarios
3. Aprox 100
4. No estuvo funcionando solo asesoramiento a docentes y alumnos
5. 0 a 50

- 6. 100
- 7. 1000
- 8. 500
- 9. cerca de 400
- 10. 15 usuarios con discapacidad
- 11. No se contabilizó el 2020

8) ¿Qué medios utilizaron los miembros de su biblioteca para comunicarse por trabajo, durante la pandemia? Puede elegir más de una opción.



Medios	Cantidad
Web institucional	8
Reuniones de Zoom	11
Whatsapp	9

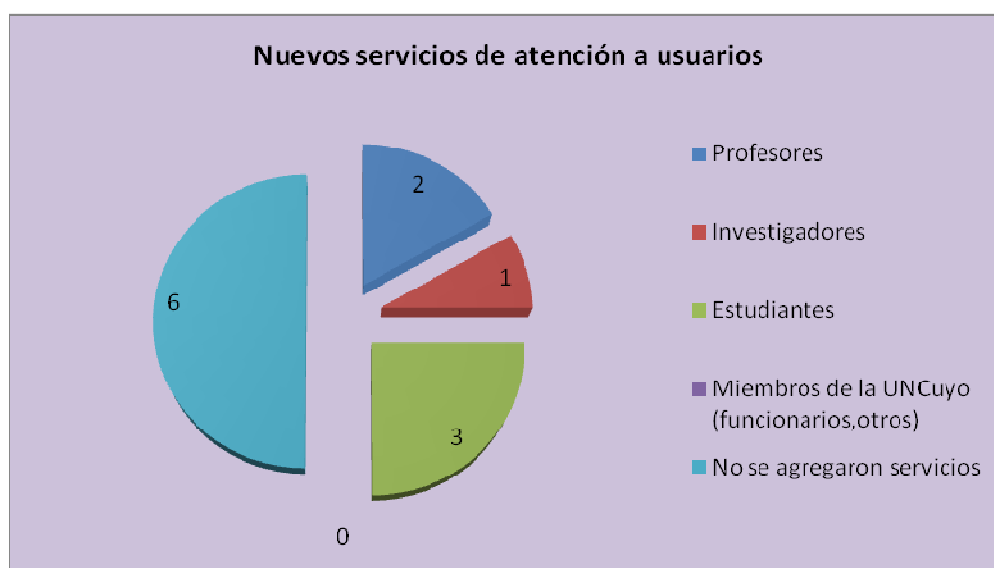
Telegram	0
Meet	5
Email	11
Presencial	2
Teléfono o celular	8

9) ¿Gestionó instancias de formación específicas para el personal de su biblioteca? Explícite su respuesta (cuántas, qué tipo?)

1. No.
2. NO.
3. Si. Cursos web. Webinars. Grupo de estudio.
4. Se crearon talleres de uso de las tecnologías (ofimática básica, intermedia y avanzada) moodle.
5. Sí, para formar a un grupo de personal que cambiaron su función para apoyar al servicio, se realizó un tutorial y guió la formación.
6. No se gestionaron.
7. El personal participó de webinars en distintas áreas a los que accedió cada uno personalmente. Desde la Dirección se gestionaron dos capacitaciones específicas: una en el área de procesos técnicos (RDA) y otra específica sobre Derechos de propiedad intelectual (Seminario de Doctorado).
8. El SID gestiono, impartió y organizo distintas capacitaciones de interés.
9. Las capacitaciones gratuitas que nos llegaban como noticias.
10. 5 o más no recuerdo.

10) En este nuevo escenario, ¿se incorporaron nuevos servicios para atender las necesidades de(puede marcar más de una opción)

Usuarios	Cantidad servicios	Porcentaje
Profesores	2	16,70%
Investigadores	1	8,30%
Estudiantes	3	25%
Miembros de la UNCuyo (funcionarios, otros)	0	0%
No se agregaron servicios	6	50%



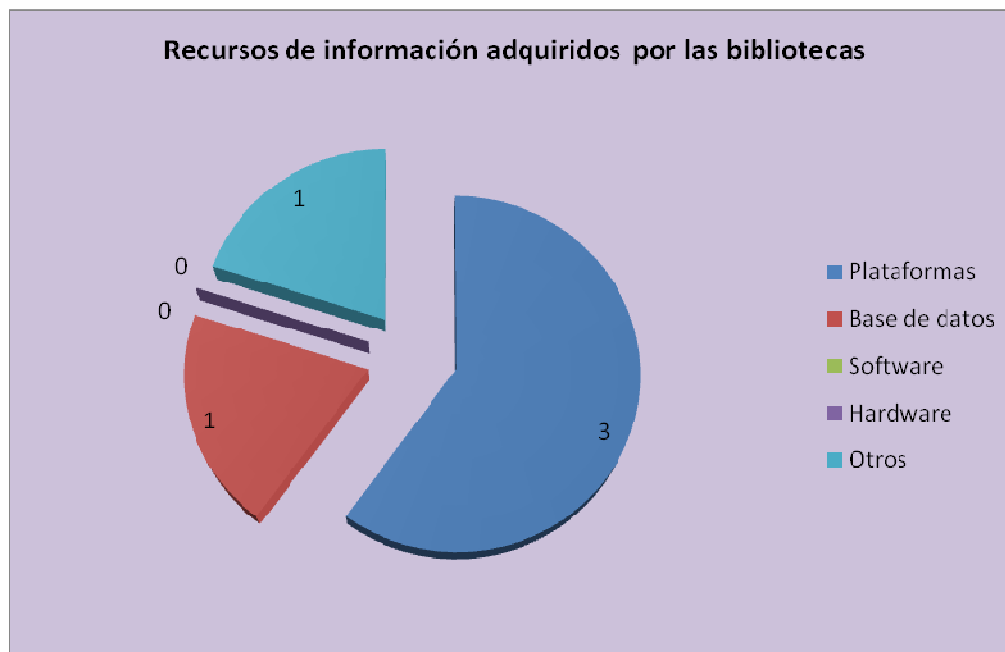
11) En caso de haber incorporado servicios, especifique cuáles.....

1. No se incorporaron servicios.
2. Ninguno.
3. Búsqueda y digitalización de material a demanda
4. Creación de bibliotecas virtuales

5. Solo mantuvimos la atención como ya lo realizábamos, vía digital y celular
6. Referencia electrónica
7. Solicitud de Recursos virtuales a través de un formulario en línea; Solicitud de alta de socios a través de un formulario en línea; digitalización de planificaciones (planes de estudio) para trámites de equivalencias.
8. Flyer y tutoriales
9. No se incorporaron nuevos servicios
10. No sé incorpora nuevos servicios
11. VPN, colección e-libro, webinars
12. Acceso a nuevos recursos electrónicos (Enlaces específicos orientados a las necesidades de los usuarios).

12) Adquirió su Biblioteca recursos de información específica por la pandemia?

Plataformas	3	60%
Base de datos	1	20%
Software	0	0%
Hardware	0	0%
Otros	1	20%



13) ¿Qué estrategia/s implementó su biblioteca para prestar servicios y potenciar el uso de recursos?

1. Se realizaron gestiones para que estudiantes y docentes pudieran acceder a la Plataforma e-Libros, además se confeccionaron listados específicos de Bases de datos, Repositorios, Bibliotecas virtuales de acceso libre orientado según la temática de cada cátedra
2. Ninguno
3. Difusión vía redes sociales. Armado de curso moodle. Dictado de webinar
4. Redes sociales, mailing y página web
5. En el sector que dirijo, se formó a personal de otras áreas para apoyar al servicio en tareas de digitalización y adaptación documental; se realizó reuniones con docentes y articuló con las Facultades para acceder a los campus, dado que nuestro servicio atiende a estudiantes con discapacidad y las plataformas son inaccesibles a lectores de pantalla, dentro del campus, pudimos bajar documentación para adaptar y luego enviar a los usuarios por email. Se realizaron tutoriales para personal bibliotecario y docentes. Se organizó una capacitación en moodle para

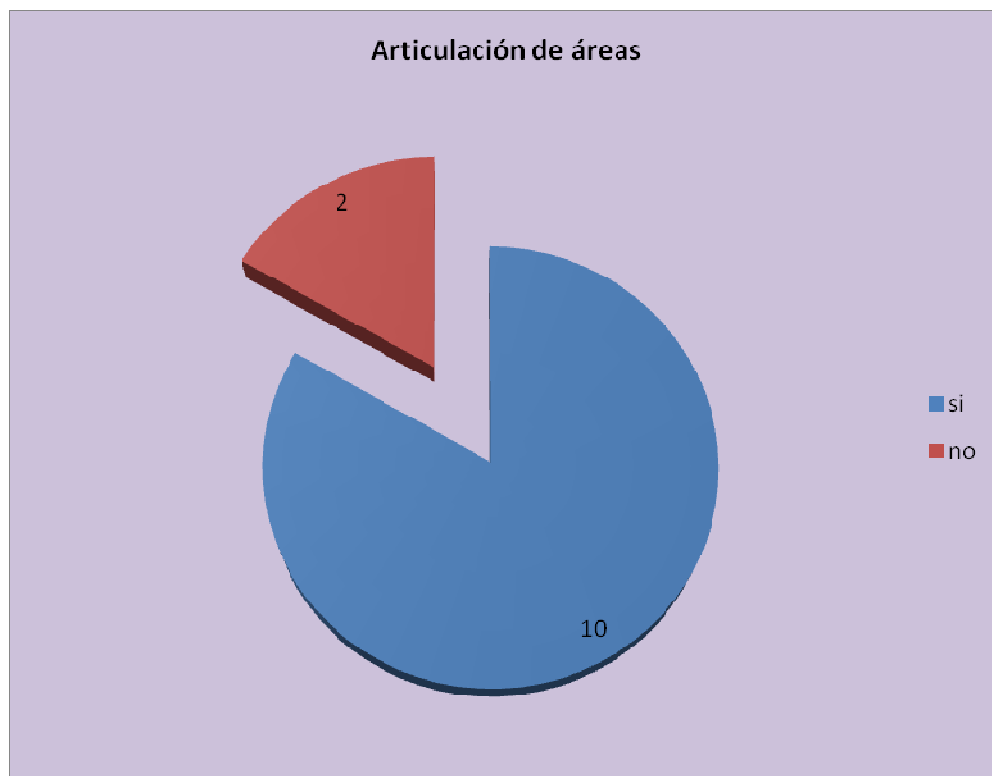
bibliotecarios pero por falta de tiempo y personal, no se concluyó; se trabajó en articulación con el área informática del sid, la accesibilidad a una plataforma virtual para compartir audiolibros a nuestros usuarios, aún en curso.

6. Comunicación con docentes mediante correos electrónicos y por celular para enviarles acceso a bibliografías específicas. Fortalecer la página institucional de la Facultad en el sector Biblioteca mediante un acceso específico a nuevos recursos electrónicos para brindar más opciones tanto para alumnos como para docentes e investigadores
7. Se decidió habilitar como socios a todos los docentes activos y a los alumnos regulares con inscripción 2020-2021 para que pudieran acceder a todos los recursos virtuales y referencia electrónica. Difusión a través de redes sociales (creamos un perfil en Instagram) y desde la página oficial de la Facultad (banner permanente de la biblioteca con las últimas novedades e información importante para los socios)
8. Comunicación mas activa con docentes y alumnos
9. Nuevas tecnologías
10. Nuestra biblioteca como es de característica escolar las estrategias se adaptan de acuerdo a las necesidades de cada área de estudio y son variadas
11. Presencia en redes, armado de webinars, capacitaciones, contacto en línea y adquisición de plataformas.
12. Nuevos listado de enlaces con acceso gratuito a diferentes recursos electrónicos seleccionados especialmente y enviados a través de la página de la Biblioteca, redes sociales y whatsapp.

14) ¿Articuló con algún área de la Facultad para desarrollar, mejorar u optimizar el uso de Recursos de Información en las Plataformas del campus dada la virtualización de este periodo?

si	10
----	----

no	2
----	---



15) Según su percepción ¿La relación de la biblioteca con los docentes...

se afianzó?	8
fue igual?	2
se debilitó?	2
NS/NC	0



16) Según su percepción ¿La relación de la biblioteca/sector con los estudiantes...

se afianzó?	7
fue igual?	1
se debilitó?	4
NS/NC	0



17) ¿Cómo se integró su biblioteca/sector y el personal a la/s propuesta/s de clases virtuales de su Facultad /las Facultades?

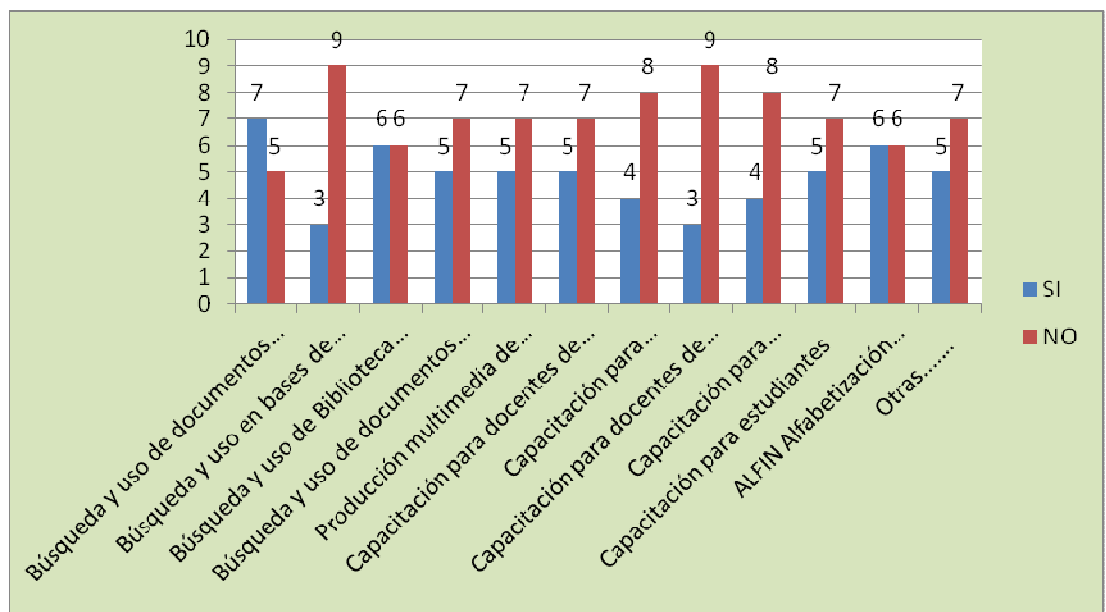
1. No tuvimos ofrecimiento.
2. No lo sé.
3. Se integró de forma idónea.
4. Muy bien.
5. Se organizó reuniones virtuales y articuló con las carreras que tienen estudiantes con discapacidad, se realizaron talleres de adaptación bibliográfica para bibliotecarios y docentes; se articuló para habilitar usuario y clave con permiso para cosechar documentos de los campus de la FFyL, FDerecho y FCPyS; se gestionó tutoría paga de estudiantes avanzados para asistir a la adaptación de estudiante ciego de inglés.
6. Acompañando y asesorando a los docentes en sus búsquedas de información.
7. No se integró a las clases virtuales.
8. Por medios virtuales.
9. Muy bien.
10. Solo de apoyo en función de algún pedido docente.
11. Integración en las plataformas moodle.

12. Satisfactoriamente, ayudando a los docentes en la búsqueda de información que necesitan para sus clases virtuales.

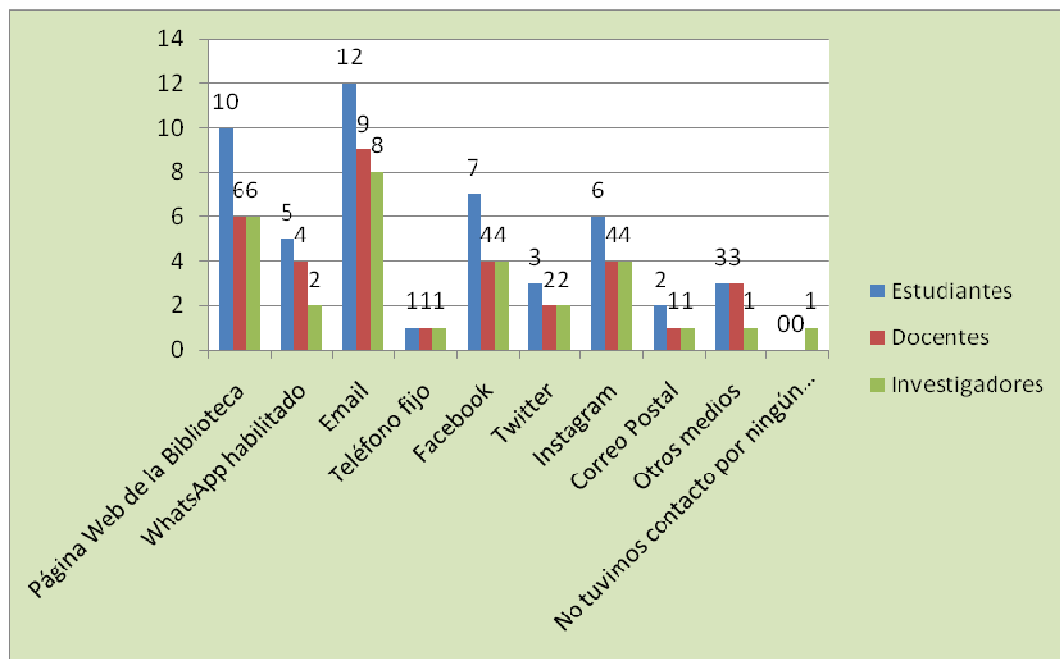
18) ¿Qué cursos ofreció específicamente su biblioteca/sector, destinados a los distintos tipos de usuarios? especifique

Cursos	si	no
Búsqueda y uso de documentos en bases de dato de la UNCuyo	7	5
Búsqueda y uso en bases de dato privadas	3	9
Búsqueda y uso de Biblioteca MINCyT	6	6
Búsqueda y uso de documentos en Biblioteca Digital de la UNCuyo	5	7
Producción multimedia de objetos de aprendizaje	5	7
Capacitación para docentes de su Facultad organizadas por el SID	5	7
Capacitación para investigadores de su Facultad	4	8
Capacitación para docentes de su Facultad organizadas por su Biblioteca	3	9
Capacitación para investigadores de su Facultad organizados por su Biblioteca	4	8
Capacitación para estudiantes	5	7

ALFIN Alfabetización Informacional	6	6
Otras.....	5	7

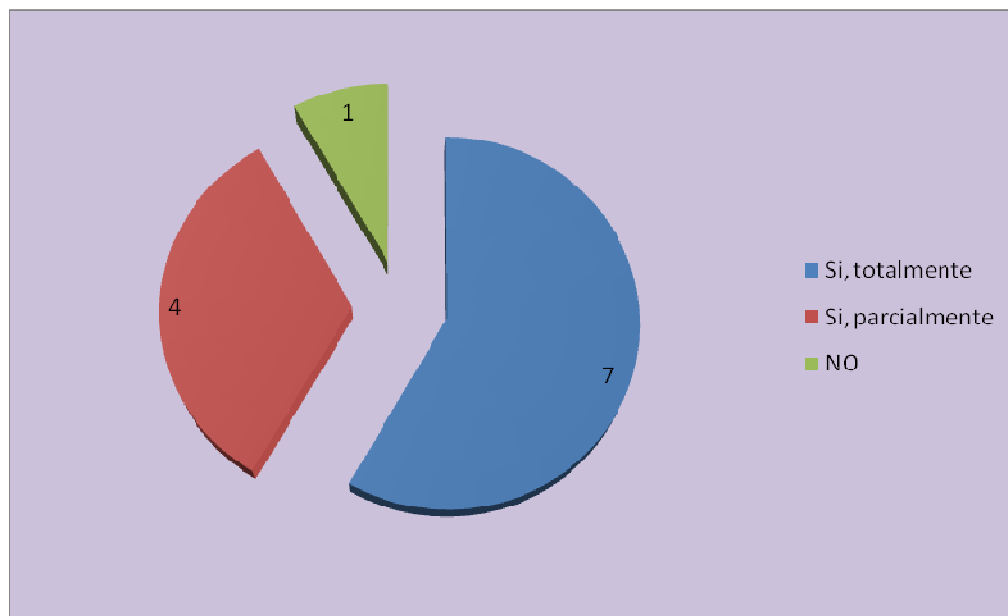


19) ¿A través de qué medios se comunicó su biblioteca con los usuarios?



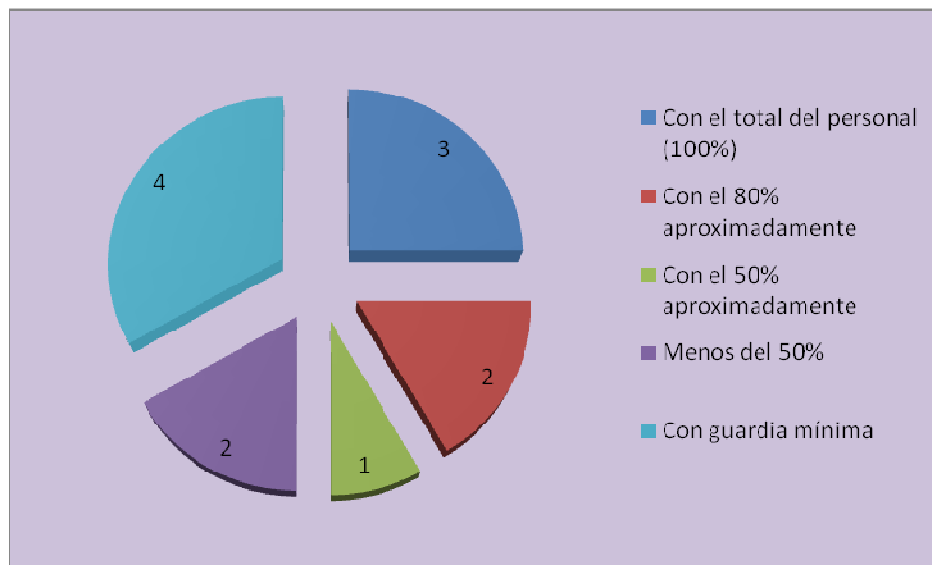
20) ¿Cree que su biblioteca/sector podrá cumplir efectivamente con los Protocolos COVID19 establecidos por la Universidad?

Si, totalmente	7	58,30%
Si, parcialmente	4	33,30%
NO	1	8,30%



21) Según su percepción ¿Con cuánto personal contará ud. en el año 2021, respetando los protocolos y normativas respecto a la población de riesgo o con cargas familiares y sociales.....

Con el total del personal (100%)	3
Con el 80% aproximadamente	2
Con el 50% aproximadamente	1
Menos del 50%	2
Con guardia mínima	4



22) Ante este ciclo pandémico y sus consecuencias inmediatas, ¿cuáles son los cambios que cree inminentes en los servicios y qué recursos requeriría para llevarlos a cabo?

1. Como cambio, se vislumbra que queda al margen o reducido el servicio de Sala para estudio, mas el servicio de Internet y de uso de computadoras. Además disminuye el préstamo físico de libros para evitar contacto.
2. Estaría bueno adquirir plataformas bibliográficas de multiacceso fuera del campus para los estudiantes, pero con bibliografía específica y que se corresponda con lo que piden en primera instancia los docentes. No como la plataforma eLibros que es una plataforma que ofrece lo que ellos disponen, pero no muchos de ellos le son útiles a las cátedras.
3. Prestar Asistencia , servicios y capacitación permanente virtual, digitalización de todo el material existente , articulación con aulas virtuales
4. Mejoras de canales de comunicación entre autoridades y empleados, para lograrlo sólo hace falta voluntad de las partes. Mejora de insumos de hardware, depende del presupuesto anual de la universidad y de como lo destinen las autoridades a cada sector.
5. Mayor dominio de herramientas tecnológicas para el teletrabajo

6. Necesidad de trabajar más con los usuarios y facilitarles recursos y servicios digitales accesibles; trabajar la accesibilidad web de la página institucional y los recursos electrónicos en especial la biblioteca digital y del MINCYT, actualizar la tecnología y coordinar acciones para capacitar al personal y a mí misma en gestión, en uso de redes y servicios digitales. Afianzar los servicios digitales hacia nuestros usuarios y el contacto con las cátedras. Requeriría de mayor cantidad de personal y de planta estable, provisión de tecnología (servidor, software y hardware específicos, accesibilidad a bases de datos, página Web y repositorio institucional), trabajar en la construcción del repositorio digital para personas con discapacidad
7. Mejorar la comunicación virtual con alumnos y docentes, fortalecer el servicio de referencia electrónica, organizar cursos de Alfin virtual para los usuarios
8. Servicios de préstamo de material en formato digital; digitalización de material; Recursos tecnológicos apropiados y recursos humanos capacitados
9. Necesaria la adquisición de libros digitales
10. Menor cantidad de usuarios por vez.
11. En nuestro caso como es una biblioteca escolar necesitamos afianzar los recursos digitales que se pueden ofrecer
12. Crecimiento de las colecciones digitales, imposibilidad de compra de material físico, fortalecimiento de las capacitaciones en bases de datos propias y externas. Integración de nuevos servicios remotos. Apoyo a las plataformas de educación a distancia.
13. Sería importante fortalecer la capacitación a los usuarios/as acerca de la búsqueda informacional virtual, ya que en su mayoría desconocen las modalidades de acceso a diferentes recursos electrónicos y digitales